ESTUDIOS

POLITICOS. ECONOMICOS. FILOSOFICOS. CULTURALES

Revista Bimestral Editada por el Comité Ejecutivo del Partido Comunista
Director: R. Arismendi

SUMARIO

FEDERICO ENGELS
Discurso ante la tumba de Marx.

ROSARIO PIETRAROIA
Lo característico en el movimiento sindical es el avance de su unidad.

JOSE LUIS MASSERA
El triunfo del leninismo

JAIME G. PEREZ
El centralismo democrático, eje de la concepción leninista de la organización del Partido.

A. RUMIANZEV
La realidad socialista y las "teorías" del camarada Kardelj.

V. I. LENIN
En torno a la cuestión de la dialéctica.

DISPOSICIONES
del C. C. del P.C.U.S. sobre el XL Aniversario de la Revolución de Octubre.

FRANCISCO R. PINTOS
Carlos Prevosti.

ARIEL BADANO
Reportaje a un pintor: Eduardo Amézaga.

DOCUMENTOS - BIBLIOGRAFICAS
SUPLEMENTO

5-6

Montevideo-Uruguay Año II Mayo-Agosto 1957

INDICE

FEDERICO ENGELS. Discurso ante la tumba de Marx 1

NOTAS POLITICAS

JUAN FCO. PAZOS. La unidad se necesita ahora 2

EL COMENTARIO INTERNACIONAL

JULIO ARIZAGA. El desarme y la "diplomacia" 4

PROBLEMAS NACIONALES

ROSARIO PIETRARROIA. Lo característico en el movimiento sindical es el avance de su unidad 7
ESTEBAN FERNANDEZ. Origen de la actividad de algunos dirigentes de la Confederación Sindical 10
CORNELIO RIVAS. La industria frigorífica de las carnes y su comercialización (2º parte) 14
EDUARDO VIERA. Síntesis económico-financiera del país 21
NIKO SCHVARZ. Por un cambio de rumbos en la vida del país 21

PROBLEMAS DEL PARTIDO

87º Aniversario del Natalicio de Lenin. Reseña de Conferencias 30
JOSE LUIS MASSERA. El triunfo del leninismo 30
JAIME G. PEREZ. El centralismo democrático, eje de la concepción leninista de la organización del Partido 38

DOCUMENTOS

DISPOSICIONES del C. C. del P.C.U.S. sobre la conmemoración del XL Aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre 48
RESOLUCION DEL PLENO del C. C. del P.C.U.S. sobre el grupo antipartido Malenkov, Kaganovich y Molotov 53
RESOLUCION del C. E. del P. Comunista del Uruguay 57
DECLARACION sobre el Pacto Sud-Atlántico 61
A. RUMIANZEV. La realidad socialista y las "teorías" del camarada Kardelj 61

UN TEMA FILOSOFICO

V. I. LENIN. En torno a la cuestión de la dialéctica 79

CAMINOS DE LA CULTURA

FRANCISCO R. PINTOS. Carlos Prevosti 83
AMERICO ABAD. Cuestiones de nuestro teatro 84
FERNANDO CABEZUDO - ALDO PERALTA (reproducciones) 87
ARIEL BADANO. Reportaje a un pintor: EDUARDO AMEZAGA 88
FELIPE NOVOA. "Deja la vieja tristeza". Poema 90

BIBLIOGRAFICAS 91

SUPLEMENTO

Acerca del VIII Congreso del Partido Comunista de China: ALBERTO SUAREZ - CESAR REYES DAGLIO

ESTUDIOS

POLITICOS, ECONOMICOS, FILOSOFICOS, LITERARIOS

Revista bimestral editada por el Comité Ejecutivo del Partido Comunista

Director: Rodney Arismendi

SIERRA 1720 (Telfs. 4 85 69 - 4 90 84) Precio: $ 1.50

MONTEVIDEO — URUGUAY

"E S T U D I O S"

Año I — Mayo — Agosto de 1957 — Nº 5

FEDERICO ENGELS

Discurso ante la tumba de Marx

El 14 de marzo, a las tres menos cuarto de la tarde, dejó de pensar el más grande pensador de nuestros días. Apenas le dejamos dos minutos solo, y cuando volvimos, le encontramos dormido suavemente en su sillón, pero para siempre.

Es de todo punto imposible calcular lo que el proletariado militante de Europa y América y la ciencia histórica han perdido con este hombre. Harto pronto se dejará sentir el vacío que ha abierto la muerte de esta figura gigantesca.

Así como Darwin descubrió la ley del desarrollo de la naturaleza orgánica, Marx descubrió la ley del desarrollo de la historia humana: el hecho, tan sencillo, pero oculto hasta él bajo la maleza ideológica, de que el hombre necesita, en primer lugar, comer, beber, tener un techo y vestirse antes de poder hacer política, ciencia, arte, religión, etc.; que, por tanto, la producción de los medios de vida inmediatos, materiales, y por consiguiente, la correspondiente fase económica de desarrollo de un pueblo o de una época es la base a partir de la cual se han desarrollado las instituciones políticas, las concepciones jurídicas, las ideas artísticas e incluso las ideas religiosas de los hombres y con arreglo a la cual deben, por tanto, explicarse; y no al revés, como hasta entonces se había venido haciendo.

Pero no es esto sólo. Marx descubrió también la ley específica que mueve el actual modo de producción capitalista y la sociedad burguesa creada por él. El descubrimiento de la plusvalía iluminó de pronto estos problemas, mientras que todas las investigaciones anteriores, tanto las de los economistas burgueses como las de los críticos socialistas, habían vagado en las tinieblas.

Dos descubrimientos como éstos debían bastar para una vida.

Quien tenga la suerte de hacer tan sólo un descubrimiento así, ya puede considerarse feliz. Pero no hubo un solo campo que Marx no sometiese a investigación —y estos campos fueron muchos, y no se limitó a tocar de pasada ni uno solo—, incluyendo las matemáticas, en que no hiciese descubrimientos originales.

Tal era el hombre de ciencia. Pero esto no era, ni con mucho, la mitad del hombre. Para Marx, la ciencia era una fuerza histórica motriz, una fuerza revolucionaria. Por puro que fuese el goce que pudiera depararle un nuevo descubrimiento hecho en cualquier ciencia teórica y cuya aplicación práctica tal vez no podía preverse aún en modo alguno, era muy otro el goce que experimentaba cuando se trataba de un descubrimiento que ejercía inmediatamente una influencia revolucionadora en la industria y en el desarrollo histórico en general. Por eso seguía al detalle la marcha de los descubrimientos realizados en el campo de la electricidad, hasta los de Marcel Deprez en los últimos tiempos.

Pues Marx era, ante todo, un revolucionario. Cooperar, de éste o del otro modo, al derrocamiento de la sociedad capitalista y de las instituciones políticas creadas por ella, contribuir a la emancipación del proletariado moderno, a quien EL había infundido por primera vez la conciencia de su propia situación y de sus necesidades, la conciencia de las condiciones de su emancipación: tal era la verdadera misión de su vida. La lucha era su elemento. Y luchó con una pasión, una tenacidad y un éxito como pocos. Primera "Gaceta del Rin", 1842; "Vorwarts" de París, 1844; "Gaceta Alemana de Bruselas", 1847; "Nueva Gaceta del Rin", 1848-1849; "New York Tribune", 1852 a 1861, a todo lo cual hay que añadir un montón de folletos de lucha, y el trabajo en las organizaciones de París, Bruselas y Londres, hasta que, por último, nació, como remate de todo, la gran Asociación Internacional de los Trabajadores, que era, en verdad, una obra de la que su autor podía estar orgulloso, aunque no hubiese creado ninguna otra cosa.

Por eso, Marx era el hombre más odiado y más calumniado de su tiempo. Los gobiernos, lo mismo los absolutistas que los republicanos, le expulsaban. Los burgueses, lo mismo los conservadores que los ultra-demócratas, competían a lanzar difamaciones contra él. Marx apartaba todo esto a un lado como si fueran telas de araña, no hacía caso de ello; sólo contestaba cuando la necesidad imperiosa lo exigía. Y ha muerto venerado, querido, llorado por millones de obreros de la causa revolucionaria, como él, diseminados por toda Europa y América, desde las minas de Siberia hasta California. Y puedo atreverme a decir que si pudo tener muchos adversarios, apenas tuvo un solo enemigo personal.

Su nombre vivirá a través de los siglos, y con él su obra.

JUAN F. PAZOS

La unidad se necesita ahora

Por dos veces el Comité Ejecutivo del Partido Comunista se ha dirigido al del Partido Socialista proponiéndole, en interés de la clase obrera y del pueblo, una unidad de acción que no significa una fusión de partidos ni el abandono de las posiciones ideológicas de cada uno de ellos.

La primera carta fue contestada con un rechazo de la proposición; la segunda, señalaba que la respuesta socialista no abordaba el planteo de la necesidad de la unión de la clase obrera en sus luchas a través del entendimiento de los Partidos Socialista y Comunista que influyen en el proletariado por la raíz ideológica de que provienen, no ha sido contestada todavía.

Sin embargo, la unidad de acción de ambos Partidos es de una enorme importancia para la causa del proletariado, para su desarrollo ideológico como clase y para el avance efectivo del socialismo frente a la presión desesperada de las clases reaccionarias, a la confusión ideológica que siembran en el intento de extremar la opresión de las clases trabajadoras y a la explotación y miseria crecientes a que someten a todos los sectores laboriosos del país.

La política de las clases dominantes es tan conocida por los socialistas como por nosotros; política de sumisión al capitalismo norteamericano, de entrega a él de los recursos y riquezas nacionales, de complicidad con su agresividad internacional y su belicismo, de apoyo y sostén al sistema latifundista semi-feudal que rige en nuestra campaña, de campo libre a los grandes especuladores del comercio exterior, de puertas abiertas a la penetración imperialista en nuestra economía y en nuestra organización política.

Y saben tanto los socialistas como nosotros, que esa es una política de clase, creada y dirigida por un núcleo reducido de privilegiados, divergentes entre sí en apariencia por las distintas divisas históricas conque se adornan, pero sólidamente unidos por sus comunes intereses de clase, y que mantienen el engaño sobre las masas a base de esconder, precisamente, que ellos en conjunto constituyen una clase social opresora y que la clase trabajadora en su conjunto, incluídos los obreros que aún los siguen, constituyen otra y con muy opuestos intereses.

El hacer llegar esta verdad a toda la clase trabajadora, a la que pertenece el porvenir como lo saben tanto los socialistas como nosotros, es una tarea fundamental para cualquier partido obrero.

Y es en la movilización de la clase obrera como tal, en sus luchas reivindicativas donde se forja más rápida y ampliamente su conciencia de clase, la noción de su poderío y la clara visión de las perspectivas de su futuro.

Pero si en la promoción y el desarrollo de esas luchas no hay una unidad de acción de los partidos que comprenden la división social en clases y consideran al proletariado como una clase única enfrentada a un capitalismo que escuda su unidad, su carácter de clase opresora tras distintas divisas políticas, es claro que será más que difícil desarrollar en la clase obrera su conciencia de clase porque irá a la lucha reivindicativa en rivalidad y hasta enfrentamiento entre sectores de ella misma.

Por eso es fundamental la unidad de acción de los Partidos Socialista y Comunista en las luchas reivindicativas de la clase obrera y de los sectores laboriosos del país, tal como lo propuso el Comité Ejecutivo de nuestro Partido.

¿Con qué unidad, con qué conciencia y con qué eficiencia va a actuar la clase obrera en sus luchas de clase si los Partidos que fundamentan su ideología en el conflicto de clases y proclaman su consubstanciación en la clase obrera no están unidos en esas luchas? No estar unidos en la dirección de los combates reivindicativos significa en los hechos ayudar al capitalismo a mantener la confusión sobre la realidad de la lucha de clases.

Y esta unidad de acción socialista-comunista no puede depender del examen del pasado, en primer término.

Sean cuales sean las divergencias, los errores cometidos, los reproches que puedan hacerse con fundamento o no, los dos Partidos, hay un interés fundamental del proletariado, que está en juego, y es el de su unidad en la lucha y la formación de su conciencia de clase. — La suerte de la clase obrera y las conquistas por las cuales brega, no puede esperar a que el Partido Socialista y el Partido Comunista se sienten a discutir si ayer o el año pasado unos tomaron tal actitud u otros hicieron tal cosa, para llegar a un inverosímil acuerdo en el año nunca; la unidad se necesita ahora: y si bien el pasado hay que estudiarlo, sobre todo para sacar experiencias y corregir errores, eso no puede dificultar la imprescindible acción unida de socialistas y comunistas en el desarrollo de las luchas obreras.

No se puede sustituír esta urgente necesidad, este imperioso reclamo de la clase proletaria, por un torneo entre los dos Partidos para ver quién tiene más puntos a su favor; el torneo se puede realizar lo mismo, si tiene utilidad; pero nuestro Partido en sus cartas al socialismo no se propuso esa función, sino cumplir el objetivo que ambos Partidos proclaman: colocar a la clase obrera en lucha, unida, en el camino de la conquista de una sociedad mejor. — Y es sobre esto, que es lo fundamental, que los dirigentes socialistas deben pronunciarse.

"...Este comienzo de actuación en común responde a las aspiraciones primordiales de una gran parte de la población, expresadas por la marea de las luchas obreras, por el despertar del campo uruguayo, por la búsqueda de nuevos caminos de parte de la intelectualidad, por la incorporación a la actividad organizada de vastas capas de nuestro pueblo hasta ayer situadas al margen de la brega social.

La acción en común de comunistas y socialistas desempeñará un papel incalculable en el desarrollo de ese movimiento y en la obtención de las conquistas económicas, sociales y políticas a que hoy aspiran clara o confusamente, en luchas declaradas o por el descontento impreciso, los más extensos sectores de nuestro pueblo. Y el simple hecho de la unidad militante de nuestros partidos, aparejará un avance democrático en toda la vida política nacional.

Cuando tantas ilusiones quiebran en las masas por la conducta de las clases dominantes, la actuación concertada de comunistas y socialistas aglutinará a todos los sectores patrióticos con la vista puesta en las transformaciones democráticas, antiimperialistas y antifeudales, que las relaciones económico-sociales del país reclaman..."

(De la Carta al Comité Ejecutivo del P. Socialista, 2-10-956).

"...Estamos seguros que trabajadores de las más diversas tendencias aspiran a esa unidad y ya expresan su esperanza de que ambos Partidos sepamos distinguir lo que nos une antes que aquello que nos separa. Y es evidente que en la realidad nacional son más numerosos los motivos de coincidencia que las causas de enfrentamiento y antagonismo.

Desgraciadamente la nota de vuestro Partido proyecta en primer plano y destaca especialmente todos los hechos reales o supuestos que pudieran ser motivo de división entre ambos partidos. El examen resulta así de una deformada unilateralidad porque prescinde de todas las razones favorables a la unidad de acción de los comunistas y socialistas, algunas de las cuales reiteramos en esta nota, y que nadie puede considerar baladíes o secundarias. Permitidnos, pues, que os hagamos notar ese error sustancial de enfoque: haber omitido considerar en vuestro examen las ventajas que la unidad de acción de comunistas y socialistas aparejará a los trabajadores y al pueblo del Uruguay, tanto en la defensa de sus intereses inmediatos como en la lucha por sus objetivos históricos de emancipación.

En realidad vuestra nota no responde a estos temas tan claros promovidos por nuestra carta anterior: ¿favorece o no a la lucha de los obreros, campesinos, intelectuales y al pueblo uruguayo en general, la unidad de ambos partidos?

¿Favorece o no a la causa de la democracia, del avance social y del antiimperialismo la unidad de acción de ambos partidos?

¿Favorece o no al desarrollo ideológico y político de la clase obrera y el pueblo uruguayo la unidad de acción de ambos partidos?

¿Favorece o no a la lucha internacional de los pueblos por la paz y por el socialismo la unidad de ambos partidos?"

(Documento citado).

JULIO ARIZAGA

El desarme y la «diplomacia»

Indudablemente, el desarme ha pasado a ser en estos últimos años, el problema más candente de la política internacional. Ya en 1946, fue planteado en la O.N.U. y dio motivo a la creación de organismos específicos: la Comisión de Desarme y el Sub-comité de Desarme. ¿Y qué se ha obtenido como resultado de su trabajo? No se ha obtenido ningún resultado práctico, tal el balance de casi 11 años de existencia de estos organismos. La razón es que en ellos, se manifiestan orientaciones, que surgen nítidas y bien definidas de un análisis objetivo del trabajo de la Comisión, y del Subcomité de Desarme. Una tendencia, es la representada por la URSS., que respondiendo al anhelo de Paz del pueblo soviético y los demás pueblos de la tierra, propone una y otra vez, planes claros y concretos para lograr el desarme, cediendo muchas veces posiciones a efectos de lograr un mínimo de acuerdo político. Por otro lado la posición de EE. UU., casi siempre apoyado por Inglaterra y Francia, fue imposibilitado de negarse abiertamente al desarme, presionado por la opinión mundial, no ve otra salida que discusiones interminables, evasivas, posiciones contradictorias de una reunión a la otra: es decir, una actitud "diplomática" que permita desarrollar su política de armamentismo desenfrenado. Veamos los hechos: El 17 de noviembre de 1956, la URSS presenta al Comité Político de la O.N.U., un plan de desarme en el cual se estipulaba la prohibición del arma nuclear; reducción a fondo de las fuerzas armadas en 2 etapas que reduciría el nivel de los efectivos militares de la URSS., China y EE. UU. a 1000.000. de hombres y los de Inglaterra y Francia hasta 650.000; reducción de los armamentos; supresión de las bases militares en territorios ajenos.

La URSS tuvo en cuenta la posición de los EE. UU. en lo relativo al nivel de la reducción de las fuerzas armadas y especialmente el punto de vista del Pdte. Eisenhower sobre la inspección aérea, al encontrarse dispuesta a discutir un plan de levantamientos aerofotográficos en la zona de Europa, de mayor concentración de armamentos, sobre una profundidad de 800 kms. al Este y al Oeste de la línea divisoria de las fuerzas armadas de los países de la Nato y del Pacto de Varsovia. El Delegado norteamericano Lodge, enfrentó el plan soviético el 15 de enero de 1957, con un memorándum en el que se planteaba suspender la producción de bombas ató-

micas, pero no se decía una palabra sobre la prohibición de las mismas y tampoco proponía la suspensión de las pruebas atómicas. Pero lo esencial es que las propuestas norteamericanas, subordinaban el desarme a la solución de otros problemas internacionales en litigio, lo que no puede contribuir en modo alguno al progreso de las negociaciones. Sin embargo, no rechazaron de plano el plan soviético, sino que hicieron todo lo posible para impedir una discusión profunda del mismo y lo pasaron en silencio, sin discutir, a la Comisión de Desarme, organismo subordinado, sin iniciativa propia.

A fines de mayo de 1957, el Sub-comité de Desarme, comenzó sus reuniones en Londres, bajo una campaña de alcance mundial por la prohibición de las pruebas atómicas. La URSS, fiel intérprete de este sentimiento, planteó incluirlo como primer punto de discusión, separándolo del problema general del desarme, dado que existían condiciones muy favorables para su resolución: no exige un sistema complicado de control, tampoco afectaba los intereses de otros países (cosa que sucede en otros puntos del desarme) que no fueran EE. UU., URSS e Inglaterra. Tal medida tendría una benéfica influencia en la situación internacional: se apaciguarían los legítimos temores de millones de hombres respecto al peligroso aumento de la radiación atómica en la atmósfera; crearía las premisas para progresar en todo el problema atómico y mostraría que la O.N.U. puede hacer algo práctico en el terreno del desarme.

¿Cómo reaccionaron las potencias occidentales? Han pretendido que las proposiciones soviéticas son inaceptables con argumentos risibles. El delegado norteamericano ha llegado a afirmar, contra la evidencia que han dado los hombres de ciencia, que no es posible controlar el cese de las pruebas. El delegado inglés afirmó que la renuncia a las pruebas "crearía una falsa sensación de seguridad" ¡¡Como si el aumento de la radiación ambiente tranquilizara a quienes están alarmados por el nivel que aquella ha alcanzado ya!! ¿Y qué han propuesto? No la supresión de las pruebas, sino la realización de un REGISTRO internacional de las mismas, lo cual, a los efectos de disminuir la radiación, tiene el mismo efecto que la estadística criminal sobre la disminución de la delincuencia.

Por otro lado, mientras sus delegados "discuten" sobre el arma atómica en el Sub-comité, los gobiernos inglés y norteamericano declaran en la Conferencia de las Bermudas que siguen confiando en "el factor nuclear contenedor" y el Primer Ministro de Gran Bretaña explica concienzudamente en la Cámara de los Comunes que "la renuncia a la prueba, significa la renuncia al arma" y posteriormente ordena la realización de experiencias atómicas en la isla de Natividad. Sin embargo, surgieron una serie de factores que llevaron rápidamente a primer plano el problema de la prohibición de las pruebas atómicas. Entre ellos la declaración de 18 sabios atómicos alemanes, protestando por el equipamiento atómico del Ejército de Alemania Occidental, que causó una verdadera conmoción en Europa que obligó a Adenauer a realizar una conferencia con dichos hombres de ciencia a fin de que desistiesen de sus declaraciones. Simultáneamente la decisión del gobierno inglés de realizar pruebas atómicas, causó gran descontento en Inglaterra y el Japón. Posteriormente 2.000 hombres de ciencia norteamericanos, suscriben un llamamiento, alertando sobre el peligro que significa continuar las explosiones atómicas. Esto explica la enorme resonancia de las proposiciones soviéticas del 30 de abril en la opinión mundial, proposiciones que en esencia son las mismas presentadas en las primeras

reuniones del Sub-comité, en Londres. La prensa europea, desde la extrema derecha hasta la izquierda recibe con grandes títulos las propuestas soviéticas y son muchos los comentarios elogiosos de las mismas. En EE. UU. el "New York Herald Tribune" afirma que "los rusos hablan ahora del desarme en forma tan seria que algunos norteamericanos sienten temblor al pensar que éste se realice." El "Christian Science Monitor" señala "Los signos de verdadero interés de la URSS en cualquier tipo de acuerdo sobre el desarme han elevado la precaución con que Wáshington trata dicha cuestión". Son innumerables las organizaciones políticas, religiosas, etc., que hacen declaraciones sobre prohibición de las pruebas. También hombres de Estado, el jefe del Partido Laborista inglés, del Partido Socialista alemán, Nehru, los primeros Ministros de Japón y Suecia, etc., insisten en el problema. Consecuencia: hasta los propios delegados, Stassen y Allan Noble (de EE. UU. e Inglaterra respectivamente) se ven obligados a tomar una "pose" más conciliadora e inclusive hubo alabanzas al plan soviético por el primero. Naturalmente, Wáshington no sólo "eleva su precaución", sino que toma "medidas": se llamó urgentemente a Stassen, quien recibió una reprimenda de Dulles y vuelve a Londres "fiscalizado" por el Asesor de Dulles y por un funcionario del Dpto. de Defensa. También es llamado a declarar ante la Comisión de actividades anti-norteamericanas, el ilustre hombre de ciencia (Premio Nobel) que inició la campaña de las 2.000 firmas. En Londres es el propio Ministro de Relaciones Exteriores Selwyn Lloyd quien inesperadamente concurre a las reuniones del Sub-comité, pues, explica "las negociaciones han llegado a una fase importante".

Desgraciadamente, el "nuevo" plan norteamericano que lleva Stassen y Cía., "omite" (como los anteriores) la suspensión de pruebas nucleares y parece ser que a 3 meses de reuniones, el Sub-comité de Desarme, por culpa otra vez de la política de las potencias occidentales, llegará con las manos vacías al final de su actual período de sesiones.

A LOS LECTORES

La dirección de ESTUDIOS pide disculpas a sus lectores por el tiempo transcurrido entre la aparición del Nº 3/4 y la actual entrega. Tal demora debe atribuirse a diversas razones vinculadas con el esfuerzo general del Partido y a otras de carácter organizativo.

Esperamos cumplir en el futuro con nuestros lectores regularizando la salida de ESTUDIOS cada dos meses.

ROSARIO PIETRARROIA

Lo característico en el movimiento sindical es el avance de la unidad

En el número 2 de nuestra revista, (abril - mayo 1956), el camarada Enrique Rodríguez en un artículo bajo el título: "Una cuestión candente: crear la Central Unica del Proletariado", planteaba:

> *"...Los avances de la unidad sindical constituyen un acontecimiento de importancia principal en la vida de la República. En los tiempos actuales nadie discute que la clase obrera constituye la vanguardia de todas las fuerzas patrióticas, es la gran fuerza social llamada a ser el principal protagonista en la gran tarea de transformar radicalmente la República. La historia coloca en manos de la clase obrera la tarea de forjar sólidos vínculos de lucha conjunta con las masas de los trabajadores del campo a fin de unir todas las fuerzas progresistas en la lucha anti-feudal y anti-imperialista."*

Y en otro pasaje agrega:

> *"...Lo cierto es que desde el punto de vista de los intereses del proletariado, la Central Unica es una necesidad inaplazable y como lo muestra el nivel de las luchas, es una aspiración hondamente sentida. La unidad de acción ha venido mostrando que las diferentes tácticas, que las diversas formas de encarar las luchas del proletariado pueden ser y son superadas en el calor de las luchas."*

Hoy sin lugar a dudas se puede reafirmar que el avance de la unidad sindical sigue siendo un hecho de primera importancia, la más grande conquista del proletariado de los últimos años.

Que el proletariado haya encontrado el lenguaje común que le ha permitido reducir al mínimo la división en sus filas, ha dado como resultado que desde el 6 de setiembre de 1955, fecha en que la mayoría del proletariado realizó un paro general de 24 horas en solidaridad con los trabajadores de Ferrosmalt que defendían en su huelga el derecho de organización, desde entonces hasta el presente, pasando por la huelga de los frigoríficos, de Funsa, de los peones de tambos, del personal de almacenes por mayor, de los trabajadores de arroceras, etc., la solidaridad combatiente de la mayoría de las organizaciones sindicales de diversas orientaciones facilitó el triunfo de los trabajadores en lucha.

Este estrechar filas de los trabajadores en defensa del derecho común atacado por la reacción en uno u otro lugar, no sólo se ha producido en Montevideo sino en distintos puntos del país y sobre todo en Paysandú, donde también la unidad del conjunto de los gremios hizo retroceder a la reacción.

Estos avances en la unidad sindical y los éxitos obtenidos en las luchas realizadas ,alientan cada vez más al conjunto de los trabajadores del país que buscan los caminos de la organización sindical para conquistar mejores condiciones de vida y de trabajo, para lograr un cambio profundo en la vida económica y social de la República.

Nuestro país sufre la doble opresión de los monopolios extranjeros y sus agentes, y un pequeño grupo de grandes latifundistas y grandes capitalistas. Esta doble opresión está llevando al país al borde de la ruina.

La tierra en vez de subdividirse se concentra en menos manos, pasa a p der de los terratenientes, perdiendo sus predios miles y miles de pequeños y medianos agricultores.

La industria se reduce con el cierre de distintos establecimientos industriales y con la disminución de los obreros ocupados en otros, que pasan a poder del capital extranjero.

Esta situación, consecuencia de la política de las clases dominantes, que incide sobre la crisis de estructura del país, se ve hoy aún más agravada por el decreto cambiario de agosto p.pdo. Este decreto, que según palabras del asesor del Ministerio de Hacienda, provocaría una redistribución de ingresos en la economía del país, —claro está, en beneficio de los terratenientes y grandes capitalistas—, no tendría valor si no se complementaba con otras medidas tales como la congelación de precios y salarios y un aumento de la productividad.

Como sabemos, estas medidas, en la práctica significan congelación de salarios y mayor explotación de los trabajadores.

Es fácil ver que esta política de miseria creciente para las amplias masas del pueblo, integra el plan del imperialismo tendiente a co-

ionar los países de América Latina, y es una reproducción de los planes Klein - Sacks y Prebisch de Chile y Argentina.

La ofensiva por aplicar en su totalidad tal política, comenzó luego del discurso pronunciado por el Ing. Serrato en 1955, en el cual manifestó que ellos tenían en sus manos las riendas de las industrias y que para salvarlas de la crisis debían unir las pequeñas industrias, reducir el número de obreros y aumentar la productividad. Agregó que el Gobierno se encargara de dar trabajo a los desocupados.

Luego de los despidos en masa ordenados por Serrato para demostrar que esa política regresiva podía aplicarse, la inmensa mayoría de los trabajadores ha sabido encontrar el lenguaje común que les ha permitido, a través de sus organizaciones sindicales, presentar un frente único a la reacción capitalista.

Es deber de los dirigentes sindicales, extraer experiencias de la situación del movimiento sindical en el momento actual, del avance de la unidad en los últimos dos años, de las luchas desarrolladas, de sus dificultades y de sus éxitos.

Los hechos demuestran que en la lucha contra los planes de miseria y represión de la reacción y el imperialismo, los trabajadores acrecentaron su unidad. La creación de la Mesa Pro Central Unica, —paso de importancia extraordinaria en el proceso de unidad de acción—, permitió a las organizaciones ponerse de acuerdo rápidamente, para apoyar en cada caso concreto a sectores de trabajadores en lucha.

Esta unidad para la lucha, considerando en primer término la necesidad de derrotar al enemigo de clase, permitió, por encima de la opinión que cada organización pudiera tener sobre la justeza o no de la forma cómo se había iniciado la huelga, de su preparación previa, etc., y al no colocar las diferencias como cuestión principal, lograr que en mayor o menor grado todas las luchas salieran victoriosas.

A pesar de los éxitos, no debemos olvidar que no fue el conjunto de las organizaciones sindicales —sin exclusión— que participó en las luchas realizadas.

Sin embargo, la creación de la Mesa Pro Central Unica y las acciones desarrolladas, han infundido inmensas esperanzas al proletariado, de que a breve plazo se llegue a la creación de la Central Unica.

La unidad orgánica del proletariado es la cuestión decisiva que permitirá a la clase obrera y a todo el pueblo resolver en su favor, si la República seguirá por el camino actual, contrario a los intereses nacionales, o si tomará la ruta de una política independiente, basada en la defensa de la soberanía nacional, de un comercio exterior con todos los países del mundo y por la solución a los problemas que afectan a toda la Nación.

Esto lo comprenden los trabajadores en general por eso sus deseos son crear rápidamente la Central Unica. Sin embargo, los dirigentes de la Confederación Sindical del Uruguay no han sabido interpretar aquellos deseos, no han comprendido aún que la unidad de la clase obrera es una necesidad impostergable. Los dirigentes de la C.S.U., por sus concepciones políticas,a pretexto de discrepancias que no se avienen a discutir con el conjunto del movimiento sindical, integrando la Mesa Pro Central Unica, ayudan, consciente o inconscientemente con su actitud a mantener la división del movimiento sindical en exclusivo beneficio de la reacción y el imperialismo, y en contra de los intereses de los trabajadores en general; en consecuencia, en contra de los intereses de los trabajadores de las organizaciones que la integran.

Al obstáculo natural, podríamos decir, que encuentra el proletariado de los países capitalistas para unirse, levantado por la reacción y el imperialismo, se agrega la actitud de la C.S.U. no dispuesta a participar en la lucha por la Central Unida.

Como es sabido, de acuerdo a la "ley de seguridad" de los EE. UU., el Departamento de Estado destina 125 millones de dólares por año a destruir el movimiento sindical unitario. Además, ¿quién ignora los esfuerzos del Ing. Serrato por neutralizar al personal de Ferrosmalt, dividir al gremio metalúrgico y obstaculizar por todos los medios el avance de la unidad total?

Es evidente, pues, que las actitudes de la C.S.U., coincidentes con estos esfuerzos del imperialismo y la reacción de mantener dividido en el plano nacional e internacional al movimiento sindical, no pueden ser interpretadas de otra manera que como contrarias a los intereses de los trabajadores.

La posición adoptada por la C.S.U. ha planteado al movimiento sindical del país una situación de hecho, imposible de soslayar.

En el momento presente no se puede crear la Central Unica con todas las organizaciones existentes, a causa de que la C.S.U. no está dispuesta a participar.

Cabe preguntarse entonces: ¿debe el movimiento sindical unitario renunciar a que la C.S.U. participe en los trabajos para la creación de la Central Unica? En nuestra opinión, no. ¿Debe el movimiento sindical paralizar sus esfuerzos por la unidad hasta que la C.S.U. comprenda su error? En nuestra opinión, no.

La cuestión de la unidad no es una tarea circunstancial, ni responde a una actitud circunstancial. Las tareas unitarias deben desprenderse del principio fundamental de que la unidad de los trabajadores es indispensable. Por esta razón, existiendo poderosas fuerzas sindirales dispuestas a luchar por la unidad como U.G.T., Mesa Solidaria de Gremios Portuarios, Congreso Textil, Gastronómicos, Cinematografistas, Química, Mesa de la Construcción, Federación de la Carne y otras, se plantea ante ellas la responsabilidad de redoblar sus esfuerzos para poner en primer plano todo lo que

ayude a su unidad.

La experiencia ya realizada por otros sectores del movimiento sindical, poderosas fuerzas de la clase obrera organizada que con su unidad han logrado hacer retroceder la reacción patronal, permite afirmar que si tomaran en sus manos el desarrollar la lucha por cuestiones vitales y comunes a todos los trabajadores, el movimiento unitario cobraría tal empuje que fortalecería a cada organización con la afiliación de numerosos trabajadores a su sindicato, y a la vez alentaría a los inorganizados a levantar sus organizaciones e incorporarse al movimiento. Pero, por otro lado, pondría en muy serias dificultades a los dirigentes de la C.S.U. para explicar razonablemente a los trabajadores de sus filiales, el por qué de sus actitudes escisionista, las que no podrán ser fundamentadas sólo por sus posiciones anticomunistas. Como se sabe, la división del movimiento sindical no es el producto de divergencias políticas o religiosas en el seno de la clase obrera, como no lo es la divergencia de raza o color. Es el resultado de la utilización, por los enemigos de la clase obrera de las diferentes opiniones, para sus propios fines, para hacer pasar a segundo plano lo que constituye el lazo más sólido entre los trabajadores: la defensa de sus intereses vitales comunes, contra la explotación capitalista y feudal.

Pero, más importante, indudablemente, es que el desarrollo de la lucha conjunta por problemas comunes a todos los trabajadores, contribuiría mucho a una mayor comprensión mutua entre las organizaciones participantes, con miras a su unidad orgánica, lo cual sería, sin discusión, el paso más importante hacia la creación de la Central Unica.

Mientras la unidad orgánica de la totalidad de las organizaciones sindicales o de la mayoría de ellas no se realice, lo correcto es seguir la justa resolución del IV Congreso de U.G.T., recomendando a sus filiales y a todos los partidarios de la unidad multiplicar por todos los caminos los contactos entre los sindicatos y entre los dirigentes y trabajadores de los distintos sectores sin distinción de orientación o tendencia, trabajar con el más amplio espíritu unitario, superando todo sectarismo, para que mejoren las relaciones entre los sindicatos paralelos, en el camino de hacer realidad la consigna de: un solo sindicato por gremio, una sola federación nacional por industria, una sola central nacional.

Para tener éxito en este trabajo unitario es necesario estar demostrando en cada hecho la voluntad de superar todo sectarismo, todo oportunismo, luchar por la más amplia democracia sindical, haciendo que el sindicato, como organización sin partido, agrupe a todos los trabajadores independientemente de sus creencias políticas, concepciones filosóficas o religiosas, raza o color.

Es necesario prestar atención al reclutamiento sindical y buscar las formas apropiadas para facilitar la participación de las mujeres y de los jóvenes. El fortalecimiento de las organizaciones unitarias contribuye a la unidad sindical. En este aspecto, el papel más importante corresponde a los comités de empresa.

Si se tiene en cuenta que la unidad no será fruto de la aplicación de una fórmula matemática, ni que es sólo un problema de orientación, sino también un problema de organización en el cual las organizaciones sindicales de empresa constituyen el factor primordial, se comprenderá la importancia decisiva que para la unidad sindical tiene la existencia de amplios comités de base, democráticamente elegidos por los trabajadores de cada empresa, taller u obra.

Sintetizando podría decirse: Siendo lo característico del movimiento sindical en el momento presente, el avance de su unidad, es de responsabilidad de todas las organizaciones sindicales unitarias impulsar ese proceso, para evitar un estancamiento que pueda significar un retroceso.

Las experiencias realizadas aconsejan que el camino más acertado es desarrollar la lucha conjunta de todas las fuerzas unitarias por las cuestiones vitales y comunes a todos los trabajadores, con miras a la unidad orgánica de todas esas fuerzas ,lo que significaría llegar a los umbrales de la Central Unica.

En tal sentido consideramos que la asamblea consultiva de todas las organizaciones sindicales que sería convocada por algunas organizaciones facultadas por la Mesa Pro Central Unica, puede ser un camino que permita la discusión y el acuerdo de todas las fuerzas sobre un programa mínimo, por el cual luche el conjunto del proletariado.

De concretarse tal iniciativa, se elevaría a un grado superior la unidad de acción desarrollada hasta ahora, y sin duda acortaría los plazos para llegar a la unidad orgánica.

ESTEBAN FERNANDEZ

ORIGEN DE LA ACTIVIDAD DE ALGUNOS DIRIGENTES DE LA CONFEDERACION SINDICAL

I. — DE CUAL ES LA VERDADERA ORIENTACION DE LA C.S.U.

En los medios sindicales de nuestro país, causa creciente extrañeza, disgusto e incluso indignación, las declaraciones y los actos del elenco Directivo de la Confederación Sindical del Uruguay. Precisamente, en momentos en que culmina el ansia combativa de millares de trabajadores de las ciudades y del campo, en nuevos grupos de trabajadores que se incorporan a la lucha sindical, en que comienza a cristalizar la unidad del movimiento obrero, tales declaraciones repetidas con machacona insistencia, como cumpliendo la orden impartida, no ayudan a la defensa de los intereses de los trabajadores, ni a la conquista de mejores condiciones de vida y de trabajo, ni a la defensa de la libertad sindical, ni a la preservación de las libertades democráticas. Evidentemente, tales declaraciones y TALES ACTOS, no conducen a la unidad de los trabajadores, tan vital en estos momentos; más bien aportan a la triste tarea de la división, tan soñada y alentada por los explotadores, por el imperialismo, por los enemigos jurados de los trabajadores en general.

Pero, para la mejor comprensión de por qué se producen en serie tales declaraciones y por qué los Directivos de la CSU realizan actos anti-unitarios, para comprender el origen de las declaraciones contra la unidad total emanadas de su último Congreso, debemos saber que tales actitudes no surgen por generación espontánea, que no son el producto de hechos circunstanciales, que no se realizan por capricho temporal de tal o cual dirigente.

No. Esas actitudes de la plana mayor de la CSU, provienen de su propia orientación; es decir, no exactamente de su propia orientación, sino de la que deciden los jerarcas de la llamada CIOSL (Confederación Internacional de Sindicatos Libres (!), y de la ORIT (Organización Regional Interamericana de Trabajadores), de las cuales la CSU es filial.

Sabido es que los directivos de CSU, se enorgullecen públicamente de su afiliación a Ciosl y Orit, y de aplicar en nuestro país, en el movimiento sindical, esa orientación. Los directivos, a pesar de su dependencia de la Ciosl y Orit, presumen de independencia. En realidad, eso no pasa de una mera ilusión propagandística destinada al consumo interno, pero carente de veracidad. Quienes dominan en la Ciosl y Orit son los dirigentes sindicales de derecha, norteamericanos, en especial manera los jefes de la A.F.L. (Federación Americana del Trabajo), ahora fusionada con el C.I.O., (Comité de Organizaciones Industriales). Estos dirigentes, han convertido prácticamente, según propias publicaciones norteamericanas, al sindicalismo internacional que dirigen, en un verdadero apéndice del Departamento de Estado.

Digamos de paso, que estos dirigentes del sindicalismo norteamericano, para imponer tal política y vigilar su aplicación, tienen sus propios agentes de confianza actuando en las direcciones de la Ciosl y Orit. La AFL tiene en tal sentido, actuando en Europa a I. Brown, llamado cajero ambulante de la AFL; a DEVERALL en Asia y a ROMUALDI, antiguo miembro del servicio de espionaje norteamericano, en América Latina.

Queremos aclarar, categóricamente, que nada tienen que ver, ni los afiliados ni activistas, ni organizaciones pertenecientes a la C.S.U. Se trata de la orientación, que a ultranza, aplica su elenco dirigente. Y para conocer tal orientación, dejemos hablar a los dirigentes más conspicuos de la AFL, de la Ciosl y de la Orit.

II. — LA VERDADERA FAZ DE UN PSEUDO SINDICALISMO LIBRE. DEFENSORES INCONDICIONALES DE LOS GRANDES CAPITALISTAS

En las declaraciones de esos dirigentes se pone de manifiesto la actividad que practican: Mister Dubinsky, uno de nuestros recientes visitantes y dirigente de la AFL, expresó categóricamente: "El capitalismo es tan necesario a los sindicatos, como lo es el agua a los peces". George Meany, presidente de la AFL, declaró SIN TITUBEOS el 24 de Enero de 1953, al "Magazine of Wall Street": "Los patronos norteamericanos deberían agradecer su buena estrella por el hecho de que el sindicalismo norteamericano apoya el régimen capitalista"... "Los liberales deben asimismo mantenerse alertas contra el desarrollo de ciertos tipos de anti-Macarthismo..."

Es decir que Meany pregona la defensa de Mac-Carthy! "Los trabajadores y los patronos de los Estados Unidos tienen tanto en común y poco que sea causa de desacuerdos... La AFL, continuó, "NUNCA HA DECLARADO UNA HUELGA GENERAL, NI SANCIONARIA EN MOMENTO ALGUNO UNA HUELGA DE ESA INDOLE"... "YO NUNCA HE PARTICIPADO PERSONALMENTE EN UNA HUELGA NI HE DIRIGIDO HUELGA ALGUNA"!!

En la revista mensual de la Ciosl, manifestó

sin ambages: "Nos temos obligados a hacer que los trabajadores que nosotros representamos acepten los muy severos controles "cuya responsabilidad habremos compartido, DEBEMOS DECIRLES QUE NO PODRAN OBTENER LOS SALARIOS Y LAS CONDICIONES DE TRABAJO QUE PRETENDEN Y QUE, CREEN ELLOS, LES SON DEBIDOS. EN CIERTO SENTIDO NOS CONVERTIREMOS EN AGENTES DE EJECUCION DEL GOBIERNO".

David J. Mc.Donald, presidente de la Federación de los Trabajadores de la Siderurgia de los Estados Unidos, hizo en una declaración publicada por la "Federation Press", el 12 de marzo de 1953, una importante confesión : "Mi organización está en trance de desarrollar un grado de cooperación con los patronos, como no había existido antes". "Ello porque el sindicato ha aceptado la idea de que si UNA EMPRESA NO REALIZA SUS BUENOS BENEFICIOS, los trabajadores no pueden obtener buenos salarios".

Walter Reuther, presidente del CIO, no tiene nada que envidiar a su colega, ya que en 1950, el mismo elaboró un contrato prohibiendo durante cinco años la huelga de la industria del automóvil.

No hay que asombrarse entonces que las revistas de los monopolios norteamericanos, especialmente "LIFE", "Fortune", "Colliers", "Luck", "Saturday Evening Post", etc., canten alabanzas a Reuther, y de ver cómo la Cámara de Comercio Norteamericana le consagra un folleto especial, citándolo como ejemplo para los otros dirigentes sindicales!

Por su parte, Mister Dave Beck, ha declarado enfáticamente, a raíz de un viaje a Europa: "Yo regreso con la convicción firme de que LOS ESTADOS UNIDOS DEBEN EXPORTAR DIRIGENTES, IGUAL COMO EXPORTAN SU POTENCIAL MATERIAL. He subrayado en Londres que se terminaron los tiempos en que EL DINERO NORTEAMERICANO ERA DISTRIBUIDO SIN CONDICION. LA CONDICION QUE DETERMINA LA DONACION DE FONDOS NORTEAMERICANOS ES: UNA PARTICIPACION NORTEAMERICANA EN LA DIRECCION DEL SINDICALISMO MUNDIAL, ADECUADA A LA POSICION DE LOS ESTADOS UNIDOS EN EL MUNDO. Exportamos la capacidad de dirección norteamericana, COMO EXPORTAMOS NUESTROS PRODUCTOS MANUFACTURADOS Y NUESTRO DINERO". Y más adelante agregó: "SOY AMIGO DE LOS JUECES Y DE LOS HOMBRES DE NEGOCIOS; POR CADA ENEMIGO QUE YO TENGO EN EL MOVIMIENTO SINDICAL, TENGO 100 AMIGOS EN LA CAMARA DE COMERCIO". "¿PARA QUE QUIERE OCUPARSE DE LA POLITICA DEL SINDICATO UN CONDUCTOR DE CAMION Y CADA PEON, SI ELLOS ME DAN UN SUELDO ELEVADO PARA QUE YO ME OCUPE DE TODO ESO EN SU LUGAR? YO SOSTENGO QUE ESTA PASADO DE MODA ORGANIZAR A LOS TRABAJADORES, ORGANICEMOS A LOS PATRONOS".

"Business Week", revista de los altos círculos financieros yankis, decía de un anterior Congreso de la CIOSL: "Aunque disfrazada por el miedo a dar una vez más a la propaganda comunista, una ocasión de denunciar el dominio norteamericano sobre los sindicatos de los otros países, LA INFLUENCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS NO ENCONTRO PRACTICAMENTE NINGUNA OPOSICION EN EL CONGRESO DE LA CONFEDERACION INTERNACIONAL DE SINDICATOS LIBRES". "Es posible que el Departamento de Estado Norteamericano no desee patrocinar todas las posiciones adoptadas por la CIOSL, pero no encontraría gran cosa que decir contra cualquiera de las resoluciones votadas".

"LA GUERRA HA HECHO QUE LA TAREA QUE ASUMEN EN EL EXTRANJERO LAS GRANDES FEDERACIONES SINDICALES NORTEAMERICANAS, SE HAYA CONVERTIDO PRACTICAMENTE EN UNA SOLA, EN REPETICION DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO. DE ESTO, ESAS FEDERACIONES PUEDEN SER MUCHO MAS EFICACES QUE CUALQUIER OTRO SERVICIO GUBERNAMENTAL, OFICIAL, EN TERRENO DE VERDADERA IMPORTANCIA: LOS SINDICATOS EXTRANJEROS".

Esta es la orientación que imprimen a la CIOSL y a la ORIT.

En su último Congreso en Viena, 1955, Brown, representante de la AFL, dió un "tirón de orejas" a OLDENBROECK, secretario general, porque no se tomaba una rápida posición en favor de ciertos asuntos, como los acuerdos de París y REARME ALEMAN, QUE, COMO SE SABE, HA SIDO UN PASO CRIMINAL, para resucitar al agresivo militarismo germano.

El colmo de esta orientación anti-obrera, se mostró en la discusión provocada por algunos delegados independientes, quienes plantearon la cuestión del colonialismo. Entonces, con asombro de los pocos asistentes, Sir VINCENT TEWSON, DEL TUC. (Trade Unión Congress Británico) y R. LA BOURRE, DE "FORCE OUVRIERE" (Fuerza Obrera), SE FELICITARON MUTUAMENTE EN PLENO CONGRESO POR EL HECHO DE QUE "SUPUIERON DEFENDER A SUS GOBIERNOS, POR ENCIMA DE SU DEBER DE DIRIGENTES SINDICALES Y SOSTUVIERON A DUO QUE "EL COLONIALISMO DE AHORA, TAL COMO SE APLICA POR EJEMPLO, EN MALASIA O EN ARGELIA, ES MUY DIFERENTE QUE ANTES, QUE AHORA ES BUENO"!!!

Presentaron a los nativos de Malasia o Marruecos, que luchan por su libertad nacional, como terroristas y bandidos. Y a los que asesinan a los nativos, y los masacran para ahogar sus ansias de libertad, L Bourre los elogió como "nuestros hermanos franceses".

Ben Seddick Mahjoub, delegado marroquí,

denunció al Congreso que los dirigentes de derecha de Force Ouvriere, impusieron que la policía negara el pedido de un grupo de marroquíes para realizar en Casablanca, un mitin por la libertad!

Quedó, pues, demostrado, que ante todo, los dirigentes de la Ciosl y de la Orit, responden a las directivas de sus propios Gobiernos, es decir, de los grandes capitalistas y de los trust internacionales, tales como la United Fruit, principal promotora de la intervención en Guatemala. La vaciedad de estas organizaciones, como centrales sindicales quedó también categóricamente de manifiesto.

III. — DEFENSORES DEL COLONIALISMO

Varias intervenciones al citado Congreso, dejaron bien en claro que no hubo ninguna discusión profunda sobre el pan, o sea sobre las reivindicaciones económicas de los trabajadores, ni siquiera sobre los resultados alcanzados de nuestra actividad, después del Congreso de Estocolmo".

IV. — LOS COCODRILOS DE LA LIBERTAD

Los hechos, por lo demás, desenmascaran la verdadera actividad de la ORIT, la organización Latino Americana de la Ciosl. En las recientes declaraciones formuladas por sus dirigentes, vemos mancomunados en una "seria preocupación", llorando lágrimas de cocodrilo, por las "libertades en Hungría", a Meany, Romualdi, Monge, los directivos de la C.S.U. y Serrato, Rodríguez Lafreta, Pedro Sáenz, César Batlle, etc.

Contrasta su actitud con la asumida en el caso de Guatemala donde mostraron su misión de organización colaboracionista.

Conocemos el terror que impera en Guatemala, el fusilamiento masivo de dirigentes sindicales, las frecuentes prisiones en masa y la estela de crímenes y ferocidades que se suceden aún. Todos saben que el golpe lo dirigió Peurifoy, embajador yanki, que fue financiado por la United Fruit, representada en el Departamento de Estado por Foster Dulles. Se sabe que todo el aparato formado por Castillo Armas, incluso los sindicatos, son organismos a gusto de la United Fruit.

Sin embargo, en el último Congreso de la Orit, participó un representante de ese gobierno ilegal, de corte fascista. Por otra parte, la propia ORIT había popularizado su participación en Guatemala, para ayudar a formar los "sindicatos libres" que preconizaba Castillo Armas.

¿Cómo justificó Orit la presencia en su Congreso, del Ministro reaccionario?

"LOS REPRESENTANTES DEL MOVIMIENTO SINDICAL GUATEMALTECO (de los "sindicatos" de Castillo Armas), pidieron para ese movimiento UNA DECLARACION DE TAN ALTO FUNCIONARIO —el Ministro de Economía y Trabajo— TENIENDO EN CUENTA LA INSOSPECHABLE PROBIDAD MORAL E IDEOLOGIA DE AQUELLOS REPRESENTANTES OBREROS!" "...ES DE ELEMENTAL LOGICA QUE LA O.R.I.T. ESCUCHE A SUS AMIGOS EN GUATEMALA CUANDO SE TRATA DE BRINDAR COLABORACION PARA RESOLVER LOS PROBLEMAS DE ESA NACION". Luego de la intervención del Ministro, Monge, secretario general de la Orit, dijo textualmente: "HAY QUE SER VALIENTES Y RESPONSABLES PARA NO NEGAR LA "VERDAD" POR TEMOR A QUE SE NOS DIGA AGENTES DEL IMPERIALISMO YANKI. SI EN GUATEMALA SE AFIRMAN LAS "FUERZAS DEMOCRATICAS" Y, SI SE CONSOLIDAN LAS FUERZAS DEL "PROGRESO SOCIAL", DEBEMOS RECONOCERLO Y "DEBEMOS APOYAR ESA FUERZA" (la de Castillo Armas). ES MUY FACIL ASUSTAR A ALGUNOS HOMBRES CON DECIRLES QUE LES VAN A LLAMAR PARTIDARIOS DE LAS DICTADURAS O DEL IMPERIALISMO, PERO NOSOTROS, "HOMBRES RESPONSABLES" DEL MOVIMIENTO OBRERO, NO TENEMOS QUE ASUSTARNOS ANTE ELLO si como respaldo a nuestra posisión está "la verdad" y están los "principios" orientadores de la ORIT...

Que el SEÑOR MINISTRO DE TRABAJO (de Guatemala) LLEVE ESTOS "SENTIMIENTOS" DEL MOVIMIENTO SINDICAL "DEMOCRATICO" INTERNACIONAL, COMO UN RESPALDO A TODO LO "BUENO QUE EL QUIERA HACER" EN "FAVOR" DE LA CLASE TRABAJADORA DE GUATEMALA"!

Evidentemente, no son estas las mejores credenciales para hablar de democracia y libertad. No son declaraciones propias de dirigentes sindicales realmente serios e independientes. Lógico, entonces que los corta-cupones de la United Fruit elogien este tipo de "sindicalismo libre"!

Por lo demás, ahí están los famosos "seminarios", los frecuentes viajes a la "Meca" Capitalista de U.S.A., para recibir las instrucciones y las abultadas subvenciones de millares de dólares desparramados en los diversos países, para permitir el continuismo y la profundización de los planes de los jerarcas sindicales norteamericanos de derecha.

V. — LOS PREJUICIOS QUE SEPARAN A LOS OBREROS NO SON TAN GRANDES COMO LAS RAZONES QUE LOS UNEN

Es lamentable a todas luces, que esos dirigentes de la C.S.U., consideren como su tarea más importante, impedir los contactos cada vez más amplios entre las diversas organizaciones sindicales, frenar una cooperación creciente y poner condiciones para la realización de la unidad orgánica. Con tal objeto utilizan argumentos que la misma realidad desmiente, esa misma realidad que GRITA la imperiosa necesidad de unificar las fuerzas sindicales del país en un solo haz. Todas las organizaciones, se plantean como objetivos, la defensa de los intereses de los trabajadores y su bienestar. Es pues hora de terminar con lo que separa. El lograr la unidad no es tampoco una tarea idílica, sin dificultades. Pero, precisamente por eso, se exige que cada organización ponga de su parte la mayor dosis de buena voluntad para terminar con la división. Ha llegado la hora de comprender que las razones que nos unen son más poderosas que los prejuicios que nos separan. Los directivos de CSU deben meditar sobre la orientación que aplican. La vida sigue su camino. "Y los esfuerzos tendientes a que se prolongue la "guerra fría" en el movimiento sindical, a crear divergencias entre los trabajadores y a recurrir a argumentos susceptibles de interponer toda clase de "cortinas", todos estos esfuerzos, están destinados al fracaso".

¿Recapacitarán? En todo caso, bueno es comprender que tal sindicalismo "libre" (!) le concede graciosamente, —según la propia "Business Week"— la "libertad" de aplicar fielmente, los planes del Departamento de Estado norteamericano.

"...La defensa del camino marxista-leninista tendido por la Revolución de Octubre tiene una importancia esencialmente primordial en la actual situación internacional. Al declarar su intento de "cambiar el carácter del mundo comunista", los imperialistas quieren cambiar precisamente ese camino de la revolución. En las últimas varias décadas, todas las opiniones revisionistas expuestas por los revisionistas con relación al marxismo-leninismo, todas las ideas de echo-oportunistas que ellos difundían, precisamente apuntaban a desviar de ese camino obligatorio para la liberación del proletariado. La misión de todos los comunistas consiste en unir estrechamente al proletariado, aunar a las masas populares, rechazar con decisión la rabiosa ofensiva de los imperialistas sobre el mundo socialista y avanzar resueltamente por el camino tendido por la Revolución de Octubre."

"OTRA VEZ ACERCA DE LA EXPERIENCIA HISTORICA DE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO."

CORNELIO RIVAS

La industria frigorífica de las carnes y su comercialización

La importancia de la actividad de la industria frigorífica en el Uruguay surge claramente del estudio de las cifras de las exportaciones realizadas con carnes y sub-productos, como también de las existencias de la materia prima para su elaboración, y al mismo tiempo del volumen de los capitales invertidos en tal industria. De estos últimos dábamos en nuestro trabajo anterior el capital inicial y las ganancias declaradas hasta la fecha. En cuanto a las exportaciones y existencias hemos de darlas a continuación:

EXISTENCIAS (Censos realizados)

Año	Vacunos	Lanares
1852	1:888.622	796.289
1860	3:632.203	1:989.929
1900	6:827.428	18:608.717
1908	8:192.602	26:286.296
1916	7:802.402	11:472.852
1924	8:431.613	14:443.341
1930	7:127.912	20:558.124
1937	8:226.890	17:931.327
1946	6:820.939	19:559.325
1951	8:154.109	23:408.642
1956	7:305.462	22:954.230

EXPORTACIONES (1)

Carne	Bovina	Congelada		
1904	kg.	13.309	$	798
1905	"	2:399.577	"	143.975
1912	"	20:342.473	"	1:220.549
1913	"	49:563.614	"	2:973.816
1914	"	69:407.781	"	9:023.012
1915	"	25:247.704	"	21:906.972
1915 Enfr.	"	2:327.960	"	675.108
1916 Cong.	"	63:289.045	"	15.189.370
1916 Enfr.	"	8:183.359	"	2:291.340
1917 Cong.	"	68:276.208	"	12:972.478
1917 Enfr.	"	3:572.981	"	714.596
1918 Cong.	"	48:193.325	"	9:023.012
1918 Enfr.	"	———	"	———

Respecto a las primeras cifras citadas o sea las de los censos realizados hasta el momento, corresponde destacar en primer lugar que, a los efectos del presente trabajo sólo hemos de considerar lo acontecido desde 1900 a la actualidad, ya que es en los primeros años de este siglo que se inicia la industria frigorífica en nuestro país. Surge a primera vista que el stock de ganado vacuno se ha mantenido **promedialmente** en los 7:700.000. Lo que comparado o referido al total de habitantes del país en la fecha de los censos, da la cantidad de bovinos por habitante de 7,2; 7,8; 5,7; y 3,7 para los años 1900, 1908, 1916, 124, 1930, respectivamente y 2,99 y 3,31 para los censos de 1946 y 1951, tomando para los últimos cálculos las cifras de población humana de las estimaciones efectuadas por el Dpto. de Estadística Vital del M.S.P. Si bien cabe aclarar, que los rendimientos por animal son superiores a los de la primera y segunda década, ello en general no compensa las disminuciones relativas anotadas. Y desde luego tampoco justifica las graves paralizaciones provocadas en unos casos por los largos lock-outs de los frigoríficos extranjeros y en otros por la disminución de las entradas a Tablada de los últimos años, como demostraremos más adelante.

En cuanto a la importancia económica para el país de la I. F. basta citar que en los quinquenios 1916-20, 1921-25, 1926-30, 1930-34 la ganadería significó el 97 %; 92 %; 85 %; y 83,95 % del total de exportaciones

efectuadas por el país y donde el rubro carnes en el último quinquenio citado —que fue de crisis de mercados exteriores— fue del 40,40 %.

En los últimos años las exportaciones de carnes han tenido graves oscilaciones como lo demuestran las cifras siguientes:

---

(1) Sólo damos en este lugar las exportaciones desde su iniciación hasta el año 1918 como demostración del auge de la industrialización de las carnes por el frío, siendo sus cifras más altas alcanzadas en los años 1920 con Kg. 95:024.354 para llegar al acmé en el año 1956 con Kg. 96:013.371.

EXPORTACIONES DE CARNES CONGELADAS Y CONSERVAS
VALORES EN MILES DE DOLARES

Año	Carne congelada		Conserva		Carne ovina		Extracto de carne	
	Precios	TT	Precios	TT	Precios	TT	Precios	TT
1948	12.852	36.252	10.815	15.319	1.087	3.354	2.546	735
1949	20.596	65.135	10.103	15.006	2.025	6.502	1.153	386
1950	19.257	62.429	13.031	21.647	3.420	13.014	1.307	707
1951	25.606	62.202	9.220	12.633	1.705	4.857	957	400
1952	21.100	43.311	7.574	9.206	4.927	12.028	1.087	375
1953	19.734	42.340	11.034	13.386	1.786	6.517	5.882	524
1954	21.812	45.120	16.490	21.793	2.394	6.871	2.212	521
1955	1.826	3.520	3.845	4.994	179	573	630	199
1956 (1)	2.974	7.713	6.209	8.174	645	2.436	708	222

(9 primeros meses)

Obsérvese la caída vertical del tonelaje exportado especialmente en los últimos años 1955 y 1956 tanto para la carne vacuna como para ovina los que corresponden a los años más críticos junto con 1954 en materia de comercialización en Tablada, como lo demuestran estas cifras:

Entrada a Tablada de cabezas de	VACUNOS	y	OVINOS
Año 1948	472.453		406.570
Año 1949	891.271		640.626
Año 1950	954.526		601.213
Año 1951	795.988		269.683
Año 1952	764.143		651.831
Año 1953	880.001		324.792
Año 1954	552.582		208.032
Año 1955	522.593		570.616
Año 1956	623.634		359.583 (9 primeros meses)

Este descenso de aproximadamente 250.000 cabezas de vacuno en los tres últimos años y su consecuente crisis en el trabajo de la I. F. no puede tener otra explicación que la evasión hacia el Brasil con destino probable a los establecimientos filiales de Swift del sur de Río Grande y muy especialmente el Armour de Santa Ana filial del Artigas de nuestro país. El que exporta por el puerto de Montevideo unas 6.000 TT transportadas desde sus plantas en 50 vagones-frigoríficos de su propiedad, de capacidad de carga máx. 22 TT, usufructuando por convenio las vías del Uruguay. Lo que ayudado por la faena en los mataderos de Canelones donde no rigen para la comercialización de la carne normas de carácter limitativo en los precios y por lo tanto tampoco para la compra de ganados, los que se pagan generosamente a los ganaderos a precios muy superiores a los que se cotizan en Tablada. Todo lo cual demuestra lo que dijéramos anteriormente, es decir que el estancamiento de las cifras del stock con ser graves no reflejan el porqué de situaciones como las atravesadas en los años últimos.

Frente a todo lo expuesto nos encntramos con quienes han estado a cargo durante años, absolutamente solos, y desde 1929 con un Frigorífico Nacional que sólo en un principio actuó con cierta eficacia en defensa de

los intereses del país, han sido los frigoríficos extranjeros. ¿Cómo han gravitado éstos en la economía nacional?

Ya en nuestro anterior trabajo esbozábamos alguno de los aspectos de su actuación pero creemos imprescindible transcribir las palabras de un ex Ministro de Hacienda al señalar "la conducta abusiva de los frigoríficos extranjeros los cuales han sangrado la producción uruguaya, siempre, y en todo lo que han podido." Y asimilaba sus procederes a la ley de bronce de Lasalle que aplicaba al nivel de los salarios. Es decir que los precios que pagaban eran los mínimos indispensables a los efectos de no hacer desaparecer nuestra ganadería. Creemos así perfectamente definida la actuación de tales firmas. En cuanto al proceso de desarrollo de sus capitales, hemos de estudiarlo de inmediato, basados en las cifras dadas en las discusiones que aparecen en las actas de la Comisión Especial que actuó entre los meses de julio a octubre de 1954, en las cuales participaban representantes estatales y de los frigoríficos extranjeros. Así el F. Swift aumenta su capital de $ 5:000.000 en el año 1945 a $ 7:500.000 para volverlo a aumentar en 1952 a $ 12:500.000, y declara utilidades netas en tal período de $ 10:201.408.54, lo que sumado a las reservas de $ 5:933.068.95 da una utilidad en 10 años de $ 16:134.477.49.

El Frigorífico Artigas en 1954 aumenta su capital de 5 a 7 millones pasando en 1950 a la cifra actual de $ 14:000.000 siendo sus utilidades declaradas en 10 años de $ 10:129.950.49 más reservas por valor de $ 5:791.000.00 lo cual arroja una utilidad final de $ 15:920.950.49.

El Frigorífico Artigas en 1945 aumenta su capital de 5 a 7 millones aumento de capital de $ 500.000 y un aumento de reservas utilidad no distribuída— de $ 2:200.000; de las versiones taquigráficas de la Comisión surgen episodios que lamentamos por falta de espacio no poder transcribir; así aparecen PRIMERO: cobrando los mismos subsidios que las otras empresas; SEGUNDO: efectuando la distribución de los gastos indirectos en proporción a la carne empleada en cada elaboración, siendo la carne actividad subsidiada por el Estado. TERCERO: haciendo aparecer como actividad de la empresa y contabilizada como tal, la elaboración de envases para yerba mate para otra fábrica de Montevideo y CUARTO: incluyendo en el renglón gastos indirectos y absorbidos por la carne y que no correspondía cargar como gasto indirecto, por ejemplo, canchas de tenis, etc.

Más elocuente aún es la versión llevada al seno de la comisión en la cual se leen las palabras pronunciadas en la sesión del senado de fecha 30 de octubre de 1934; en la misma un senador demuestra que las ganancias "declaradas" por el F. Swift en el lapso comprendido entre los años 1930-1933 fueron de $ 7:277.553.79, cifra que representa el 27 % sobre el promedio de capital y que se consideraba "real y absolutamente exagerada" y dejándose constar "hasta que punto pueden haberse esfumado por ahí o puestos a buen resguardo de ojos impertinentes, las ganancias que debían ser sumadas a las que se registran en estos documentos oficiales." Extendiéndose luego en consideraciones referentes a delicados problemas cambiarios producto de la liquidación de cuentas en moneda extranjera. Sobre todo teniendo en cuenta cifras muy reducidas de exportación en ese lapso. No obstante las situaciones esbozadas tales empresas se han seguido beneficiando de una serie de medidas que como veremos inmediatamente, caro le han costado al país. Y qué decir de otras como las que facilitaron su instalación con la exención de derechos de aduana para la importación de todo tipo de maquinaria, patente de giro y que tienen su origen en las leyes de 15 de julio de 1911 y 12 de octubre de 1912. Medidas éstas ya con-

templadas en un primitivo proyecto del Frigorífico Nacional que en 1912 se elevara al parlamento por el Ejecutivo de la época, el cual estaría integrado por capitales ingleses y capitales del Estado estando el control a cargo de este último. La iniciativa por las franquicias que acordaba en el tratamiento aduanero, hizo que la Compañía Swift se presentara anunciando que, de mantenerse tales beneficios instalaría una fábrica, lo que fue aceptado dando lugar a su instalación en el país, y la postergación de la consideración del proyecto original.

Entre las medidas que más aparentes hacen los beneficios acordados a las empresas frigoríficas encontramos la serie de decretos, que a partir de 1939 se han dictado al respecto. De ellos citaremos los más importantes; por ejemplo el de 31 de enero de 1948 crea un Fondo de Compensaciones Ganaderas y el subsidio a cargo del Estado para "cubrir la diferencia entre los costos más la utilidad razonable y los precios de venta". El de 17 de enero de 1950 inicia la serie de los "adicionales" y tuvo su origen en la desvalorización de la Libra. Y el 16 de setiembre de 1950 liquidando el "Fondo de Compensaciones Ganaderas" al no ser posible la fijación de un "COSTO UNICO" para todas las fábricas.

Como consecuencia de ello se designa por decreto de 6 de junio de 1951 la primera Comisión encargada de hacer un estudio de costos de la Industria Frigorífica. Reorganizada en 1952 la Comisión trata de llevar a cabo su tarea pero dificultades de distinto orden impiden que su labor sea completada. Sin embargo el Estado paga la totalidad de sus créditos a los frigoríficos extranjeros hasta el 31 de diciembre de 1952, apremiado por uno de los tantos lock-out, iniciado éste en setiembre de 1952 y que se extendió hasta el 20 de abril de 1953. Por ley del 14 de abril se autorizó al Poder Ejecutivo a tomar de Rentas Generales $ 9:500.000.00 —ya que el fondo de Beneficios de Cambios estaba sin recursos—, para pagar en forma de anticipo a las empresas frigoríficas dicha suma y con carácter de reintegro, con lo cual se llegaba a cifras que aún nos asombran: helas aquí:

SUBSIDIOS A LAS EXPORTACIONES DE CARNES

Año 1848 y 1949	$	8:700.000
Año 1950	"	11:172.000
Año 1951	"	3:428.000
Año 1952	"	21:495.000
Total	$	45:245.000

Por decreto de 15 de abril se sustituye el sistema de costos para la liquidación de subsidios, por el de tipos cambiarios. Si bien se elimina el estudio de costos lo que en realdad se consigue con la diferencia entre el $ 2.35 acordado y el $ 1.519 por dólar es sólo que, el Estado pierda menos. Pero los beneficios de los frigoríficos escapan por así decirlo al fárrago de decretos, como acontece por ejemplo con el extracto, el que llega como se observa en las cifras dadas anteriormente, en los años 1953 y 1954 a valores excepcionales con las ganancias consiguientes, debiéndose rebajar el tipo de cambio para tal producto a $ 2.05. Corresponde acotar que la mayoría de los subsidios en los años 1951-52 estaban sujetos a reliquidación, la que demás está decir nunca se llevó a cabo; lo mismo regía para los nueve millones y medio de 1953. Figuran incluso al decir del Cr. Bernhard algunos importes pagados dos veces —si no se hace reliquidación— como sucede con algunos cobros efectuados por las empresas directamente del Gobierno Británico. En diciembre de 1954 y nuevamente en lock-out desde agosto del mismo año los frigoríficos reclaman se les compen-

se por las pérdidas en la zafra de 1954 con la suma de $ 13:235.768, de los cuales se les adelantan $ 2:300.000. Al mismo tiempo se envía mensaje al Parlamento solicitando se les paguen $ 9:000.000 más. A pesar de ésto los frigoríficos siguieron paralizados hasta julio de 1955 en total once meses y en el decreto de la fecha antes citada —1º de julio de 1955— figura el estudio para el pago de los millones reclamados tan tenazmente.

De ahí la afirmación de que sobrepasa la cifra de los 50 millones el dinero entregado por concepto de subsidios, adicionales, beneficios cambiarios, etc. a los frigoríficos extranjeros en el último sextenio.

Desgraciadamente tal situación no ha terminado ni mucho menos, así en el encarecedor decreto de 3 de agosto de 1956 se incluían en el grupo "A" del Art. 1º con cien por ciento de cambio libre comercial es decir a $ 4,10 el dólar, la carne y conserva ovina. El 19 de marzo del corriente año se tira un decreto incluyendo las carnes conservadas para la exportación entre los artículos comprendidos en el mencionado grupo "A" con igual tratamiento cambiario. No debemos olvidar respecto a la conserva que ha sido durante mucho tiempo renglón preferido por las empresas extranjeras y con el cual más se han beneficiado.

En uno de los trabajos del Asesor del Ministerio de Hacienda se dan estas cifras:

SUBSIDIOS A LA CONSERVA

Año 1949	$	2:200.000	
Año 1950	"	5:000.000	
Año 1951	"	9:000.000	
Año 1952	"	13:300.000	(Estimación)

El cual agrega a propósito de tales guarismos. "...El sistema de compensaciones respaldaba totalmente la economía de las empresas frigoríficas en ese renglón (la conserva), garantizándoles una utilidad apreciable a costa del ya exhausto Fondo de Beneficios de Cambio". "Y tan es así que las empresas privadas destinaban con frecuencia carnes de superior calidad a la elaboración de conserva con la finalidad de acrecentar, sin pérdidas para su economía, sus volúmenes de faena extrayendo así haciendas aptas para otros destinos". "Conocidas son ya las dificultades para la determinación de los costos y como si eso fuera poco, existían en el terreno comercial dificultades para la fijación de los precios de ventas internacionales, que no ofrecían garantías al Estado por tener esas empresas su propia distribución de venta en los mercados consumidores, especialmente en los Estados Unidos".

Creemos que la transcripción alcanza para tipificar lo afirmado anteriormente es decir que la inclusión de las conservas a $ 4.10 el dólar según decreto de 3 de agosto de 1956 proyecta indefinidamente las ganancias a costa del erario público de estas empresas. Sin embargo la Federación Rural tira una cuarta a los frigoríficos y pide en nota elevada al M.G.A. a mediados del mes de abril ppdo. que tal tratamiento cambiario se haga extensivo a "todos los tipos de carne de exportación".

Frente a este panorama en junio 27 de 1956 el Poder Ejecutivo dicta un decreto que en uno de sus considerando dice: "el régimen de comercialización de carnes exige del Poder Ejecutivo el conocimiento exacto de los costos de industrialización de las empresas frigoríficas a los fines de establecer con la base de indispensable de fidelidad —el planteo para la solución integral del problema de la industria frigorífica..." por lo cual se autoriza al M. G. A. a concertar con la F. de Ciencias Económicas la realización de un estudio sobre costos de producción de la industria frigorífica.

Al mismo tiempo a raíz del conflicto de mayo-junio de 1956 la representación parlamentaria del Partido Comunista denuncia una vez más la situación de esta indusria y logra el nombramiento de una Comisión Investigadora. Una vez instalada procedió al nombramientno de asesores los cuales fueron recusados por las empresas bajo distintas acusaciones. Es de esperar que dicha comisión llegue finalmente a expedirse y podamos concretar el alcance de la actuación de los frigoríficos extranjeros en nuestro país. Debemos mencionar el enjuiciamiento que realizara en abril de 1953 el Dip. Asrimendi en un extenso y documenado alegato contra los procederes de tales empresas.

Cuando citábamos en este trabajo los recursos del F. Anglo para figurar con pérdidas en sus balances, recordábamos otra magnífica intervención contra las filiales de estos frigoríficos instalados en la R. Argentina. Nos referimos a los discursos del Senador argentino por Santa Fe Dr. Lisandro de la Torre en los meses de junio, julio y setiembre de 1935, en el Senado de su país. Entonces puso de manifiesto en forma terminante la política expoliatriz de los frigoríficos integrantes del "pool" de la carne. La solución a tales problemas sólo tiene una salida, LA NACIONALIZACION DE LAS EMPRESAS EXTRANJERAS. Esta medida acompañada de la elevación de nuestra producción pecuaria volverá a dar a la industria frigorífica su plena actividad. Es claro que para elevar la producción resulta impostergable una reforma agraria que transforme nuestro agro, eliminando el latifundio y su secuela de atraso económico y social.

Respecto a la nacionalización de los frigoríficos hay quienes han sostenido, —unos de buena fe y otros interesadamente—, que de procederse así nos encontraríamos sin mercados pues EE. UU. e Inglaterra a manera de represalia dejarían de ser compradores de nuestras carnes y conservas. (2). Pero olvidan, —también unos de buena fe y otros interesadamente—, las conclusiones a que arribó la Comisión Oficial de Estudio de los Mercados Europeos en su informe de diciembre de 1956. De todos los países recorridos los únicos que concretaron negocios con nuestras carnes y sub-productos fueron la U.R.S.S. y Checoslovaquia. Lo que demuestra que una vez dueños integralmente de todos los elementos industrializadores de una de nuestras principales riquezas, el extenso y firme mercado socialista nos asegurará un futuro sin temores en la comercialización de nuestras carnes.

---

(2) Respecto a esta posible intervención no debemos descartarla; es ya conocida la solidaridad de los gobiernos de estas naciones con los intereses de sus súbditos en los lugares donde actúan. En nuestro país y en la Industria Frigorífica hay ejemplos. Daremos algunos de ellos. Cuando se dictó el decreto de 7 de julio de 1953 por el que se autorizaba la expropiación por parte del Consejo Nacional de Subsistencias del ganado apto para abasto que se comercializara en la Tablada entre las voces que se alzararon pidiendo su derogación estaba —al decir del comentarista de la Sección "Notas de Actualidad Económico-Financiera" del dairio "El País" en artículo publicado por esa fecha— una que llegó desde Wáshington alarmada por lo que se creyó un "límite a la libre empreza".

Sin embargo esa revelación con ser grave no lo es tanto como lo denunciado en la sesión del 5 de octubre de 1954 en la Comisión Especial que actuó entre los meses de julio a octubre de 1954 (integrada por representantes de los frigoríficos particulares, Directores del F. N. asesores de los MM. de G. y A. y de Hacienda y presidida por el Ministro de Ganadería de la época).

En dicha sesión final se trajo a consideración la posible intervención de potencias extranjeras en apoyo de los intereses de los frigoríficos. Uno de sus representantes llegó a manifestar: "Por lo tanto nosotros no nos hacemos responsables de esas intervenciones. pero a mí no me causa ningún escozor,

porque en la vida moderna todas estas cosas son tratadas entre los distintos Estados, entre las distintas naciones, por intermedio de la diplomacia, que encarga más de las cuestiones comerciales aparte de las relaciones que deben existir entre los pueblos". Mereciendo del Presidente de la Comisión, el Ministro de Ganadería y Agricultura esta respuesta: "No voy a responder al planteamiento que acaba de hacer el señor Ferrando; me relevo de la obligación de responder porque el plano moral que él ha colocado la discusión o mejor dicho de ese asunto de las reclamaciones no es en el que yo quiero moverme. Las consideraciones sobre alguna intervención de las potencias extranjeras para resolver los problemas estrictamente nacionales como cosa lógica, no es el plano en que me muevo con agrado. Declaro desde ya, que sin sacarle el cuerpo al resto de la labor, eso me abliga a plantear una profunda escisión entre el aspecto espiritual de mi parte y el señor Ferrando. Será una cosa normal como dice el señor Ferrando en la vida contemporánea pero no es normal en el plano moral en que me he movido siempre y tengo la certeza que si ésto trascendiera sería de repercusión enorme. Puedo decir que es absolutamente falta de lógica, falta de toda razón, que se pueda afirmar que en la vida contemporánea actual es lógico que los problemas económicos se resuelvan por la presión de otras potencias" "yo no acepto la afirmación que las potencias extranjeras que han intervenido en este asunto en el país, lo hicieron por autodeterminación"

Y finalmente (Last but not least): Lo manifestado a la Comisión Oficial de Estudio de los Mercados Europeos, en Londres, al insinuar sus miembros una posible modificación en las cuotas por parte del Comité de Fletes para el envío de nuestras carnes habiéndoseles declarado: "...se entiende que cualquier intento de modificación que vaya en desmedro de estos intereses para contemplar otros de orden nacional en los respectivos países, levantaría la firme resistencia del Gobierno británico, a quien se considera en este caso como celoso defensor de los capitales, el trabajo y el esfuerzo de dichos frigoríficos".

Creemos que estas citas bastan para demostrar el respaldo de que gozan tales empresas frigoríficas.

Síntesis Económico - Financiera del País

PRODUCCION INDUSTRIAL, SALARIOS Y COSTO DE LA VIDA

RUBROS	*1936*	*1954*
Capitales . .	$ 247.272.172	$ 1.585.179.666
Valor de la producción .	" 264.813.114	" 2.427.330.411
Salarios y sueldos . .	" 44.669.595	" 500.000.000
Nº de obreros y empleados . .	" 90.128	" 205.323
Costo de la vida . . .	" 60.99	" 538.98

De la comprobación resulta que los capitales han crecido en más de 6 veces, el valor de la producción en más de 9 veces, el costo de la vida en 8.8 veces, el número de obreros y empleados sólo se ha elevado en más de 2 veces, y los salarios nominales por obrero y empleado de 1.65 a 8.9, o sea en 4.9 veces. Hay por lo tanto un descenso del salario real.

No hay estimación del volumen físico de la producción. Ahora bien; si medimos el valor de la producción de 1954 a los precios de 1936, ese valor se reduce hasta no superar el de 1936, por ser aquel un valor artificial por los precios inflacionistas.

En 1955 y 1956 la situación se agrava. En los últimos años la Dirección de Industrias sólo ha publicado cifras del valor de la producción, capitales, valor en máquinas, número de obreros y empleados. En 1955 se registra una disminución en las cifras oficiales de obreros y empleados, para Montevideo, y particularmente para Fray Bentos, aunque seguramente las cifras oficiales no reflejan toda la verdadera realidad.

	Capitales	*Nº de obreros*	*No de emp.*	*Máquinas*	*V. de la produc.*
1955	1:685.063.000	172.611 (1)	35.576	567:753.000	2:572.834.000
1956 (2)					2:750.000.000

(1) Para 1954 las cifras oficiales indicaban 176.823.
(2) Estimación aproximada del estudio de la Asociación de Bancos.

VALOR DE LA PRODUCCION BRUTA GANADERA Y AGRICOLA

AÑOS	AGRIC.	GANAD.	TOTALES
1939	$ 91:028.000	$ 132:146.000	$ 223:234.000
1949	" 314:205.000	" 370:351.000	" 684:556.000
1953	" 342:000.000	" 462:000.000	" 804:000.000

Indudablemente que estos valores en los últimos años están inflados, por la elevación de los precios y no corresponden a un aumento real de la producción, sino que se registra un estancamiento y aún un retroceso.

DISTRIBUCION DE LA TIERRA

	Superficie
1.3 % de los predios (1.100 predios de más de 2.500 Hás)	34 %
4.22 % de los predios (de más de 1.000 Hás. (incluídos anteriores) ..	56.48 %
75 % de los predios (de menos de 100 Hás.)	9.23 %
25 % de los predios (de menos 1 Há.)	9.50 %

Según estos datos del censo de 1951, el 54.24 % de los predios eran explotados por sus propietarios, el 45.23 % por arrendatarios y el 2.41 % en medianería.

GANADERIA

NUMEROS DE VACUNOS Y OVINOS

Años	Existencia de vacunos (Nº de cabezas)	Lanares (Número de cabezas)	Lanares esquilados (cabezas)
1951	8:154.109	23:408.642	24:852 353
1956	7:305.462	22:954.230	25:300 982

PRODUCCION DE TRIGO

(Primera estimación de producción y segunda de área sembrada)

	Hs.	TT.	Rendimiento medio (kilos por hás.)
1956	659.868	538.269	816
Cosecha anterior	796.359	849.427	1.067
Dif.	—136.491	—311.158	—251

Las cifras recientemente proporcionadas en el Consejo N. de Gobierno de acuerdo a la tercera estimación del área sembrada y la segunda del rendimiento, confirman el retroceso triguero: Area sembrada: 652.986 hectáreas. Producción en toneladas: 543.785. Rendimiento medio por hectárea: 833 kilos.

COMERCIO EXTERIOR

Balance Comercial de 1956

Exportaciones cumplidas . .	U$S 211:054.145
Despachos de importación autorizados	" 205:792.911
Saldo favorable	U$S 5:261.234

En los últimos 10 años, 6 han sido de déficit del balance comercial. En 1956 la exportación de lanas insumió el 41.7 % del total; 7.5 % la de cueros; 13.3 % la de agricultura y granja natural; 5.6 % la de argicultura y granja industrial; 10.5 % la de carnes; 0.2 % la de industrias extractivas; 20 % la de hilandería y tejeduría; 1.2 % varios rubros.

En 1956 la importación de materias primas insumió el 38.87 % del total de importaciones; combustibles y lubricantes el 16.14 %; máquinas y derivados 10.64 %; vehículos y automotores 9.35 %; barraca y artículos de construcción 7.89 %; almacenes y comestibles 4.20 %; electricidad en general 1.60 %; tienda y mercería 1.01 %; ferretería 1.05 %; varios 9.25 %.

Exportaciones en 1956 (Principales países): Holanda 24.4 %; Brasil 19.1 %; Estados Unidos 11.6 %; Gran Bretaña 10 %; Alemania 8.4 %; Francia 6.2 %; Italia 5.8 %; Suiza 3.2 %; Japón 1.9 %; Bélgica 1.5 %; Paraguay 0.7 %; URSS 0.2 %; Perú 0.2%.

Importaciones en 1956: EE. UU. 16 %; Brasil 12 %; Alemania 7.5 %; Gran Bretaña 7.2 %; Venezuela 6.5 %; Italia 4.8 %; Suecia 4 %; Suiza 3 %; Bélgica 1.7 %; Canadá 1.7 %; Chile 0.6 %; Paraguay 1.1 %; Ecuador 0.2 %.

El comercio exterior luego del decreto cambiario: Si bien la cifra de exportaciones es superior a la de 1955, es muy inferior a la de años anteriores (248.8 millones de dólares) y a la de 1953 (269.7 millones).

Si ha existido un pequeño superávit en la balanza comercial, es porque las consecuencias del decreto cambiario no alcanzaron a hacerse sentir plenamente el año pasado. El segundo semestre dió déficit, que fué compensado con el criterio restrictivo para las importaciones que se tuvo en el primer trimestre.

(En dólares)

Períodos	*Exportaciones*	*Importaciones*	*Saldos*
Enero - junio de 1956	112:103.000	97:073.000	15:030.000
Julio - Diciembre de 1956	98:951.145	108:719.911	— 9:768.766

La compra de máquinas, equipos, etc. se ha visto seriamente afectada, al regir para esos artículos el cambio de 4.11.

Las perspectivas en general para 1957 no son favorables. En abril de 1957 se exportaron 7.148 fardos de lana; sumada esa cantidad a lo exportado desde el 1º de octubre de 1956 al 31 de marzo de 1957, asciende a 116.084 fardos. En igual período de la zafra anterior se habían exportado 166.266 fardos.

En cuanto a las importaciones, la Cámara de Comercio hace una estimación probable de 259 millones de dólares, 23 millones más que en 1956.

Relación de los precios de exportación e importación: Tomando los rubros de exportación fundamentales: lana, carnes y derivados, hilandería y tejeduría, productos agrícolas y de granja, cueros y cerdas, y los rubros de importación, combustibles y lubricantes, barracas y artículos de construcción, vegetales naturales y almacén, materias primas, se tiene la siguiente relación comparando 1950 y 1955: los precios de los artículos que exportamos se deterioraron en un 33 %, mientras los precios de los artículos que importamos se encarecieron en un 3 %; es decir, un tributo que nos imponen las potencias imperialistas.

BALANCES DE PAGOS

Entre 1945 y 1950, los monopolios extranjeros, particularmente norteamericanos extrajeron del país 50 millones de dólares por la vía de las remesas de rentas de capitales extranjeros, amortizaciones e intereses de la Deuda Externa, de los préstamos del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, etc. Entre 1951-1953 la cifra representativa de esos ru-

bros llegó a 31 millones de dólares, y entre 1953-1955 la cifra ascendió a 34 millones de dólares. Entre 1945 y 1955, pues, las remesas de capitales extranjeros, las amortizaciones e intereses de la deuda externa y de los préstamos, rebasó los 107 millones de dólares. (Estas remesas no representan el conjunto de las utilidades de capitales extranjeros, sino solamente lo que sale al exterior de esas utilidades). En estas cifras faltan aún algunos rubros, como los que cobran las compañías extranjeras por el alquiler de las películas.

PRESUPUESTO GENERAL DE GASTOS (sin contar las partidas extra-presupuestales): (En millones de pesos): 1949: 256.9. 1957: 674.0; 1958.

Por la Rendición de Cuentas se proyectan aumentos por 29 millones de pesos, de los cuales el 30 % sería para enseñanza.

Recaudaciones: Entre 1955 y 1956, aumentaron los impuestos en $ 52:928.000, correspondiendo 46:618.000 en impuestos directos y $ 8:250.000 en impuestos internos. La Oficina del Impuesto a las Ganancias Elevadas recaudó 5 millones más y la Dirección General de Aduanas 9 millones menos.

DEFICIT EN EL EJERCICIO 1956

De acuerdo a la Rendición de Cuentas presentada por el Ministerio de Hacienda correspondiente al ejercicio de 1956, habría existido en dicho año un superávit de $ 1:838.090.39, pero al mismo tiempo existirían déficits por los siguientes conceptos:

Excesos en la ejecución presupuestal de años anteriores	$ 4:154.926.49
Déficit del Fondo de Diferencias de Cambio	" 37.690.279.89
Partidas por una sola vez ...	" 8:606.110.97
	$ 50:451.317.35
Menos superávit	" 1:838.090.39
Total	$ 48:613.226.96

Hay además $ 6:901.114.72 de déficits laterales en AFE, Pluna, Soyp, sin contar el de Pensiones a la Vejez.

Sin embargo otros estudios, de acuerdo a la cantidad de deuda a emitirse, calculan el déficit real en cifras mucho más abultadas: (Deudas a emitirse):

Diferencias de cambio, excesos de rubro y las partidas por una sola vez	75:000.000
Insuficiencias de los rubros destinados a instalaciones y equipamiento de las Oficinas Públicas	6:700.000
Fondo Pensiones a la Vejez	36:000.000
Fondo Servicio Doméstico	34:000.000
	151:700.000

Calculando títulos que se coticen a 80, la deuda tendría por finalidad cubrir déficits por más de 120 millones de pesos. Y ello sin contar los déficits en AFE, Pluna y Soyp.

Si agregamos las deudas autorizadas pero no emitidas que suman $ 695:809.393.10 a las de la Rendición de Cuentas y otros proyectos a estudio del Parlamento, que llegan a casi 360 millones el monto circulante de la deuda pública nacional ascenderá a 2.380 millones de pesos.

MONEDA

Cotizaciones medias del mercado libre: *1953:* $ 2.92 por dolar. *1954:* $ 3.193 por dolar. *1955:* $ 3.398 por dolar. *1956* (diciembre): $ 3.796 por dolar.

Reservas netas de oro y divisas del Departamento Bancario del Banco de la República: 1946: U$S: 177:750.000. 1956: U$S: —16:480.000.10 lo que demuestra como se han dilapidado las divisas en la post-guerra.

MEDIOS DE PAGO (Generales)

(En millones de pesos)

	Billetes emitidos	*Depósitos en Bancos*	*Total*
1948	287.4	792.3	1.079.7
1956	565.1	1.575.8	2.140.9

MEDIOS DE PAGO (A inmediata disposición de la plaza)

(En millones de pesos)

	Efectivo en poder del público	*Dep. a la vista en Bancos*	*Total*
1948	213.8	294.6	508.4
1956	565.1	537.5	974.6

EVOLUCION DE LA EMISION

(En miles de pesos)

	En poder del público	*En poder de otros Bancos*	*Total*	*En poder del B. R.*	*Total*
1948	230.945	39.619	270.564	27.840	298.404
1956	513.911	66.825	580.736	47.953	628.689

DEUDA PUBLICA NACIONAL

1954	$ 1.200:300.000.00
1955	" 1.212:714.980.24
1956	" 1.258:271.019.49
En la actualidad ..	" 1.324:569.747.00

Deuda Pública Municipal (31-3-57): $ 326.599.890.00.

Letras de Tesorería: En pesos uruguayos: $ 300.000.00. En dólares: $ 6.985.200.00.

NIKO SCHVARZ

Por un cambio de rumbos en la vida del país

La situación económica y política del país continúa en un proceso indetenido de agravación. Esto es motivo de comprobación diaria por el hombre de la calle que debe hacer frente a la desorbitada carestía; pero se marca también en los restantes índices económicos: déficits crónicos de la balanza comercial, descenso de las exportaciones, elevación del presupuesto y multiplicación de los recursos extraídos al pueblo por la vía impositiva; crecimiento veloz de la deuda pública; dificultades para la industria nacional, etc. En este cuadro, pone un subrayado dramático el aumento de la desocupación obrera, tanto en la capital como en el interior de la República.

Estos elementos se entrelazan con la crisis política que atraviesa el país, espejada en las renuncias de diversos ministros, en desgajamientos producidos en el seno del partido gobernante y en los reagrupamientos políticos en otros Partidos.

La otra cara de la medalla, la constituye la gran ola de luchas obreras y populares que recorre el país. Es característico de estas luchas, junto a su amplitud —ya que abarcan a vastos sectores de diversas clases y capas sociales—, la maduración de la conciencia de las fuerzas en combate. Estas decenas de miles de personas que salen a la calle, o apelan al paro o a la huelga, a la demostración callejera o a la sacrificada marcha a pie, están expresando la voluntad de un cambio en la vida del país.

Las soluciones de fondo, vendrán por la vía de la revolución agraria y antimperialista, que resolverá en su raíz el problema de la tierra mediante una Reforma Agraria radical, y enfilará su combate decidido por liquidar la penetración imperialista en el país. Ello será la obra de un vasto Frente Democrático de Liberación Nacional. Empero, ello no significa (al contrario, lo presupone) que no puedan lograrse, en las actuales circunstancias políticas, una serie de cambios progresivos en la vida nacional, y sellar una mejor correlación de las fuerzas políticas, favorable a la causa de la paz, de la independencia nacional, de la defensa de la industria, del progreso agrario, del bienestar obrero y popular.

Además de su amplitud y creciente grado de conciencia, distinguen a las actuales luchas:

—el progreso de la unidad de la clase obrera, columna vertebral de este movimiento, que ha seguido un ritmo sostenido, y que es impulsada por la Mesa Coordinadora pro Central Unica de los Trabajadores;

—el despertar de los asalariados del campo (obreros de las arroceras, peones de tambo, trabajadores de las remolacheras, manifestación de los campesinos del Sur contra el decreto del 3 de agosto);

—salen a la palestra otros sectores sociales: profesionales, maestros, por reclamaciones específicas, La gran masa de los jubilados, agrupada en potentes organizaciones, realiza demostraciones de gran volumen. Sectores de las capas medias, anteriormente alejados de la lucha abierta, participan activamente: funcionarios públicos y privados, empleados de comercio, de almacenes al por mayor, en no pocos casos con la solidaridad obrera; incluso funcionarios de reparticiones de Estado van a la huelga. (Ganadería);

—sectores de industriales nacionales expresan también diversos reclamos;

En resumen: en la práctica, puede afirmarse que no hay sector social que no esté en lucha.

En la calle, pues, se está forjando el frente único de combate de las masas. Estas están buscando y abriendo cauce a la

anhelada transformación de rumbos en la vida del país. La semana que escribimos, por ejemplo, —y ello otorga idea de la intensidad de las luchas— está jalonada de potentes demostraciones de trabajadores del transporte, el textil, la construcción y los portuarios.

Como lo señalaba el manifiesto de marzo de 1956 y las acertadas previsiones del Partido Comunista, urge plasmar la conjunción patriótica d todas las fuerzas destinadas a impulsar este cambio de rumbos en la vida de la República.

Porque, en efecto, dos caminos se abren dilemáticamente ante el país: uno, conduce a perpetuar, agravada, la actual situación; este camino es insoportable para las grandes masas, y muy peligroso para el destino de la democracia. El otro, el que ansían recorrer los más vastos sectores de la población (aunque esta voluntad se exprese a veces en forma confusa) conduce a un cambio, a una rectificación de rumbos, cimentada en la satisfacción de los reclamos acuciantes del pueblo, en el trazado de una política exterior independiente, soberana y de paz, y en el reforzamiento de la democracia.

El recrudecimiento de la campaña de escándalos y de la pirotecnia verbal estruendosa, sólo pretende encandilar a las masas, ocultar los programas y esfumar la realidad de clase.

— I —

EL PLAN NORTEAMERICANO, "EL DIA" Y EL VUELCO A LA DERECHA

Las dificultades son hoy de tal magnitud que nadie las oculta. Los propios voceros del imperialismo, la prensa que responde a los intereses de los latifundistas y de sectores de la gran burguesía las dibuja con trazo sombrío. Pero está claro que, cuando estos sectores derraman lágrimas de cocodrilo (¡porque los responsables son ellos!) lo hacen con el objetivo de impulsar un curso más retrógrado, más reaccionario en la vida del país; para imprimir un golpe de timón más a la derecha; para acentuar la miseria de los muchos y las prebendas del puñado de privilegiados; para hacer realidad, en una palabra, las recetas preconizadas por los círculos imperialistas y aplicadas por sus "misiones" al sur del Río Bravo, llámese Misión Klein en Perú, Klein-Saks en Chile, Eder en Bolivia, o plan Prebisch en la Argentina; cumplen la misma función los empréstitos y gestiones que están realizando en nuestro país las misiones del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.

Estas recetas están sintetizadas, en su esencia común, en el célebre editorial del "New York Times" destinado a los países de América Latina. Allí se expresaba sin tapujos ni pudores que los imperialistas norteamericanos pretenden:

—descargar el peso de la crisis sobre las espaldas del pueblo, acreciendo los beneficios de los monopolios imperialistas;
—congelar sueldos y salarios, decretar cesantías en masa de funcionarios del Estado;
—restringir las libertades democráticas y cercenar los derechos obreros;
—establecer el monopolio de los Estados Unidos sobre el comercio exterior de nuestros países;
—convertir a las delegaciones de los países latinoamericanos en la ONU en muñecos amaestrados que levanten la mano cuando lo hace el delegado de los EE. UU., para apoyar su política contraria a la libre determinación de los pueblos y de azuzamiento de la "guerra fría";

Pues bien: las concepciones del grupo de "El Día" (lista 14) son el calco de las propugnadas por los imperialistas norteamericanos. A "El Día" le hace coro la gente de "El País" y un grupo de agentes descarados, entregados al imperialismo norteamericano, que están DENTRO Y FUERA DEL GOBIERNO. Ellas reflejan la fusión estrecha de los intereses de clase de los sectores más regresivos de la gran burguesía y los terratenientes con los monopolios de los EE.UU. En este camino el Dr. Acevedo Alvarez, técnico económico de "El Día", Ministro de Hacienda cuando gobernaba la 14, expresa que "no hay más remedio" que aceptar como solución la congelación de salarios. Y "El País" lo acompaña.

El gobierno, en vez de dar solución a los problemas de las grandes masas; en vez de escuchar los reclamos de los múltiples sectores en lucha que exigen una rectificación de rumbos en la vida del país, les da la espalda, traicionando sus promesas reiteradas. En efecto, los dirigentes de la lista 15 ascendieron al poder formulando promesas a la población y polemizando con estruendo contra la prédica del sector de la 14. Pero, ahora, desde los cargos de gobierno, la 15 recorre con frecuencia los caminos que ayer repudiara de palabra a tal punto que "El Día" podía vanagloriarse —comentando un episodio desgraciado, el de los excedentes agrícolas, pero la reflexión podría extenderse a otros casos— de que "son nuestras ideas que pasan".

Este camino, además de suponer cargas insoportables para las masas de

una afrenta a la dignidad del país y a su soberanía; de implicar apoyo a los que pugnan por revivir la "guerra fría" en momentos en que en el mundo se alza incontenible la aspiración de paz, crea el caldo de cultivo para las conspiraciones antidemocráticas y da alas a quienes pretenden crear el clima de los golpes, a imagen y semejanza de los que se repiten periódicamente en América Latina, urdidos por el Departamento de Estado. El almirante Radford acaba de decir en Panamá, ante los jefes militares de los países de América, que el destino del panamericanismo estaba en manos de los EE.UU. El general Shepherd, presidente de la Junta Interamericana de Defensa, factótum del Pacto del Atlántico Sur, expresó su apoyo y su admiración al dictador Stroessner. El rostro de nuestro continente, salpicado de dictaduras militares y, de regímenes sangrientos que reciben su investidura desde Washington, da idea del destino que reserva al país el imperialismo y la oligarquía que a él anuda sus mezquinos intereses de clase.

— II —

DOS FUERZAS EN PUGNA

Sí; existe una situación grave. En verdad, asistimos a la crisis de la política de todos los gobiernos del país, desde el comienzo mismo de la post-guerra.

Lo que hace crisis, es la política de supeditación del país a Wáshington y a la estrategia de la guerra fría, y de irresolución de los graves problemas derivados de la estructura económica del país, política que ha conducido a la evaporación de las divisas acumuladas durante la guerra, a la quiebra de las finanzas públicas, al empuje arrollador de la carestía y de la inflación que recae sobre el pueblo y que se conjugan con las repetidas regalías millonarias a los frigoríficos extranjeros, cuyo último ejemplo es el decreto del 11 de abril.

Esta política la han venido realizando sucesivos gobiernos, incluído el actual, a pesar de sus promesas de "Reforma y Renovación".

Pero esta situación no es igual para todos. Mientras para los latifundistas y los sectores de la gran burguesía ligada al imperialismo, así como las empresas extranjeras, se acumulan los privilegios y nadan en la plata dulce de los negociados y las prebendas, se acrecientan la privaciones en el otro polo de la sociedad, entre las clases y sectores populares.

Además, estas consideraciones no deben desprenderse del análisis de sus causas y de sus soluciones.

Existe una causa de fondo, enraizada a la estructura económica del país. A ella se superponen otras de carácter circunstancial, derivadas de que este gobierno continúa la línea de los anteriores y que de hecho, son las directivas de la 14 las que trazan el rumbo político del país.

Así sucedió —y la lista que sigue está lejos de ser exhaustiva— cuando se aumentó el precio de la leche; y ahora la carne lo que deriva de la imposición de los frigoríficos extranjeros y del renovado chantage latifundista actuando de esta manera los organismos del Estado como principales impulsores de la carestía de la vida. ¿Qué calificación merece la actitud del gobierno resolviendo adquirir los excedentes agrícolas norteamericanos, después de las resonantes declaraciones en contra efectuadas por el líder de la mayoría? Aún más grave por sus consecuencias sobre toda la economía del país, es el decreto del 3 de agosto de 1956 destinado a contrabalancear todos los pasos positivos dados en relación al comercio con la URSS, China y las naciones del este europeo. Este decreto no puede considerarse sino como una prima al comercio con los EE.UU., como una valla al comercio con el este el cual permite la valorización de la producción nacional y otorga la posibilidad de aprovisionar al país de combustibles, maquinarias y materias primas imprescindibles. El decreto del 3 de agosto significa además, el fortalecimiento de un núcleo de grandes mayoristas, ligados al comercio de importación y de exportación, en detrimento de los intereses generales de la economía nacional.

Los núcleos gobernantes, además, arrastran por el suelo viejas banderas, de textura democrática y liberal, como la del laicismo y la de la enseñanza científica, cuando está al orden del día recoger estas tradiciones, revalorizarlas y ampliar su contenido.

En otro aspecto, los machetes de la policía de Grauert y Mussio esgrimidos contra las manifestaciones estudiantiles, recuerdan los apaleos de Fusco, el ministro de las "medidas extraordinarias", en vísperas de la firma del Tratado militar. Al rehusarse a emprender el camino que conduce a cumplir las promesas, a satisfacer las aspiraciones de las masas, a desarrollar el comercio sin restricciones, el gobierno se torna cada vez más prisionero de la 14.

Pero, sería ceguera no percibir que lo que se desarrolla en la escena política nacional, lo que adquiere una gravitación creciente, es el desarrollo de la lucha de los más vastos sectores populares, la acción del frente único de combate de las masas. Ello no solamente ha permitido

que la situación no se agravara aún más —con riesgo para la vigencia de las libertades democráticas— sino que han logrado obtener conquistas significativas en su lucha contra las fuerzas retrógradas.

Cuando, a fines del año pasado, se agudizó la situación internacional a raíz de Egipto y de la contrarrevolución en Hungría, los sectores más reaccionarios y la embajada norteamericana creyeron llegado el momento de la subversión y del atentado. Pero los actos criminales perpetrados por extranjeros fascistas, utilizando como escudo, alumnos de las escuelas católicas, bribones a sueldo de la embajada norteamericana y elementos de la policía de investigaciones, sólo recogieron el repudio unánime de la población. Su objetivo de imponer un clima similar al de las "medidas extraordinarias" y de liquidar o retacear las libertades democráticas, fracasó rotundamente.

Diversos gremios han conquistado determinadas reivindicaciones; algo similar sucede con sectores de jubilados y pensionistas. La gran campaña de los sindicatos obreros, las necesidades de la industria nacional, el apoyo de círculos del comercio, han sido factor determinante en algunos pasos dados en el camino del estrechamiento de lazos comerciales con la Unión Soviética, la República Popular China y los países de democracia popular. Mal puede disminuirse la importancia de este hecho, por cuanto constituye uno de los elementos básicos para cimentar una política exterior independiente.

Los acontecimientos reseñados —a los que se podrían agregar otros— valen en tanto son demostrativos de la posibilidad, para el movimiento obrero y popular, de arrancar conquistas, merced a la lucha de masas, a su unidad creciente, al desarrollo solidario de sus combates, al apoyo militante del pueblo. Como se decía en el balance efectuado en la demostración del 1º de Mayo, todas las grandes huelgas del último año, que contaron, sin excepción, con la adhesión unánime del conjunto del proletariado y de la Mesa pro Central Unica, finalizaron victoriosas.

Es característico que la lucha sacrificada de los portuarios del litoral y de los obreros de la construcción de Baygorria, concitaran el apoyo de amplísimas capas de la población del interior ,incluídos organismos locales de gobierno, emisoras radiales, hacendados, etc., lo que es demostrativo de las posibilidades de lucha unida de amplísimos sectores de la población.

— III —

LOS NUEVOS AGRUPAMIENTOS POLITICOS

Un hecho nuevo en el escenario político nacional, es la constitución de diversos agrupamientos de diferentes partidos, sectores y grupos.

Así, se ha formado la Unión Blanca Democrática, que actúa en el Parlamento como un bloque, y que resulta de la fusión del Movimiento Popular Nacionalista —encabezado por Fernández Crespo, después de su escisión del seno del herrerismo— con la Reconstrucción Blanca (Rodríguez Larreta) y con el Nacionalismo Independiente (Juan Andrés Ramírez) resultantes estos dos últimos de la división del Partido Nacional Independiente.

Este conglomerado implica el sometimiento de fuerzas que militaban en el Partido Nacional —representando a sectores de la burguesía nacional y de la pequeña burguesía— y que en determinados aspectos participaron en pronunciamientos antiimperialistas, a los elementos del gran capital, representados por los núcleos de "El País" y "El Plata", conocidos tanto por su obsecuencia al imperialismo como por su virulencia antiobrera. Este acuerdo está facilitado por la actuación, en el seno del M. P. N., de conocidos abogados de las empresas norteamericanas, como el Dr. Posadas Belgrano. (Swift). Un hecho sugestivo, a este respecto, que merece citarse como ejemplo, es que el Convenio de Productividad entre nuestro país y los Estados Unidos (que lesiona nuestra soberanía y pretende transplantar métodos de superexplotación obrera) es informado en la Cámara por el diputado Polla, del M. P. N.

Por su parte, el herrerismo, —que llevaba a cabo, aunque con inconsecuencia—, una política de oposición, en algunos aspectos, al imperialismo yanki, unido a una actuación en lo interior de carácter marcadamente conservador, determinada por los grandes latifundistas que constituyen el núcleo básico de su dirección, se ha lanzado de lleno a la campaña en pro de un proyecto de Reforma Constitucional. Se han situado en primer plano en este partido las posiciones netamente de derecha, lo que se expresa en la participación en primera línea, como lugarteniente de Herrera, del senador Haedo, conocido por sus tradiciones antidemocráticas y sus vinculaciones con dirigentes del nazi-fascismo.

A ello se une el hecho de que la prédica por el proyecto de Reforma Constitucional —de cuyas características reaccionarias nos hemos ocupado en el número anterior

de esta revista— ubica junto al herrerismo a hombres como el Dr. Demicheli o Alberto Minini Ríos, de tendencias antidemocráticas, vinculados a "La Mañana" y "El Diario", quienes han trocado sus viejos amores fascistas por la adoración a los Estados Unidos.

Como se advierte, todos estos movimientos y reagrupamientos son esencialmente heterogéneos. Encierran tendencias contradictorias en su propio seno.

Pero además, la complejidad de la situación política se acrecienta porque las leyes electorales del país; —la Ley de Lemas, concretamente—, es una traba que dificulta las conjunciones y los acuerdos partidarios fuera del marco de los lemas tradicionales; quiere decir que la voluntad de conjunción de múltiples sectores, —que se expresa inequívocamente en el transcurso de las luchas— halla dificultades en plasmarse arriba, en acuerdos entre partidos y sectores.

— IV —

EL FRENTE UNICO DE MASAS, INSTRUMENTO DE UN CAMBIO PROGRESIVO EN LA VIDA DEL PAIS

Se desprende de lo que antecede que la decisión está en manos de los trabajadores y el pueblo; que el desarrollo del frente único de combate es —más que nunca en la intrincada situación actual— el instrumento de un cambio progresivo en la vida del país. Este frente único involucra las luchas de la clase obrera, de los empleados, de las clases pasivas, alentados por el crecimiento de la conciencia unitaria de todos estos sectores; de los campesinos y los asalariados del campo, que anudan en la lucha fraternos vínculos con el proletariado urbano, base de la alianza obrero-campesina; de los sectores de la intelectualidad, de las mujeres, de los jóvenes, por sus reclamos específicos.

Estas masas con su lucha han forjado un órgano de prensa diario, "El Popular", valioso instrumento que contribuye a alentar sus combates, a entrelazarlos, a infundirles aliento y a afianzar su organización.

Vastos sectores sociales en lucha, al tiempo que reclaman del gobierno el cumplimiento de las promesas electorales, se erigen en celosos defensores de la democracia, impidiendo de esta manera que se pretenda aprovechar las actuales circunstancias para hacer entrar al país en un ciclo de anormalidad desde el punto de vista de la vigencia de las normas democráticas, camino contra el cual se pronuncia decididamente el Partido Comunista, que lucha por la profundización y el pleno respeto de las libertades democráticas y los derechos sindicales.

Pero es evidente que no se trata sólo de arrancar algunas conquistas a los actuales gobernantes, sino de lograr el predominio de los sectores patrióticos en la vida política nacional, en torno a postulados que modifiquen sustancialmente, en favor de la paz, la soberanía nacional, la democracia y el progreso social de nuestro pueblo, el actual estado de cosas. El sentido del cambio que propugnamos está dado por los postulados del Manifiesto de Marzo: Un curso independiente de la política externa; la defensa y ampliación de las libertades democráticas; la satisfacción de las reivindicaciones de las masas trabajadoras; y la defensa de la economía nacional frente a los monopolios imperialistas. El logro de esta nueva correlación de las fuerzas políticas en el país supone el desplazamiento de las posiciones de gobierno de los agentes más descarados del imperialismo, particularmente norteamericano, que deben ser combatidos y aislados, tanto en el seno de los partidos como en toda la vida pública: exige que se estimulen las tendencias patrióticas y democráticas existentes en diversos partidos y en la vida política y social; reclama se entable un amplio intercambio de opiniones entre todos los sectores patrióticos y, en particular, un fecundo diálogo entre socialistas y comunistas; exige acrecentar la gravitación de los movimientos democráticos, populares y en particular obreros en las decisiones políticas; significa ir conquistando, a la vez y a través de los hechos, para la clase obrera y su Partido, un papel más destacado en la vida nacional.

Se trata de lograr un camino de entendimiento, de acción conjunta entre hombres de variadas concepciones, y nadie duda que ello es ampliamente factible, en el cuadro de la actual situación del país, cuando están en el tapete problemas como la defensa de la paz, o la conquista de reivindicaciones de los sectores más necesitados, causas capaces de congregar una enorme cantidad de voluntades, por encima de cualquier otra consideración.

La ampliación, el desarrollo de la lucha del frente único de masas, cuya espina dorsal es la alianza obrero-campesina, abrirá un nuevo cauce en la escena política nacional. Y ello contribuirá a independizar a los hombres y a los sectores patrióticos en el seno de los diversos partidos, que hoy están mezclados con elementos abiertamente pro-imperialistas.

Es a la luz de este planteo, que se destaca la enorme importancia de la alianza de comunistas y socialistas.

En primer lugar, porque es enteramente factible la acción común de socialistas y

comunistas —en las fábricas, el campo o la universidad, en el Parlamento y en la Junta Departamental— en favor de los intereses de los trabajadores y el pueblo; en segundo lugar, porque ella ayudará seguramente la unidad de clase obrera y por ende, a aumentar su gravitación, como clase, en la vida política del país, contribuyendo a disipar las brumas creadas por los diversos agrupamientos amorfos constituídos, permitiendo desentrañar, a los ojos de las masas, la realidad de clase; en tercer lugar, porque se constituirá en un poderoso polo de atracción para todas las fuerzas patrióticas y antiimperialistas, y por ende en una base para la unión de fuerzas más vastas.

En este sentido, el Partido Comunista, a pesar de la primer respuesta negativa de la dirección del Partido Socialista, mantiene integralmente sus propuestas de acción concertada, ya sea en los organismos de gobierno, como en el campo sindical o estudiantil.

— V —

EL DESARROLLO DEL PARTIDO COMUNISTA

Cuanto antecede, subraya la importancia de la elección del nuevo Parlamento en el cual —conjuntamente con los representantes de la clase obrera— graviten en forma más decisiva los representantes de estas tendencias patrióticas y antiimperialistas.

A la vez, destaca la trascendencia del desarrollo ideológico y organizativo del Partido Comunista, de su crecimiento y organización en los centros proletarios, de la irradiación de su influencia a todos los sectores de la población.

Las elecciones de 1958 deberán significar —lo que sólo podrá lograrse mediante una lucha que será dura— un triunfo de la plataforma que hemos delineado y una derrota de los agentes serviles del imperialismo, como los César Batlle y los Rodríguez Larreta; pero, por sobre todas las cosas, un reforzamiento de la representación del proletariado en la Cámara y en el Senado, un reforzamiento del papel de la representación parlamentaria del Partido Comunista.

A pesar de la propaganda concentrada del imperialismo, nacional e internacionalmente (la más brutal de los últimos tiempos); a pesar de su seria crisis interna, que sorteó demostrando su salud y su firmeza, nuestro Partido, en el último año, ha realizado esfuerzos sostenidos y positivos para ampliar sus contactos y sus vínculos con los trabajadores y el pueblo. Se propone seguir adelante, por esta senda, depositando su confianza, exclusivamente en su capacidad por proseguir anudando estrechos vínculos con el pueblo laborioso, que ha visto a nuestros militantes batallando a pie firme en sus luchas; confiando en la explicación —serena y paciente— de los objetivos y de la actuación de los comunistas. No hay otro camino para la conquista de una gran bancada, que sea intérprete de la voluntad de cambio de vastos sectores y a la vez, instrumento para la plasmación de ese anhelo nacional.

1870 ABRIL 22 1957

87 aniversario del natalicio de Vladimir I. Lenin

El Comité Ejecutivo del Partido Comunista dispuso la realización de un ciclo de 12 conferencias sobre el leninismo, a partir del 10 de mayo.

TEMARIO Y CONFERENCISTAS)

1. — El leninismo, guía triunfal de las luchas liberadoras de la clase obrera y de todos los pueblos del mundo. JOSE LUIS MASSERA.

2. — Las experiencias de la construcción del socialismo en la URSS, fuente inagotable de enseñanzas para el movimiento comunista internacional. ENRIQUE PASTORINO.

3. — La concepción marxista - leninista del internacionalismo proletario, negación del pretendido "comunismo nacional". ENRIQUE RODRIGUEZ.

4. — La refutación del marxismo a la teoría burguesa sobre la carrera de los precios y los salarios. WALTER SANSEVIERO.

5. — El "capitalismo popular", falsa consigna propagandistica del imperialismo. EDUARDO VIERA.

6. — La concepción leninista del problema agrario y campesino. LEOPOLDO BRUERA.

7. — El leninismo y la experiencia china en el problema del Frente Unico. CESAR REYES DAGLIO.

8. — La concepción leninista del Partido como vanguardia de la clase obrera. FELIX DIAZ.

9. — El centralismo democrático, eje de la concepción leninista de la organización del Partido. JAIME PEREZ.

10. — La concepción leninista de las relaciones del Partido comunista con las masas. ROSARIO PIETRAROIA.

11. — La linea de masas, principio orientador de la vida del Partido Comunista de China. ALBERTO SUAREZ.

12. — El leninismo y el proceso histórico del desarrollo del Partido Comunista del Uruguay. RODNEY ARISMENDI.

—o—

A continuación se transcriben las conferencias pronunciadas por los secretarios del Partido, José Luis Massera y Jaime G. Pérez.

JOSE LUIS MASSERA

El triunfo del leninismo

¡Camaradas! Celebramos el 87º aniversario del nacimiento del gran jefe del proletariado mundial, Vladimir Ilich Lenin, en momentos en que los profundos cambios operados en la situación internacional como consecuencia del desarrollo de la revolución socialista, que ha llevado a la constitución del sistema socialista mundial, constituyen la más brillante confirmación del triunfo de las ideas de Lenin, genial continuador de los fundadores del socialismo científico, Carlos Marx y Federico Engels.

Fue bajo la dirección del Partido Comunista de la URSS, fundado y guia-

do por Lenin, que el proletariado ruso, hace 40 años, derrocó el poder de los terratenientes y los capitalistas e instauró el dominio político de la clase obrera, abriendo una nueva era en la historia de la humanidad, la era del hundimiento del capitalismo y del triunfo de la sociedad socialista. Fue Lenin quien trazó las orientaciones fundamentales de la revolución y de la construcción del socialismo en la URSS, cuya consecuente aplicación permitió realizar en brevísimo plazo histórico la proeza de transformar a la vieja y atrasada Rusia zarista en la gigantesca potencia soviética, vanguardia de la humanidad. Los trabajadores se adueñaron de las fábricas y de la tierra, desarrollaron planificadamente la economía, elevando incesantemente al nivel de vida del pueblo, forjaron una nueva cultura de avanzada, patrimonio de las más amplias masas, hicieron realidad, por primera vez, relaciones de igualdad y fraternidad entre todas las nacionalidades que habitan el territorio de la URSS, construyeron un Estado en que, por primera vez, la democracia significa realmente la participación de millones de hombres y mujeres en la decisión de los problemas de la nación.

Pero la doctrina de Lenin, profundamente enraizada en la realidad rusa concreta y en las circunstancias históricas particulares del período en que vivió, tiene, en sus aspectos esenciales, una validez UNIVERSAL Y PERDURABLE. Lenin, como en su tiempo Marx y Engels, era un internacionalista profundo y consecuente, un gran jefe de la revolución proletaria mundial.

Por eso, el triunfo del leninismo se expresa hoy no sólo en los gigantescos progresos de la URSS, sino en la formación del sistema socialista mundial, que abarca a 12 países y comprende a un tercio de la población, del territorio y la producción de todo el mundo. Se expresa en el levantamiento impetuoso de los pueblos coloniales y dependientes, cuyo histórico significado previó Lenin genialmente. Se expresa en el ascenso de las luchas del proletariado en todos los países capitalistas, bajo la dirección de aguerridos Partidos Comunistas que se inspiran en el legado leninista. Refiriéndose al caso de China, Mao Tse-Tung ha expresado este significado universal de la Revolución Rusa y del leninismo con las siguientes palabras:

"Las salvas de la Revolución de Octubre nos descubrieron el marxismo-leninismo. La Revolución de Octubre ayudó a los hombres progresistas de China y de todo el mundo a adoptar el punto de vista del proletariado como un instrumento para prever el futuro de la nación y para considerar bajo nueva luz nuestros propios problemas. La conclusión fue: "Sigamos el camino de los rusos"."

El leninismo es, pues, el DESARROLLO CREADOR de la doctrina de Marx y Engels, a la que enriqueció con aportes teóricos fundamentales, síntesis genial de la experiencia de las luchas de la clase obrera en las nuevas circunstancias históricas. Al mismo tiempo, Lenin se distinguió por su firmeza inquebrantable en la defensa de la pureza de la ideología marxista frente a los intentos revisionistas del oportunismo internacional, a los cuales su crítica certera asestó golpes demoledores.

Hoy, el marxismo-leninismo florece en la experiencia viva del Partido Comunista de la Unión Soviética, avanzada y centro ideológico de los trabajadores del mundo entero, del Partido Comunista Chino y de los otros Partidos hermanos. La síntesis acertada de esa experiencia, elevada al rango de nuevas generalizaciones teóricas, constituye un nuevo y fundamental aporte al marxismo-leninismo. Y hoy también ese enriquecimiento del leninismo se hace sobre la base de la FIDELIDAD a la doctrina de Marx, Engels y Lenin, y en lucha implacable contra los intentos revisionistas impul-

sados por el imperialismo para mellar la firmeza ideológica de los Partidos Comunistas de todo el mundo.

Para los trabajadores de todo el mundo es hoy más imprescindible que nunca estudiar a Lenin, asimilar en forma creadora sus enseñanzas fundamentales, para extraer de ellas la guía segura, comprobada por medio siglo de luchas revolucionarias, que los conduzca por el camino de su liberación definitiva. Los grandes avances logrados recientemente por la clase obrera uruguaya en el fortalecimiento de su unidad y de su capacidad combativa, hacen particularmente importante y necesario este estudio del marxismo-leninismo, porque sólo así aquirirá plenamente el proletariado la conciencia de sus destinos históricos y se capacitará para jugar plenamente el papel que le está asignado, el de jefe de todo nuestro pueblo en la lucha contra el imperialismo y contra el régimen de terratenientes y grandes capitalistas, en la lucha por la liberación nacional y la democracia.

—oOo—

EL IMPERIALISMO Y LA REVOLUCION PROLETARIA

Stalin ha definido el leninismo diciendo que es "el marxismo de la época del imperialismo y de las revoluciones proletarias".

Lenin, con genial perspicacia, descubrió los profundos cambios acaecidos en la economía capitalista en las últimas décadas del siglo pasado. El capitalismo de la libre competencia, analizado exhaustivamente por Marx, cedió el paso al capitalismo monopolista, al imperialismo. La concentración de la producción en manos de gigantescos trusts, el apoderamiento por éstos de las fuentes de materias primas y de los mercados, el nuevo papel de los bancos, cúspide de la concentración capitalista, la política exacerbada de rapiña colonial, característica de la fase imperialista, llevan a la agudización extrema de las contradicciones internas del capitalismo y a la manifestación creciente de los síntomas del parasitismo y la descomposición. El imperialismo, fase superior del capitalismo, es, a la vez, su última fase, es el capitalismo agonizante, el preludio de la revolución socialista. La ley del desarrollo desigual del imperialismo, descubierta por Lenin, no sólo implica la tendencia hacia el estallido de las guerras inter-imperialistas destinadas a definir por la fuerza de las armas un nuevo reparto del mundo entre las grandes potencias; implica, sobre todo, la posibilidad y la necesidad de que el proletariado de uno u otro país rompa el frente mundial del imperialismo, tome el poder estatal en sus manos y construya la sociedad socialista.

La época del imperialismo y las revoluciones proletarias se caracteriza por ello por una furiosa AGUDIZACION DE LAS LUCHAS DE CLASES, dentro de cada país y en escala mundial. Es cierto que los monopolios pueden destinar una parte de sus fabulosas ganancias a corromper a una capa superior del proletariado; pero este hecho no anula la ley marxista del empobrecimiento absoluto y relativo de la clase obrera bajo el capitalismo. Por el contrario, a medida que avanza la descomposición imperialista, crece en proporciones terribles la miseria y el hambre de las masas de centenares de millones de seres de los pueblos coloniales y dependientes y de la inmensa mayoría del proletariado de las propias metrópolis imperialistas. La mentirosa propaganda imperialista acerca del supuesto "capitalismo popular" no puede ocultar esta atroz situación de las masas populares, que crea el fermento para impulsarlas a derribar el odiado régimen de la explotación del hombre por el hombre.

Pero la propia agudización de la lucha de clases, la inminencia de los estallidos revolucionarios, destacan al primer plano los problemas ideológicos. Las masas proletarias, las masas populares en general, sólo pueden triunfar si tienen CONCIENCIA de sus objetivos históricos DE CLASE, si saben que su destino no es MEJORAR el régimen capitalista, sino DESTRUIRLO, implantando el socialismo. En medio de las complejas situaciones revolucionarias, a la clase obrera le es imprescindible no perder jamás la brújula de la lucha de clases, que le permite distinguir claramente entre sus aliados y sus enemigos, entre la revolución y la contrarrevolución. Por eso Lenin insistía justamente en que, para adoptar una actitud correcta frente a cualquier manifestación de las luchas sociales, lo esencial es determinar claramente SU CONTENIDO DE CLASE: ¿se trata de un Estado burgués o de un Estado proletario?; ¿de la democracia burguesa o de la democracia proletaria?; ¿de la dictadura de la burguesía o de la dictadura del proletariado? Como decía en su libro "¿Qué hacer?", refiriéndose a los problemas ideológicos en general: "El problema se plantea SOLAMENTE ASI: ¿ideología burguesa o ideología socialista? No puede haber término medio... todo lo que sea rebajar la ideología socialista, TODO LO QUE SEA ALEJARSE DE ELLA, equivale a fortalecer la ideología burguesa."

LA DICTADURA DEL PROLETARIADO

Contra los oportunistas que pretendían revisar el marxismo en estas cuestiones esenciales, Lenin dirigió el filo más agudo de la polémica, en particular, en torno al "problema de la lucha de clase proletaria", es decir, al problema de la dictadura del proletariado. Como se sabe, Marx insistió en que su doctrina de la lucha de clases se caracterizaba, entre otras cosas, por el reconocimiento de que ésta "conducía, necesariamente, a la dictadura del proletariado", o sea "el proletariado organizado como clase dominante". Lenin defendió la pureza de esta concepción marxista frente a Kautsky y otros oportunistas que, al negar la idea de la dictadura del proletariado, de hecho negaban a éste la posibilidad de hacer y consolidar la revolución. "En toda revolución profunda —decía Lenin—, lo NORMAL es que los explotadores... opongan una resistencia LARGA, PORFIADA DESESPERADA... El paso del capitalismo al comunismo llena toda una época histórica. Mientras esta época histórica no finalice, los explotadores siguen inevitablemente abrigando esperanzas de restauración, ESPERANZAS que se convierten en TENTATIVAS de restauración... los explotadores derrocados... se lanzan con energía decuplicada, con pasión furiosa, con odio centuplicado, a la lucha por la restitución del "paraíso" que les ha sido arrebatado..." ("La revolución proletaria y el renegado Kautsky"). Y concluía diciendo: "¡Qué abismo de estupidez, de filiteísmo!" se necesita para, en esas condiciones, hablar de "...mayoría y minoría, de democracia pura, de que no hace falta la dictadura, de igualdad entre explotados y explotadores."

Al mismo tiempo, Lenin desenmascaró el carácter de clase, opresor, del Estado burgués, y las limitaciones de la democracia burguesa, que es la democracia burguesa, que es la democracia para la minoría de explotadores capitalistas, en contraposición con la dictadura del proletariado, que es la democracia para la mayoría del pueblo, para los trabajadores. "La democracia proletaria es cien veces más democrática que cualquier democracia burguesa. El Poder Soviético es mil veces más democrático que la más democrática de las repúblicas burguesas."

LA DIVERSIDAD DE LAS VIAS DE TRANSICION AL SOCIALISMO

Lenin, sin embargo, no tenía una actitud dogmática en la cuestión de la dictadura del proletariado. Lenin percibió claramente la importancia de los Soviets de Diputados Obreros, Soldados y Campesinos, creados por las masas populares rusas en el curso de las luchas revolucionarias, y generalizó y sintetizó esta experiencia viva de las masas en la teoría del Poder Soviético, forma estatal particular de la dictadura del proletariado. Pero nunca sostuvo que esa fuera la única forma posible de estado proletario. "Los Soviets son la forma rusa de la dictadura del proletariado —escribía— ... su forma particular, nacional..." Y, en su obra "El Estado y la Revolución", afirmaba, en una frase ya clásica, a la vez su fidelidad inquebrantable a los principios esenciales del marxismo y la máxima flexibilidad en su aplicación en las diversas circunstancias de lugar y tiempo:

"Las formas de los Estados burgueses varían extraordinariamente, pero su esencia es siempre la misma: todos esos Estados son, bajo una forma o bajo otra, pero en último resultado, necesariamente, UNA DICTADURA DE LA BURGUESIA. La transición del capitalismo al comunismo no puede, naturalmente, por menos de proporcionar una enorme abundancia y diversidad de formas políticas, pero la esencia de todas ellas será necesariamente una: LA DICTADURA DEL PROLETARIADO."

Por otro lado, si bien consideraba, lo que era completamente justo en aquella época, que la revolución socialista debía revestir NORMALMENTE la forma de una lucha violenta, de una guerra civil, necesaria para aplastar la resistencia rabiosa de la burguesía, si bien, por eso mismo, combatió enérgicamente las posiciones oportunistas de la social-democracia que sembraba las ilusiones de un tránsito tranquilo y gradual, por métodos parlamentarios, Lenin no negó la posibilidad de que, en determinadas circunstancias, el proletariado tomara el poder sin derramamiento de sangre. Es bien sabido que, en las condiciones peculiares creadas en Rusia poco después de la revolución de febrero de 1917, Lenin señaló la posibilidad de esa vía pacífica, que fue excluída, en definitiva, por el vuelco en la situación producido por el golpe de mano de Kornílov de agosto de ese año. En esto, como en todo, Lenin se caracterizó por saber unir la firmeza de principios con la atenta consideración de las peculiaridades históricas.

Insistimos: pacífica o sangrienta, la revolución es la revolución, es decir, el paso del proletariado a la situación de clase dominante y la expropiación de los medios de producción de manos de los explotadores. Y el poder estatal que tal revolución implanta es siempre la dictadura del proletariado, tanto si adopta la forma soviética como si adopta otras formas.

LA HEGEMONIA DEL PROLETARIADO Y EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO

Los aportes creadores de Lenin a la teoría de la revolución no se limitan al problema de la revolución socialista. Lenin vivió en una época en que, por una parte, el proletariado se había desarrollado considerablemente como clase y la revolución socialista estaba en el orden del día en los países capitalistas más adelantados, y, por otra parte, en una serie de países no se habían realizado todavía en forma consecuente las revoluciones democrático - burguesas y nacional - liberadoras previas a la revolución socialista. A esto se unía el hecho de que estos últimos países, coloniales y dependientes, en su inmensa mayoría, eran una de las principales bases económicas de las potencias imperialistas.

Lenin señaló que, en estas condiciones, las revoluciones democrático - burguesas y nacional - liberadoras se entrelazaban, objetivamente, con la revolución mundial anti-capitalista, proletaria, y que eran una parte fundamental de la tarea histórica de derrocar al capitalismo y establecer el socialismo en escala mundial. La burguesía de esos países, que siente que se acerca la hora de su desaparición como clase en manos de la revolución socialista mundial, DESEA por sus intereses económicos, la revolución democrático - burguesa, y al mismo tiempo LA TEME, por sus consecuencias políticas. La burguesía vacila y se inclina incluso a pactar con sus opresores nacionales, los imperialistas, para que la ayuden a aplastar al proletariado. Por eso la burguesía ha perdido el impulso revolucionario y es incapaz de dirigir la revolución democrático - burguesa. Sólo el proletariado, la clase del futuro, la clase auténticamente revolucionaria, que nada tiene que perder más que sus cadenas, es capaz de dirigir esta revolución, preludio de su propia revolución proletaria, socialista.

En "Dos tácticas de la social-democracia en la revolución democrática" y otras obras, Lenin desarrolló estas ideas en un sistema completo de la estrategia y la táctica del proletariado en las revoluciones populares de nuestro tiempo, tanto socialistas como no socialistas. El eje de su concepción es la idea de la HEGEMONIA del proletariado, esto es, del papel dirigente del proletariado y de su Partido sobre el conjunto de las capas populares revolucionarias, y la idea de la ALIANZA del proletariado con los campesinos y otras capas sociales, alianza obrero - campesina que es el instrumento fundamental para la conquista del poder.

Al mismo tiempo, esta concepción leninista es profundamente INTERNACIONALISTA y exige considerar a todas las revoluciones populares contemporáneas como partes integrantes de la revolución socialista mundial. "Por lo tanto —decía Lenin— en la actualidad no hay que limitarse a reconocer o proclamar simplemente el acercamiento entre los trabajadores de las distintas naciones, sino que es preciso desarrollar una política que lleve a cabo la unión más estrecha entre los movimientos de liberación nacional y colonial con la Rusia Soviética..." Y, anticipando los desarrollos históricos que hoy ya son una realidad, decía en 1913: "Toda la joven Asia, es decir, centenares de millones de trabajadores de Asia, tienen un firme aliado en los proletarios de todos los países civilizados. No hay en el mundo fuerza capaz de impedir su victoria, y esta victoria libertará a los pueblos de Europa y a los de Asia".

EL XX CONGRESO DEL P.C.U.S. Y EL LENINISMO

Todas estas geniales ideas de Lenin sobre el desarrollo de la revolución mundial han tenido su más brillante confirmación en la práctica histórica. No sólo la Revolución Rusa y la transformación de la URSS en una gran potencia socialista, sino la constitución del sistema socialista mundial y el curso impetuoso de los movimientos de liberación nacional en Asia y Africa, demuestran la justeza del leninismo. El XX Congreso del PCUS trazó un impresionante balance de estos éxitos conquistados en pocos años por el proletariado internacional, bajo la dirección de los Partidos Comunistas que se guían por las enseñanzas de Lenin.

Pero el XX Congreso no se limitó a hacer este balance sino que, elevándose contra toda concepción dogmática, restituyó en toda su amplitud las ideas de Lenin, enriqueciéndolas con nuevos aportes creadores al marxismo. En particular, destacó la posibilidad de evitar la guerra —en las condicio-

nes de una nueva correlación de las fuerzas mundiales, favorable a las fuerzas del socialismo y la paz—, y la posibilidad de diversas vías de transición al socialismo, incluso del tránsito pacífico —de acuerdo a las peculiaridades de cada país y a la favorable situación interna y externa que exista en el momento de la revolución. La experiencia de los últimos años en la lucha mundial por la paz y la experiencia de las revoluciones socialistas en China y otros países, confirman la justeza e importancia de estas tesis del XX Congreso.

El imperialismo ha intentado presentar estas nuevas generalizaciones teóricas como si se tratara de una rectificación del marxismo, a objeto de crear confusión en el seno del proletariado y del movimiento comunista mundial; y, con motivo de la fracasada contrarrevolución en Hungría, ha tratado, con una furiosa ofensiva ideológica, de hacer aparecer esos sucesos y los errores pasados del Partido Húngaro de los Trabajadores como la demostración del fracaso y la falsedad del leninismo. La social - democracia internacional le hace coro, pretendiendo que los nuevos aportes teóricos confirman sus viejas tesis reformistas y les dan la razón en su polémica contra Lenin. Al mismo tiempo, en algunos sectores del movimiento comunista, a pretexto de lucha contra el dogmatismo y de atención a las peculiaridades nacionales, se han sostenido tesis francamente revisionistas y nacionalistas-burguesas, que niegan en los hechos la concepción de la lucha de clases, de la dictadura del proletariado, de la hegemonía del proletariado y del internacionalismo.

Nada tienen que ver esas desviaciones con las tesis del XX Congreso y con la línea política e ideológica que mantiene con firmeza el conjunto del movimiento comunista internacional. Si el leninismo es enemigo de todo dogmatismo, es, al mismo tiempo, el más estricto defensor de la pureza de los principios esenciales del marxismo y el más intransigente enemigo de todo revisionismo. En particular, no hay cabida en el leninismo para ninguna especie de "comunismo nacional" que niega el internacionalismo y la validez universal de la teoría del socialismo científico. El leninismo no es ni ha sido nunca un fenómeno exclusivamete ruso y la inmensa experiencia acumulada por los trabajadores de la URSS y su Partido Comunista en más de medio siglo de luchas revolucionarias y en la construcción de la sociedad socialista tiene, en sus aspectos esenciales, un valor fundamental para todos los pueblos del mundo. Esos aspectos esenciales, que constituyen el núcleo de las enseñanzas de Lenin, han sido precisados en diversos documentos; en particular, una reciente resolución del Comité Central del PCUS los sintetiza así:

"La dictadura del proletariado, es decir, el Poder político de la clase obrera, dirigida por el Partido Comunista; la alianza de la clase obrera con las masas fundamentales de los campesinos y con todas las demás capas trabajadoras; la supresión del yugo nacional y el establecimiento de la igualdad de derechos y de la amistad fraternal entre los pueblos; la abolición de la propiedad capitalista y el establecimiento de la propiedad socialista sobre los medios fundamentales de producción; el desarrollo planificado de la industria, del conjunto de la economía, tendiente a construir el socialismo y el comunismo, a elevar el nivel de vida de los trabajadores; la transformación socialista gradual de la agricultura; el fortalecimiento del Estado socialista y la defensa de las conquistas del socialismo frente a los atentados de los enemigos de clase interiores y exteriores; la solidaridad de la clase obrera de cada país con la clase obrera de los demás países".

rese al estrépito de la propaganda imperialista, el movimiento comunista ha mantenido su adhesión inconmovible a estos principios fundamentales y con esa guía segura, aplicándolos en forma creadora, se apresta a conquistar nuevos triunfos en el camino de la liberación de los pueblos y del socialismo.

—oOo—

A continuación, el camarada Massera entró en la segunda parte de su conferencia, dedicada a examinar los aportes de Lenin a la teoría del Partido. En las nuevas condiciones históricas de la lucha, la victoria sólo es posible si dirige los combates del proletariado un aguerrido y experimentado Partido de vanguardia, el Partido Comunista. A la construcción de este Partido dedicó Lenin sus mejores energías, en lucha contra las tendencias economistas y oportunistas, que rebajaban el papel del Partido y, en los hechos, conducían a negar el Partido.

Lenin esclareció el significado del CENTRALISMO DEMOCRATICO, principio rector de la organización del Partido. Las necesidades de la lucha obligan a que el Partido esté basado en una férrea organización y disciplina, en la aplicación inflexible del principio de la subordinación de la minoría a la mayoría y de los organismos inferiores a los superiores. En la concepción leninista, el centralismo y la disciplina están, sin embargo, indisolublemente unidos a la DEMOCRACIA INTERNA, a la lucha de opiniones dentro del Partido, al funcionamiento colectivo de los organismos, a la crítica y la auto-crítica. La disciplina del Partido no es una disciplina ciega, sino la disciplina consciente de los comunistas, combatientes unidos por ideales comunes, a cuya conquista dedican la vida entera. Esta ajustada concepción del centralismo democrático es la única base firme para forjar una monolítica UNIDAD DEL PARTIDO y para establecer relaciones correctas del Partido con las masas, relaciones de confianza mutua entre la vanguardia y las masas, que son condiciones imprescindibles para que el Partido pueda ejercer su papel de dirigente del proletariado en las luchas revolucionarias.

El camarada Massera terminó su conferencia destacando la significación de estas enseñanzas de Lenin para la construcción de nuestro Partido y señalando que nuestro XVI Congreso es, en lo esencial, un esfuerzo para volver al Partido a la senda leninista, en combate contra las tendencias nacionalistas y reformistas burguesas que predominaron en períodos anteriores. "Siguiendo a Lenin, estudiando a Lenin, apoyándonos en las enseñanzas de Lenin, nos toca a nosotros construir el gran Partido Comunista del Uruguay, inspirado en el modelo leninista, capaz de conducir a nuestra clase obrera y a todo nuestro pueblo a la victoria en la lucha por la liberación nacional, por la democracia, por el socialismo y el comunismo".

"El marxismo-leninismo siempre se pronuncia firmemente por la combinación del internacionalismo proletario con el patriotismo de cada pueblo. Los Partidos Comunistas de todos los países deben educar a sus miembros y a sus pueblos en el espíritu del internacionalismo, ya que los verdaderos intereses nacionales de los pueblos de todos los países exigen la colaboración amistosa entre ellos. A la vez los Partidos Comunistas de todos los países deben ser intérpretes de los intereses nacionales justos y de los sentimientos nacionales de sus pueblos. Los comunistas han sido siempre y son en la actualidad verdaderos patriotas. Comprenden que sólo si expresan con justeza los intereses y los sentimientos nacionales, pueden gozar de la confianza y el cariño verdadero de las amplias masas de sus pueblos, y podrán desarrollar una labor efectiva de educación entre ellas en el espíritu del internacionalismo, coordinando de modo eficaz los sentimientos e intereses nacionales de esos países".

("Una vez más sobre la experiencia histórica de la dictadura del proletariado").

EL CENTRALISMO DEMOCRATICO, EJE DE LA CONCEPCION LENINISTA DE LA ORGANIZACION DEL PARTIDO

Lenin desarrolló el marxismo de la época del imperialismo cuando la revolución proletaria está en el orden del día de los pueblos. Lenin definió, sobre la base del marxismo, en lo ideológico, en lo teórico, y en lo político el camino del proletariado. Lenin comprendió que era preciso crear un Partido capaz de llevar la ideología comunista al seno del proletariado, un Partido capaz por su línea política, por su vinculación con las masas y su grado de organización clase obrera para llevarla al triunfo del socialismo y del comunismo. Y dedicó sus máximos esfuerzos a forjar en Rusia un Partido de nuevo tipo, que correspondiera a la ideología marxista y que por su línea política y su organización fuera capaz de llevar al proletariado al triunfo.

CON "¿QUE HACER?", LENIN PREPARO IDEOLOGICAMENTE AL PARTIDO

Lenin fundamentó la teoría del Partido en lucha contra diversas tendencias orientadas a negar su papel de vanguardia y a rebajar el papel de la conciencia en la lucha de clases.

Los economistas, por ejemplo, sólo asignaban al proletariado la tarea de luchar por reivindicaciones inmediatas, sin inmiscuirse en las tareas políticas; por lo tanto negaban la dirección del Partido sobre las masas, negaban la necesidad de introducir la conciencia socialista en el seno de las masas, sosteniendo que ésta se auto-engendraba con el "movimiento espontáneo". En consecuencia consideraban innecesaria la organización del Partido.

En polémica con estas posiciones Lenin afirmó:

> *"...Todo lo que sea posternarse ante el movimiento obrero espontáneo, todo lo que sea rebajar la importancia del "elemento consciente", equivale, en absoluto, independientemente de la voluntad de quien lo hace, a fortalecer la influencia de la ideología burguesa sobre los obreros."*
>
> *"El problema se plantea solamente así: ideología burguesa o ideología socialista. No hay término medio... Por eso todo lo que sea rebajar la ideología socialista, todo lo que sea alejarse de ella, equivale a fortalecer la ideología burguesa."* ("¿Qué hacer?").

LA TEORIA DEL PARTIDO COMO CIENCIA

Pero Lenin no sólo destruyó ideológicamente a los economistas —que representaban en Rusia una variedad del revisionismo, del oportunismo internacional—, sino que fundamentó la necesidad del Partido y señaló los caminos para organizarlo. En su obra ya citada y en "Un paso adelante, dos pasos atrás" elaboró científicamente la teoría del Partido.

Podríamos sintetizar en los siguientes puntos, las teorías fundamentales de Lenin acerca del Partido:

Primero: El Partido marxista de la clase obrera, es una parte de ella; pero es su vanguardia porque está pertrechado por la ideología marxista, por el método materialista dialéctico, que le asegura el conocimiento de las leyes que rigen el desarrollo social y con ello el dominio de las leyes del desarrollo de las luchas de clase. Esto lo hace invencible.

Segundo: El Partido es una organización de lucha, es el destacamento organizado de la clase obrera; todos sus miembros deben aceptar su programa, militar en una de sus organizaciones, ayudarlo económicamente. El Partido debe organizarse sobre la base del principio del centralismo democrático.

Tercero: El Partido por ser la forma más alta de organización, por estar dotado de una teoría de vanguardia y por estar compuesto por los mejores hombres de la clase obrera, debe dirigir, por su acción persuasiva y su autoridad moral, todas las demás organizaciones de masas de la clase obrera.

Cuarto: El Partido es un instrumento de las masas para su propia liberación. Debe marchar junto a ellas enseñándoles el camino; ayudándolas a realizar su propia experiencia; ni más adelante ni más atrás de las masas. Lenin prevenía contra toda idea de transformar al Par-

tido en una secta; exigía que fuera un ejemplo de vinculación con las masas.

SIGNIFICACION DEL CENTRALISMO DEMOCRATICO

Lenin comprendía que el Partido, aún cuando tuviese una línea política correcta y los mejores vínculos con la clase obrera y el pueblo, no podría cumplir su misión histórica y tendería a desaparecer corroído por el fraccionalismo, el liberalismo, el espíritu de círculo y la lucha de grupos, si no apoyaba su actuación en el centralismo democrático y la disciplina consciente.

En estas tesis Lenin definía su criterio sobre qué tipo de Partido necesitaba la clase obrera en la época del imperialismo. La experiencia histórica demuestra la razón de estas tesis que han servido para el desarrollo del movimiento comunista internacional.

El centralismo democrático es la piedra angular de la concepción leninista del Partido. Significa: a) el carácter electivo de todos los organismos de dirección, de arriba a abajo; b) la obligación de los organismos del Partido de dar cuenta periódicamente de su gestión ante las respectivas organizaciones del mismo; c) la disciplina férrea y la subordinación de la minoría a la mayoría; d) la obligatoriedad incondicional de los acuerdos de los organismos superiores para los inferiores.

Estas normas se fundamentan en las siguientes razones:

1º) El centralismo democrático obedece a la idea de que en la época del imperialismo o sea, cuando los monopolios se ensamblan con el Estado transformándose en terrible fuerza contra los trabajadores, cuando la victoria del socialismo está en el orden del día, no bastan ya círculos dispersos que propaguen la ideología comunista cada uno por su lado, sino que es preciso un Partido centralizado que esté en condiciones de elaborar, partiendo del marxismo, su estrategia y su táctica y que actúe en una misma dirección.

2º) El centralismo democrático, que es la norma fundamental en la vida interna del Partido, permite conjugar la severa centralización con una amplia democracia interior; la disciplina férrea con el espíritu creador de las masas del Partido. Se ejerce a través del derecho inalienable de los comunistas al examen y discusión de la línea y de la actividad del Partido, del derecho al control de los organismos que eligen, unido a la responsabilidad de cumplir con las decisiones del Partido.

Es centralismo por cuanto concibe al Partido como un todo único, con una concepción ideológica y política y formas organizativas únicas; y postula como deber esencial de cada comunista el cuidar la unidad del Partido.

Lenin rechazaba la concepción oportunista que concebía el Partido como un conglomerado de personas que se dan a sí mismas el título de comunistas y que se reservan el derecho de aceptar o no las decisiones del Partido; el Partido de la clase obrera supone la unidad ideológica y de organización; es inadmisible el derecho de propagar en el Partido la ideología anticomunista como la existencia de círculos autónomos que pueden discrepar sobre cuestiones de principios y adoptar su propia línea de conducta.

El centralismo asegura que el Partido sea una unidad combatiente en cualquier condición y circunstancias.

Es democrático: a) porque establece una ley igual para todo el Partido: su Estatuto, que es producto de la discusión y aprobación por todo el Partido; b) porque establece la obligación de la elección para todos los organismos del Partido donde, directa o indirectamente, participa todo el Partido; c) porque establece la obligación de que los organismos superiores rindan cuenta a todo el Partido de su labor, periódicamente; d) porque establece la participación de todo el Partido en la elaboración de los documentos esenciales del Partido y en la discusión de su línea política; e) porque establece que en las decisiones la minoría se supedita a la mayoría, respondiendo así al contenido combativo del Partido e impidiendo que éste se estanque en discusiones estériles y académicas que lesionan sus intereses.

El centralismo democrático supone la disciplina consciente, el debate creador en todos los organismos del Partido, la dirección colectiva, el régimen de decisión colectiva en todo el Partido.

PRINCIPIOS ORGANIZATIVOS A LA ALTURA DE LAS TAREAS IDEOLOGICAS Y POLITICAS

No es casual que las profundas discrepancias entre Lenin y los oportunistas, mencheviques, economistas y otros, en el IIº Congreso acerca de problemas tan profundos tales como la dictadura del proletariado, la cuestión campesina, el derecho de los pueblos a la autodeterminación, etc., fueran resueltas de manera relativamente fácil, y que luego la polémica estallara violentamente en torno a los problemas de organización. No es casual puesto que el oportunismo en lo ideológico va unido al oportunismo en la organización.

Las distintas gamas del oportunismo no ofrecían reparos demasiados grandes al Programa, aparentemente, porque de ese modo quedarían claramente al descubierto. Daban la batalla en los principios de organización porque sabían que un Partido puede tener un Programa muy revolucionario, pero si no eleva sus principios organizativos a la altura de sus tareas ideológicas y políticas, se ata las manos para llevar tal programa a la práctica. Los oportunistas trataban de restarle importancia a las cuestiones de organización diciendo que las formas de organización "eran sólo formas". A ésto contestaba Lenin que sí, eran formas, pero formas que revestían un contenido y por

lo tanto debían adecuarse a ese contenido.

La crisis estalló en torno al artículo 1º porque al fijar quien podría ser afiliado al Partido expresaba toda la concepción acerca de qué tipo de Partido se quería formar, e iba estrechamente vinculado con su carácter centralizado o no. Al defender Lenin la fórmula de que al ingresar al Partido se debía aceptar el programa, militar en alguna de las organizaciones del Partido y contribuir económicamente a su sostenimiento, defendía el concepto de un Partido centralizado, una unidad combatiente, ligada por vínculos ideológicos y orgánicos, sujeta a una disciplina. Lenin procuraba elevar el título de miembro del Partido y radiar de éste todo lo que hasta entonces había de nocivo; "Partido o círculos" —decía—; eso era lo que estaba en discusión en el IIº Congreso del POSDR.

Los oportunistas, en cambio, postulaban la inclusión de un artículo según el cual el afiliado no estaba obligado a militar en el Partido. En realidad, por este camino, expresaban el deseo de mantener intacto el espíritu de círculo, de mantener al Partido sin normas organizativas firmes —o en todo caso difusas—, mantener el fraccionalismo, la división en varios centros. Era, en definitiva, la negación del espíritu de Partido.

Estas eran las posiciones de la IIª Internacional, cuyos partidos se habían transformado en academias de discusión, que se alejaban cada vez más del marxismo y que concluiría con la quiebra de la IIª Internacional en la prueba de fuego de la guerra de 1914-18.

Los enemigos de Lenin lo acusaban de querer un partido centralizado basado en principios "burocráticos" y "formales". Según ellos los Estatutos y principios organizativos eran cuestiones formales, (no de principios), y consideraban una exigencia burocrática la concepción leninista de un partido con un núcleo central de dirigentes específicamente dedicados a la revolución, rodeado de una masa de afiliados que obligatoriamente milite en las organizaciones del Partido. Los oportunistas consideraban denigrante que se obligara a todos por igual en el Partido: a obreros, campesinos, estudiantes, profesores, parlamentarios, etc. Les parecía inconcebible que todos por igual debieran militar y sostenían que "tamaña" exigencia correría a los intelectuales, e incluso a los obreros.

Cuando en nuestro país, algunos socialistas de derecha, trotskistas o anarquistas, hablan contra la estructura del Partido, pretendiendo que es "burocrática", no aportan argumentos nuevos; a principios de siglo esta polémica ya fué dirimida por la historia en favor de las posiciones de Lenin y los hechos posteriores, más testarudos que las palabras, demostraron que Lenin tenía razón, y no los oportunistas, en cuanto a la concepción del Partido.

EL PROLETARIADO NO TEME A LA ORGANIZACION Y LA DISCIPLINA

Parecería ocioso recordar este pleito que, como dijimos ya fué resuelto por la vida; sin embargo no es así. La lucha desarrollada por Lenin en defensa de los principios del Partido no fué simplemente una lucha circunstancial, contra algunas personas de la época. Lenin enfrentó a todas las corrientes revisionistas y oportunistas de la IIª Internacional y al hacerlo alertó al conjunto del movimiento comunista sobre la penetración de la concepción pequeño-burguesa en las filas del Partido.

Liu Shao-Chi, en "La lucha interna en el Partido" expresa:

> *"...El Partido y el proletariado han tenido que luchar constantemente dentro del cerco formado por diversas clases no proletarias: la gran burguesía, la pequeña burguesía, el campesinado y hasta los remanentes de las fuerzas feudales. Todas estas clases cuando luchan contra el proletariado, o cuando cooperan con él, utilizan a los elementos inestables que existen dentro del Partido y del proletariado, para penetrar en el corazón del Partido y del proletariado, y para influenciar continuamente a éstos en cuanto a la ideología y los hábitos de vida, en cuanto a la teoría y a la acción. Este es el origen de toda clase de tendencias eróneas y perniciosas dentro del Partido. Es la base social de toda clase de oportunismo dentro del Partido y también, la fuente de las luchas dentro del Partido. Las luchas del Partido son un reflejo de las luchas de clase fuera de él".*

Esta definición de los camaradas chinos es muy importante por cuanto ilustra sobre el carácter de la lucha interna en el Partido, en defensa de los principios y contra la ideología enemiga.

Por lo mismo, este no es un problema de tal o cual persona, sino que responde a la ubicación de las clases y capas sociales en relación con la producción.

Quienes luchaban contra las ideas leninistas sobre el partido, respondían, independientemente de su voluntad, a las corrientes ideológicas de la pequeña burguesía. Es típico de la pequeña burguesía. Es típico de la pequeña burguesía la vacilación la inconstancia, el temor a la disciplina, la exaltación a veces y el pánico después, la fraseología anarquista y los bandazos de derecha. La pequeña burguesía oscila entre el proletariado y la burguesía, y ello se debe al lugar que ocupa en el proceso de producción; por cuanto vive de su trabajo se inclina al proletariado, pero como coloca su producción en el mercado capitalista, esto la inclina a la burguesía; es profundamente vacilante. Al pequeño burgués como clase un día se le estremece el corazón ante las dificultades que el capitalismo crea y entonces se siente capaz de derri-

bar el régimen que provoca la injusticia; su exaltación le lleva a proferir las palabras más terribles, considera que ya no se puede esperar, más, que es preciso terminar *en ese instante* con todas las injusticias que engendra el capitalismo, pero, al día siguiente, ante el menor asomo de reacción, comienza a pesarle la duda frente al riesgo de perder lo que posee. Entonces ya no cree que en un día se pueda derrocar al régimen fuente de injusticias, ni en mil años siquiera; pierde fe en la revolución y vuelve a pensar que individualmente podrá prosperar, pues ve que otros con un capital como el suyo, o en un puesto como el suyo, han "subido" rápidamente. La ideología pequeño - burguesa, aún recubierta "doctrinariamente" expresa esa vacilación.

La concepción individualista va unida a la vacilación ideológica. El tipo de trabajo aislado, individual, al modo artesanal, genera una actitud opuesta a lo colectivo, lleva a no comprender la necesidad de la organización, de la disciplina, y a sobreponer siempre el "yo" al interés colectivo.

El proceso de concentración y acumulación de la riqueza que se opera en el capitalismo desplaza a fuertes contingentes de la pequeña burguesía de su lugar en la producción y el mercado, obligándolos a buscar otras formas de sustento. Algunos se orientan al profesionalismo o formas similares y muchos van a parar a la fábrica, donde durante largo tiempo, hasta se estabilizan ideológicamente, van regando con sus concepciones pequeño - burguesas el ánimo de los obreros; constituyen un vehículo más de la ideología burguesa y pequeño - burguesa en el seno de la fábrica.

El elemento pequeño burgués que entra a la fábrica, sin embargo, no marcha necesariamente con su ideología pequeño - burguesa a cuestas toda la vida. La vida es una gran maestra que poco a poco lo va orientando; pero además, se puede sobreponer a sus posiciones sobre la base del conocimiento, mediante el estudio del marxismo-leninismo.

Los camaradas chinos enseñan con razón que la condición social es una causa de las vacilaciones, pero que la otra es el desconocimiento de las leyes que rigen el desarrollo de la sociedad. Quienes las estudian y comprenden, adquieren firmeza y solidez ideológica, independientemente de su condición de clase; naturalmente si se trata de gentes bien inspiradas.

Por las razones que hemos expresado la pequeña burguesía resiste la organización y la disciplina. Lenin contestaba a los oportunistas:

> *"el proletariado no teme a la organización ni a la disciplina. La vida entera del proletariado, le enseña organización y disciplina. Precisamente la fábrica que a algunos les parece un espantajo, representa la forma superior de cooperación capitalista para unificar y disciplinar al proletariado, que le ha enseñado a organizarse, que lo ha colocado a la cabeza de los demás sectores de la población trabajadora y explotada."* (de "Un paso adelante, dos pasos atrás").

OPORTUNISMO DE IZQUIERDA: EL SECTARISMO

El P. C. de China —que ha sabido aplicar en forma creadora el marxismo-leninismo a las condiciones peculiares de su país—, ha librado una lucha dura e intransigente contra todas las desviaciones, en defensa de los principios del leninismo.

Durante el período comprendido entre 1927 y 1935; se produjeron desviaciones fundamentales en la lucha interna tales como el "liberalismo", la "lucha excesiva" y la "lucha sin principios". Conviene analizar estas tres desviaciones clásicas, por cuanto pueden repetirse en lo fundamental, en el conjunto del movimiento comunista.

EL LIBERALISMO se caracteriza por el aflojamiento de los vínculos del afiliado con el Partido, por la pérdida del sentido de la responsabilidad y la disciplina, por la crítica irresponsable que denigra al Partido y a sus cuadros, por la resistencia a la crítica y a la autocrítica, por la tendencia a crear la caución solidaria: "el no me toques que no te toco".

En el P. C. Chino empezó a florecer tal desviación cuando afluyeron a él, en corto tiempo, grandes cantidades de elementos no proletarios, y asimismo cayeron en el liberalismo camaradas que habían sido criticados por realizar "la lucha excesiva".

LA LUCHA EXCESIVA se caracteriza por el concepto de que el Partido está permanentemente en pie de lucha; por la violación a la democracia interna, por el ataque injustificado a los camaradas guiándose por opiniones subjetivas, ataques que llevaban a "reuniones de lucha", o sea a reuniones en las cuales se hacía crítica despiadada a camaradas —equivocados o no— con el fin de "impresionar" a los demás para que trabajaran bien. Tales procedimientos llevaban a no examinar las causas de los errores sino a buscar "cabezas de turco". Los camaradas que aplicaban dicho método querían aparecer como combativos, temían ser calificados de "conciliadores", sustituían la persuación por los motes acerca de desviaciones, etc. Ello conducía al sectarismo y a trasladar a la vida interior del Partido métodos y formas militares.

POR LUCHA SIN PRINCIPIOS se entiende la que practicaban los camaradas que también peleaban por todo y contra todos, pero no para defender principios, sino sus intereses personales, su "yo", su "mi", como dicen los camaradas chinos. Encubrían, de hecho, con la palabra principios, sus reacciones subjetivas, sus antipatías, su individualismo y sus aspiraciones caudillistas.

Liu Shao-Chi decía, al analizar las mencionadas desviaciones en la lucha interna:

"...El objetivo de la lucha dentro del Partido consiste en educar al Partido y a los camaradas que han cometido errores. La lucha interna es una forma de educación indispensable dentro del Partido. La educación es una forma de lucha interna relativamente suave. La lucha es una forma de educación y la educación una forma de lucha. Cualquier separación mecánica entre una y otra es un desacierto."

Los camaradas chinos explican del modo siguiente, por que, en lo fundamental, no han cometido errores desde 1935:

"...La experiencia histórica de nuestro Partido, de la cual acabamos de hablar, confirma plenamente que la superación del subjetivismo en el conocimiento es la clave para garantizar el desenvolvimiento feliz de la labor del Partido y para evitar la comisión de graves errores. Cuanto más elevada sea la conciencia marxista-leninista de los cuadros del Partido, tanto mayor será su capacidad para distinguir las opiniones justas de las opiniones injustas, los buenos dirigentes de los malos, tanto mayor su capacidad para el trabajo."

LA MODESTIA CONTRIBUYE AL PROGRESO Y EL ENGREIMIENTO COMPORTA ATRASO

Las experiencias que la aplicación del leninismo genera, son de extraordinaria importancia para la lucha por los principios dentro de nuestro Partido. El XVI Congreso destacó con razón nuestro atraso ideológico; es muy útil por tanto guiarnos por las prudentes palabras de Mao Tse-Tung: "La modestia contribuye al progreso y el engreimiento comporta atraso."

Esta justa norma de trabajo el Partido ha procurado establecerla en las relaciones de la dirección y con la base desde el XVI Congreso.

En nuestro país el proletariado industrial es un porcentaje importante de la población total, pero tenemos a la vez grandes sectores de pequeña burguesía y más aún, existe una burguesía experimentada puesto que desde hace decenas de años participa de una u otra forma en el gobierno del país, lo cual permite influenciar con su ideología nacional-reformista a grandes sectores de nuestro pueblo.

Nuestro Partido se formó con la mayoría de los cuadros internacionalistas que integraban el Partido Socialista. Pese a las dificultades, una gran parte de estos camaradas supieron crear en el Partido una conciencia internacionalista sólida, de adhesión a la Revolución proletaria de Octubre, de adhesión a los principios leninistas. De esta tradición naturalmente nuestro Partido debe enorgullecerse.

Los Estatutos de nuestro Partido establecen los principios del centralismo democrático como norma para su vida interior, pero el atraso del Partido permitió que en el proceso de su actuación se cometieran diversas desviaciones, ya de derecha (cayendo en posiciones nacionalistas burguesas), ya de izquierda, particularmente en sus relaciones con las masas. Estos errores tuvieron consecuencias para la política general del Partido y, como es lógico, se reflejaron de manera negativa en su vida interna, acarreando sobre todo violaciones al centralismo democrático. Tales desviaciones se agravaron cuando, como producto de la concepción nacional-reformista se pusieron de manifiesto crudamente fenómenos como el "culto a la personalidad", desarrollado groseramente según las características de los partidos burgueses de nuestro país. Los partidos políticos en el Uruguay, como se sabe se agrupan en torno a determinado caudillo.

El atraso ideológico en nuestro Partido condujo asimismo a una falsa apreciación y valoración del carácter de las relaciones entre el Partido y sus dirigentes. Gómez utilizó estas desviaciones para la labor de provocación y desde luego para su usufructuo personal. Ello creó una situación anormal y malsana en la vida interna del Partido. Asistimos entonces a un falso centralismo sin democracia, encaminado a poner al Partido en manos de un jefe. Como consecuencia de ello: buen vivir para él y trabajo agotador para el resto de los camaradas; deformación grosera del concepto de centralismo y de la crítica y la autocrítica; violación de la democracia interna y del derecho de crítica que impedía al afiliado expresar libremente sus opiniones sobre la línea o sobre los dirigentes, al catalogar a quienes lo hacían con el membrete de hombre "con situación", expresión del subjetivismo más atroz, etc.

Así la actuación provocativa de Gómez y su hijo, estaba encaminada a enfrentar a unos cuadros de la dirección con otros; un día tocaba enfrentar a los dirigentes sindicales, otro a los que actuaban en diversas tareas internas del Partido y cuando no, buscando el choque de los cuadros jóvenes con los viejos, etc., es decir creando condiciones para la división del Partido.

Se llevó al Partido a una situación de crisis permanente; las divergencias, aún de menor cuantía terminaban, no buscando unir al Partido, sino debilitándolo en sangrías continuas mediante sanciones a camaradas, en muchos casos injustas.

Tal situación se agravó cuando se crearon los aparatos fraccionales en los cuales regía una disciplina por encima del Partido y opuesta a él; aparatos que muchas veces se utilizaban para la lucha contra dirigentes enrareciendo la atmósfera interna.

Estas condiciones crearon el ambiente propicio para el fraccionalismo y el nucleamiento, para que se dijera fuera de las reuniones lo que no se decía en ellas, para el chisme y la murmuración, para que en un polo se promoviera una disciplina ciega y en el otro se abriera camino al liberalismo.

No es de extrañar que en esa atmósfera enrarecida prosperaran la charlatanería, la irres-

ponsabilidad, el subjetivismo, el individualismo unido a la susceptibilidad, la aceptación formal de las peores acusaciones con el personalismo.

APOYAR EN PRINCIPIOS LA ACTIVIDAD DEL PARTIDO

El XVI Congreso realizó un análisis a fondo de la labor del Partido y se planteó tareas de largo aliento para reestructurar toda la actividad sobre la base de principios. En el informe al Congreso se dice:

> *"...Todos debemos comprender que es necesario una revisión ideológica de fondo de la actividad partidaria, a la luz del marxismo-leninismo, capaz de reeducar al Partido en las ideas de Marx, Engels, Lenin y Stalin, y eliminar las corrientes ideológicas extrañas al proletariado que han distorsionado su formación; que, en consecuencia, es necesario revisar la línea general del Partido y su táctica; que es menester reorganizar la actividad general de los frentes de masas y rever en todos sus aspectos el sistema de relaciones del Partido con las masas, a fin de elaborar los métodos correctos de actuación."*

Expresaba el XVI Congreso que era menester reconstruir el trabajo de organización sobre bases leninistas y forjar en el proceso de la lucha ideológica una dirección del Partido unida sobre una base de principios, una dirección combativa por su fuerte composición de obreros de las grandes empresas, una dirección colectiva y responsable que estuviese a la altura de las necesidades del Partido.

Este camino indicado al Partido no era de éxitos fáciles y poco profundos, era un camino difícil y duro, pero el único capaz de superar los errores del pasado y poner proa a la construcción de un Partido de tipo leninista.

Se explica entonces que el Congreso haya salido al paso de las tendencias que minimizaban la tarea de la revisión ideológica que necesariamente el Partido debía hacer, queriendo en cambio explicarlo todo a través de la labor provocadora de Gómez; esta concepción cerraba el camino a un estudio profundo que produjera un cambio en toda la actividad. El Congreso también salió al paso de quienes querían hacer una discusión no sobre principios sino sobre aspectos de la actividad fraccionalista de los Gómez, lo que hubiera conducido al Partido a enfangarse en una discusión de tipo morboso que lo habría hecho retroceder.

El XVI Congreso salió al paso, asimismo, a toda tendencia conducente a vilipendiar el pasado del Partido sintetizada en "todo lo pasado es malo", cuando ello era totalmente falso y tendía a desacreditar ante los ojos de la clase obrera y del pueblo, más de 30 años de lucha ininterrumpida en defensa de los trabajadores.

El Congreso precisó una norma para la discusión: a) discusión de principios y sobre principios; b) discusión para sacar el Partido a la lucha.

El Partido tomó este camino. Se examinaron los orígenes ideológicos de los errores; se trazaron los lineamientos estratégicos y la táctica del Partido; se comenzó el estudio del programa y de los nuevos Estatutos; se restablecieron los vínculos del Partido con las masas, con la clase obrera, en primer lugar, con los funcionarios públicos y municipales, jubilados y pensionistas, con las masas del campo, de la juventud, de los barrios, etc.

El Partido se dió medios para poder desarrollar su labor: con gran esfuerzo aparecieron el diario, la revista teórica, se puso en funcionamiento la Escuela, aumentó la publicación de periódicos de empresa y en fin, el Partido concentró su labor política y organizativa en el proletariado de las grandes empresas.

Pero ésto sólo no hubiera sido suficiente si simultáneamente no se producía un cambio profundo en el restablecimiento de los principios de la vida interna para sanearla de todos los vicios del pasado; es más: si no hubiésemos unido estos dos aspectos, quizás no hubiésemos salido indemnes de una crisis tan difícil, seguida por acontecimientos internacionales tan profundos que concentraron la labor provocativa del imperialismo para dividr los Partidos y que han determinado un debate ideológico en todo el movimiento comunista.

Sanear la vida interna del Partido sólo era posible mediante la certera aplicación de los principios del centralismo democrático. El XVI Congreso definía así:

> *"El centralismo democrático es el principio director de la estructura orgánica del Partido. Es la unidad de las concepciones programáticas, tácticas y de organización. Es la expresión de la unidad voluntaria y combativa de los comunistas. Con vistas a la victoria de nuestros ideales, los comunistas refundimos nuestros pensamientos y aspiraciones con los pensamientos y aspiraciones de todo el Partido, obedecemos conscientemente las exigencias de su disciplina y luchamos activamente para realizar su línea política. El centralismo, o sea la unidad del pensamiento y de la acción de todo el Partido, asegura su cohesión y combatividad y se combina con la democracia, con la participación activa y creadora de las masas partidarias en toda su labor."*

La dirección del Partido acometió la tarea de llevar este mandato a la práctica en la vida partidaria. La dirección ha hecho hincapie —sin caer en la demagogia— en desarrollar todos los aspectos que tienen que ver con la profundización de la democracia en su seno. La dirección puso ahí el acento, porque justamente en los años anteriores había prevalecido el centralismo sin democracia. El Partido podía normalizar su vida a condición de que sus miembros gozarán plenamente de la democracia.

CAMBIOS QUE SIGNIFICAN UN AVANCE CONCRETO

Hemos avanzado mucho en ese sentido: 1º) El Comité Nacional del Partido realiza una labor colectiva, discutiendo todos los documentos, temas de orientación general, etc.; 2º) El Comité Ejecutivo realiza colectivamente su labor de dirección, liquidando la práctica del secretariado como super-organismo; 3º) Se realizan ampliados del Comité Nacional como forma de elevar el nivel del Partido y darle mayor participación en la elaboración de los grandes temas; 4º) Se han realizado grandes asambleas partidarias para discutir acerca de distintos problemas de gran importancia: culto a la personalidad, sucesos de Polonia y Hungría, Plan de construcción del Partido, aparición de "El Popular" y campaña financiera; 5o.) Se ha instalado y funciona habiendo ya realizado 11 promociones la escuela del Partido; se edita aún con irregularidad la revista "Estudios"; se han realizado cursillos y luego conferencias como estas, en el ciclo sobre leninismo; 5º) Ha tenido lugar un acercamiento efectivo de la dirección a la base.

Cualquier afiliado tiene ahora la garantía de que puede ejercer el derecho de crítica hacia aspectos de la vida partidaria que le ofrezcan reparos o a cualquier dirigente o militante del Partido, en los organismos correspondientes; allí será escuchado sin que por ello corra el riesgo de ser considerado un cuadro "con situación".

Claro está que esta etapa no ha terminado. Los errores eran muy profundos; los vicios que se impregnaron en el Partido durante años no pueden extirparse en pocos meses. Debemos continuar profundizando el avance democrático en el Partido, porque ello garantiza la unidad del Partido, alienta a todo el Partido a trabajar más y mejor, abre la posibilidad para un mayor desarrollo de la crítica y la auto-crítica, motor que hace avanzar a los partidos comunistas.

Debemos profundizar en este camino porque aún quedan zonas en las cuales no se utilizan métodos correctos, donde existen resistencias a la crítica, se mantiene el subjetivismo, o se desarrollan luchas sin principios. Lo más grave es que aún no se desarrolla bien el trabajo colectivo de los organismos a lo largo del Partido, cuando esto es condición esencial para el desarrollo de la democracia y para reducir al mínimo la posibilidad de error.

Resultan de gran importancia las siguientes apreciaciones de Liu Shao-Chi:

> *"...A fin de luchar para que la dirección del Partido responda a la realidad objetiva y de facilitar la sistematización de la experiencia y de la opinión de las masas, y también con objeto de que se reduzca la posibilidad de cometer errores, es necesario aplicar a fondo el principio de la dirección colectiva y ampliar la democracia interna del Partido en sus organizaciones, en todas las instancias, sin excepción. Los acuerdos sobre todos los problemas importantes deben ser discutidos como es debido en el colectivo correspondiente, permitiendo la discusión libre entre personas con concepciones diversas para garantizar que las distintas opiniones de las masas, tanto dentro como fuera del Partido sean puestas de manifiesto en todos sus aspectos; es decir, que se manifieste cada aspecto de la realidad objetiva en el proceso de su desarrollo. Cada dirigente debe saber escuchar pacientemente las opiniones opuestas y meditar con tranquilidad sobre ellas; aceptar resueltamente propuestas contrarias que sean sensatas, o la parte razonable de éstas; debe continuar colaborando sinceramente con cualquier camarada que, partiendo de convicciones sanas y de acuerdo con el orden establecido, exponga algunas opiniones opuestas y, en ningún caso, debe despreciarle. Tan sólo así puede haber una dirección auténticamente colectiva y no formal; y las organizaciones del Partido y la obra del Partido pueden seguir progresando.*
>
> *..Es claro que la ampliación de la democracia interna de nuestro Partido no debilita de ningún modo, sino que por el contrario refuerza, el centralismo; el desarrollo de la iniciativa de los miembros de nuestro Partido no significa en absoluto el debilitamiento, sino que por el contrario el robustecimiento de la disciplina de sus filas. Igualmente el principio de la dirección colectiva en nuestro Partido no niega de ningún modo la necesidad de la responsabilidad personal y el importante papel de los dirigentes; por el contrario es garantía de que el dirigente podrá poner de manifiesto totalmente el papel que le corresponde, de manera acertada y con toda eficacia."*

FORTALECER AL PARTIDO EN LA DISCUSION Y EN LA ACCION

Los camaradas chinos dicen con razón: "máxima democracia con centralismo, máximo centralismo con democracia". Tal debe ser nuestra preocupación; la de elevar en el Partido, la lucha ideológica por los principios del centralismo democrático a una etapa superior.

Esta lucha es una forma normal de educación del Partido contra la penetración de las corrientes nacional-reformistas pequeño burguesas, en el seno del Partido y adquiere particular importancia para nosotros por dos razones: 1º) A causa de la presente situación internacional; 2º) Por la persistencia en el Partido de fenómenos aislados, extraños al centralismo democrático.

Sobre el primer punto el último año ha si-

de rico en acontecimientos internacionales de carácter ideológico. Los problemas promovidos en el XX Congreso del PCUS y los acontecimientos de Hungría han puesto al rojo vivo, en polémica creadora de miles de comunistas y de hombres sencillos, todos los temas de principios: el marxismo, el internacionalismo proletario, la dictadura del proletariado, las formas de transición hacia el socialismo, la posibilidad o no de evitar las guerras, las experiencias de la construcción socialista, las relaciones entre los Estados socialistas y entre los Estados socialistas y entre los partidos comunistas, la democracia, el carácter del Partido, sus fundamentos, etc.

Vivimos en la época de la comprobación triunfante del leninismo, no sólo en la URSS., sino en otros 12 países que integran el sistema socialista mundial; en la época de la descomposición del sistema colonial del imperialismo; en la época de la formación de una zona de naciones amantes de la paz y de una conciencia mundial por la paz que crea fuerzas sociales capaces de impedir la guerra; en la época en que las mismas condiciones del socialismo triunfante permiten en algunos países, bajo determinadas circunstancias, realizar la transición pacífica hacia el socialismo; vivimos, en fin, en la época de mayor madurez del movimiento comunista, cuando el socialismo demuestra ser más fuerte que el capitalismo en la conciencia de millares de hombres, cuando por lo tanto el imperialismo está herido de muerte.

No es extraño entonces que los imperialistas recurran a todos los medios y armas para tratar de salvar sus privilegios basados en la explotación de los pueblos. Recurren a la preparación de la agresión anti-soviética, rodeando a la URSS de bloques y bases agresivos, recurren a la agresión armada contra Egipto, contra Guatemala, a la contra-revolución en Hungría, al resurgimietno del nazismo en Alemania, a la financiación de bandas fascistas en todos los países y a la política sistemática de la división de la clase obrera.

Pero aún más: recurren asimismo a la "guerra ideológica", para socavar la confianza en la URSS, para desacreditar a los Partidos comunistas, para hacer vacilar a los millones de hombres que miran esperanzados hacia una vida mejor, que ven en las grandes ideas del marxismo-leninismo la única guía que conduce al socialismo y al comunismo.

Utilizan para ello —dando su propia versión deformada— los problemas ideológicos surgidos a la polémica en el último año: cuando se plantea la justa preocupación por desarrollar el marxismo en forma creadora, y liquidar el dogmatismo, los imperialistas procuran contrabandear el revisionismo; cuando se examinan errores con el fin de establecer más correctas relaciones entre los Estados socialistas, procuran infiltrar el anti-sovietismo; cuando se plantea la justa tesis acerca de la posibilidad de utilizar distintos caminos hacia el socialismo, procuran introducir el oportunismo grosero del llamado "comunismo nacional" y rechazar los principios universales del marxismo-leninismo; al internacionalismo proletario oponen el "comunismo independiente"; al avance de las fuerzas del socialismo en el mundo, contestan con la farsa del "capitalismo popular"; a la profundización de la democracia en la vida de los países del socialismo, responden con la calumnia, la denigración, el "liberalismo", tendiente a negar la tesis marxista de la dictadura del proletariado en el periodo de transición.

AL IMPERIALISMO LE PREOCUPA EL CENTRALISMO DEMOCRATICO

Entre esta ofensiva de confusión, los ataques del imperialismo apuntan, en particular, contra los principios rectores del Partido. A este respecto, Allan Dulles, Jefe del F.B.I., cuando los sucesos de Hungría, dijo: "LA OFENSIVA SE DIRIGE A ROMPER LOS VINCULOS DE LOS COMUNISTAS CON SU PARTIDO". Es decir, procurar dividir los Partidos, sostener el derecho al fraccionalismo, minar los principios del centralismo democrático; o sea paralizar y descomponer los Partidos.

No debemos desdeñar esta ofensiva ideológica del imperialismo, porque en esta dirección golpea todo su aparato propagandístico. Pero además, porque, las tendencias revisionistas, atacan el principio del Partido, elaborado por Lenin, como lo prueba el debate internacional.

Es muy importante comprender que cuando todo el esfuerzo de la reacción y el oportunismo internacional se dirigen contra los vínculos de los comunistas con su partido, cuando sostienen el "derecho a los grupos", a llevar al movimiento de masas diversas tesis, a pretender de tendencias comunistas, cuando se difunden calumnias contra el Partido, se cumple una labor criminal que el Partido no puede nunca tolerar. Se ataca en verdad, la estructura leninista del Partido, su posibilidad de existencia en cualquier circunstancia. Frente a ello, el Partido debe siempre reaccionar por la persuación, pero si es necesario para la unidad del Partido, por las más serias medidas orgánicas.

Los imperialistas, la reacción y los oportunistas procuran hacer caudal de los errores del Partido, para responsabilizarlo e inculparlo de acontecimientos y males que ellos mismos provocan. La denigración del Partido es el caballo de batalla del revisionismo.

En los acontecimientos de Poznan y Hungría, por ejemplo, ellos intentaron adjudicar todas las culpabilidades al Partido para encubrir así la lucha de clases y la sistemática labor de provocación de los imperialistas.

—oOo—

Es preciso elevar la lucha ideológica por los principios del centralismo democrático a mayor altura en el Partido. Por ejemplo, ciertos fenómenos que se manifestaron antes del XVI Congreso, asilados por la labor del Partido, violando sus principios, persisten aún en su

ducidos sectores. Estos fenómenos podrían explicarse en los primeros momentos, después del 14 de Julio de 1935, cuando la crisis del Partido, cuando se confundían los factores emocionales estallados al máximo por el choque violento de la crisis, con todos los descontentos y vicios acumulados durante los años anormales en la vida interna.

En esos momentos era en cierto modo normal que, particularmente en algunos sectores no proletarios del Partido, se produjeran manifestaciones de euforia incontrolada, de crítica irresponsable, de pánico, de aumento de las murmuraciones, los chismes y la desconfianza. Pero este primer momento pasó. Se realizó el XVI Congreso y se trazaron directivas para todo el Partido. Lo que en un primer momento era explicable ahora resulta anormal y con más razón cuando más de un año y medio de esfuerzos por restaurar la democracia interna han permitido que en lo esencial, la vida del Partido tomara cauces normales, garantizando así los derechos de cada afiliado. Frente a esos fenómenos, el Partido no debe nunca vacilar en rechazarlos con la firmeza que sea menester.

SABER RECONOCER LAS CUESTIONES DE PRINCIPIOS

Existen en el Partido dos clases de cuestiones: las que son de principios y las que no lo son. Son diferentes entre sí y se pueden reconocer fácilmente.

Son de principios aquellas que se relacionan con la ideología del Partido que comprende la defensa de nuestras concepciones filosóficas, del marxismo-leninismo, por lo tanto del concepto de la lucha de clases y de la dictadura del proletariado, nuestra lucha final por el socialismo, por una sociedad sin clases, sin explotados ni explotadores. Entre esos principios está el internacionalismo proletario. O sea, es de principios el objetivo de nuestras luchas.

También son de principios aquellas cuestiones referentes a la unidad del Partido, ideológicas, políticas y de organización.

No son de principios las cuestiones de carácter corriente, las de carácter puramente práctico, problemas individuales, problemas de rutina diaria.

Por ejemplo: es de principios la lucha por la unidad del Partido. No es de principios la discusión de si orgánicamente esta unidad se asienta en 20 seccionales o en 10 en la Capital. Distintos camaradas pueden partir de la base que 10 seccionales es más ventajoso y defenderlo ardorosamente y con ello no infringen ningún principio. Es más, si quienes eso postulan son derrotados por la mayoría, tienen derecho de mantener sus puntos de vista y seguir defendiéndolos ante los organismos correspondientes, desde luego, siempre que apliquen la resolución de la mayoría. Este problema que no es de principios puede llegar a serlo si los camaradas derrotados por la mayoría no acatan las resoluciones y se ponen a trabajar de acuerdo a su propio criterio. De tal modo violan un principio del centralismo democrático consagrado en el Estatuto, aquel que señala que "la minoría se supedita a las decisiones de la mayoría." Y el Partido debe criticar y aún sancionar tales actitudes.

En cuestiones de procedimiento es absolutamente normal, y hasta en cierto modo obligatorio que existan diferencias, pues cada camarada tiene distintos puntos de vista y es de buena práctica democrática, si los problemas a resolver admiten dilación, no forzar la resolución, sino dar tiempo a reflexionar, a madurar, a acercar los puntos de vista; encontrar, en lo posible, una fórmula capaz de unificar todos los criterios.

Claro está que nunca debe olvidarse el carácter combativo, de lucha, del Partido, por lo cual es correcto emplear el máximo de paciencia para agotar la discusión y, llegado el acuerdo, poner en ejecución de inmediato y sin dilación, las tareas que de la discusión se desprendan; siempre en el caso de que la índole de los problemas no exija que algunos aspectos se pongan en marcha mientras se discute.

Otra ha de ser la actitud cuando las discrepancias surgen en torno a cuestiones de principios. Entonces la lucha debe ser intransigente, pues de acuerdo al criterio leninista, en el Partido no pueden convivir dos ideologías. En el P. Comunista no hay ala izquierda y ala derecha. El Partido es un todo único, con su ideología basada en el marxismo leninismo con su línea política y sus normas organizativas precisas, obligatorias por igual para todos.

ALGUNOS MODOS DE ATACAR EL CENTRALISMO DEMOCRATICO

Por ello el Partido para preservar su unidad, para aplicar la orientación leninista en su vida interna, no puede mirar impasible ni los ataques a su ideología ni a sus principios de organización. Claro está que los oportunistas y vacilantes no son tan francos como Allan Dulles cuando se refiere al centralismo democrático. A este respecto decía Lenin:

> *"...El oportunista por su misma naturaleza esquiva siempre plantear los problemas de un modo preciso y definido, busca la resultante, se arrastra como una culebra entre puntos de vista que se excluyen mutuamente, esforzándose por estar de acuerdo con uno y otro, reduciendo sus discrepancias a pequeñas enmiendas, a dudas, a buenos deseos inocentes."*

Los ataques al centralismo democrático no se manifiestan dentro del Partido porque alguien grite "abajo el centralismo", o "abajo la democracia", pero causa el mismo daño que si lo gritase. Por ejemplo, el ataque al centralismo democrático se manifiesta en general cuando no se lucha por la línea aprobada en el XVI Congreso; cuando se viola el trabajo colectivo, y el esfuerzo por esta forma de trabajo se sustituye por el trabajo individualista; cuando se resuelven las tareas y no se cumplen ni se controlan. Se manifiesta en particular cuando se deja cundir el liberalismo; cuando afi-

dados teorizan la pasividad basados en que tienen discrepancias, o dudas, o que tal cosa no está clara y que mientras no se le aclare no hará nada. Se manifiesta en la negación del esfuerzo y del sacrificio como estado de espíritu normal en el Partido, a título de vivir en la tranquilidad mediocre, en las licencias a largo plazo o sin término. Se manifiesta en la forma en que algunos afiliados resuelven la contradicción entre sus intereses particulares y los generales del Partido. Estos intereses no chocan generalmente, cuando el afiliado dedica su vida al Partido y funde como corresponde sus intereses individuales con los generales. Pero cuando esto no es así, cuando la comprensión del militante no llegó aún a ese grado, se dan casos de camaradas que reducen su actividad o pasan a la pasividad sin consultar con nadie a título de que "deben resolver problemas personales", con lo cual no le queda tiempo para la actividad. Si domina en el afiliado la comprensión y el espíritu de Partido, la solución de tipo personal que encuentre no puede ir contra los intereses generales del Partido.

Se ataca el centralismo democrático, se hace demagogia, intentando falsos enfrentamientos en el Partido —que es uno solo— entre base y dirección; o dividir a los dirigentes entre "los que no gustan y los que gustan" o entre "los que merecen confianza y los que no la merecen". Se ataca al centralismo democrático al rebajarse el título de miembro del Partido. Tenemos dos o tres casos aislados de afiliados, criaturas mimadas de Gómez en otros tiempos, que rechazan el carnet y aún pretenden llamarse "comunistas" mientras se dedican a lanzar lodo contra el Partido. Quienes así proceden deben ser considerados como desertores y merecen el repudio del Partido.

Claro está que no se puede confundir a estos elementos nocivos para el Partido, con los cientos de afiliados, particularmente obreros, que en una etapa de su vida, se afiliaron, que poco o nunca militaron porque el Partido no encontró las formas apropiadas para su incorporación y que, por lo tanto, de lo que se trata es de una actitud paciente del Partido hacia ellos y la búsqueda sistemática de caminos para hacerlos militantes activos.

El Partido no puede tolerar, por el contrario, el ataque al centralismo democrático, la sustitución de los organismos del Partido por tertulias de café desde donde se realice una labor de calumnias y chismes, fraccional y disgregadora. Comprobados estos casos de profesionales de la duda y de la calumnia, que ya no tienen ni el rostro de comunistas, el Partido debe proceder como corresponde.

EXPERIENCIAS QUE SIRVEN PARA FORJAR VICTORIAS

Todo el Partido, inspirándose en el leninismo, debe abrir lucha contra todo fenómeno malsano que ataque abierta o encubiertamente el centralismo democrático; de no hacerlo pecaría de falta de vigilancia, de miopía política, de demagogia.

Frescos aún están en nuestra memoria los acontecimientos de Hungría. Es indudable que el imperialismo con sus bandas fascistas tuvo éxito inicialmente porque encontró un Partido penetrado por elementos oportunistas, arribistas y hasta provocadores, con una ideología ajena al proletariado; encontró un Partido paralizado por luchas intestinas; intentando reparar los errores del centralismo sin democracia, se cayó en la demagogia, dejando que los Nagy y los "círculos Petofi" y demás contra - revolucionarios difamaran al Partido ante las masas, y disfrazados de "comunistas discrepantes" socavaran la autoridad del Partido, denigaran al Partido.

Los camaradas chinos con razón dicen que de la experiencia de los errores tomados con sentido crítico y autocrítico, salen las victorias.

Nuestra brújula es el leninismo. Con modestia, con paciencia, con la tenacidad propia de los comunistas, aferrados a la defensa de los principios, triunfaremos en nuestra brega por forjar un gran Partido Comunista, conductor de las luchas del pueblo uruguayo por su liberación nacional y social, por la democracia, por la paz y el bienestar.

Disposición DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA SOBRE LA CONMEMORACION DEL XL ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE

El 7 de noviembre de 1957 se cumple el XL aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, que abrió una nueva era en la historia de la humanidad, la era del hundimiento del capitalismo y del triunfo de la sociedad nueva, socialista.

La Revolución Socialista de Octubre fué llevada a cabo bajo la dirección del Partido Comunista, encabezado por el gran Lenin. Una vez que hubo derrocado el Poder de los terratenientes y de los capitalistas, la Revolución instauró el dominio político de la clase obrera, la dictadura del proletariado, el Poder Soviético es decir, la forma más elevada de democracia, la democracia para las masas populares más amplias. Por primera vez en la historia, el pueblo pasaba a ser el dueño del país: las fábricas, los ferrocarriles, la tierra y el subsuelo convertíanse en patrimonio de los trabajadores.

En todas las revoluciones anteriores, una forma de explotación era reemplazada por otra,al dominio de una clase explotadora sucedía el de otra clase explotadora. La Revolución de Octubre abolió en la U.R.S.S. toda explotación del hombre por el hombre y todas las formas de opresión y de desigualdad nacional.

La Gran Revolución Socialista de Octubre entrañó un profundísimo cambio en la economía, en la estructura de clase de la sociedad, en las relaciones nacionales, en la vida política y cultural de los pueblos.

La Revolución Socialista de Octubre salvó a nuestro país de la catástrofe económica y nacional cernida sobre él, de la amenaza de verse desmembrado y sojuzgado por la rapacidad imperialista. Al proclamar la paz y señalar a todos los pueblos la salida de la sangrienta matanza imperialista, la Revolución resolvió la cuestión que Vladimir Lenin llamaba "cuestión de vida o muerte de decenas de millones de hombres". Esta gran revolución popular es un ejemplo de la lucha más audaz y más abnegada de los obreros y de los campesinos contra la guerra, por la paz entre los pueblos.

La Gran Revolución Socialista de Octubre fué realizada bajo la invicta bandera del marxismo-leninismo. La Revolución descargó un golpe de enorme fuerza a la ideología burguesa, a la ideología del oportunismo y del reformismo en el seno del movimiento obrero, al social-chovinismo y al nacionalismo reaccionario; convirtó en realidad los grandes principios del internacionalismo proletario, revolucionó las mentes de los trabajadores de todos los países, elevó a un nuevo peldaño el movmiento obrero mundial y el movimiento de liberación nacional.

La Revolución Socialista de Octubre abrió amplio cauce para el desarrollo de las fuerzas productivas del País Soviético, elevó a la creación consciente de la historia a las más vastas masas populares, que hicieron derroche de heroísmo en la lucha contra las fuerzas del régimen viejo, caduco, en la construcción de la sociedad nueva, avanzada.

La Revolución Socialista de Octubre emancipó a la mujer, le aseguró plena igualdad de derechos en la vida política y social, le ofreció amplias posibilidades para participar con todas sus energías en el trabajo socal y en la tarea de educar a la joven generación, dignificó a la madre. La Revolución de Octubre abrió ante los jóvenes de todas las nacionalidades del País Soviético un ancho camino para poder adquirir conocimientos, aprender una profesión, cultivar el trabajo creativo, para poner su audacia y sus hazañas al servicio del comunismo.

No fué fácil construir el socialismo en un país atrasado, agrario, asolado por la guerra, cercado por Estados capitalistas hostiles. La construcción del socialismo

chocó con muchas dificultades y obstáculos. Pero la heroica clase obrera, los campesinos trabajadores, la intelectualidad avanzada de nuestro país, alentados y dirigidos por el Partido Comunista leninista, no retrocedieron ante estas dificultades y obstáculos, supieron vencerlos en dura lucha contra las clases explotadoras, contra los mencheviques, los eseristas, los trotskistas los bujarinistas, los nacionalistas burgueses y otros enemigos del socialismo.

En un breve período histórico, el pueblo soviético llevó a cabo la industrialización socialista, la colectivización de la agricultura el problema más difícil de la revolución proletaria después de la conquista del Poder—, provocó una revolución en la cultura, acabó con las clases explotadoras, construyó la primera sociedad socialista del mundo. Todas estas victorias han sido conquistadas en los cuarenta años de existencia del Poder soviético, de los cuales no menos de dieciocho fueron testigos de la guerra civil o de la segunda guerra mundial y abarcan los períodos subsiguientes de recuperación económica.

La victoria de trascendencia histórico - mundial del pueblo soviético sobre el fascismo en la segunda guerra mundial salvó de la amenaza de esclavización fascista no sólo a los pueblos de la Unión Soviética, sino también a toda la humanidad. En el transcurso de esta guerra, el pueblo soviético, el sistema político y económico del socialismo resistieron con honor todas las pruebas, y el Estado soviético cobró mayor fuerza y poderío. Todo ésto atestigua que la fuerza vital del régimen socialista es inextinguible.

Bajo la dirección del Partido Comunista, la Unión Soviética se ha convertido en una gran potencia industrial del mundo, en un país con una técnica y una ciencia de primer orden. Respecto a los tiempos anteriores a la Revolución, en 1957 la industria de la U.R.S.S. arroja un incremento de más de treinta veces, siendo de más de cincuenta la industria pesada, la base del desarrollo de toda la economía socialista. La creación de la poderosa industria socialista —la base de la economía socialista— es una conquista sin parangón de la heroica clase obrera, de la intelectualidad popular, de todo el pueblo soviético.

La Revolución Socialista de Octubre y la colectivización de la agricultura comportaron una profunda transformación de las bases de la producción agrícola, de la vida de todos los campesinos. La feliz aplicación de las medidas trazadas por el partido en los últimos años para elevar en flecha la producción agrícola ha expresado una vez más la fuerza gigantesca del sistema koljosiano, las ventajas de la agricultura socialista de grandes haciendas colectivas. El equipamiento de la agricultura con una técnica avanzada, el vasto empleo en la producción koljosiana y sovjosiana de los adelantos de la ciencia y de la experiencia de vanguardia, la roturación de muchos millones de hectáreas de tierras vírgenes y baldías han permitido aumentar considerablemente la producción de cereales e impulsar la ganadería.

Todos estos éxitos económicos, el grandioso salto de nuestro país de una técnica atrasada, primitiva, a una industria mecánica moderna, a las centrales hidroeléctricas gigantescas, a la automatización, a la telemecanización, al uso de la energía atómica muestra persuasivamente las ventajas histórico-mundiales del sistema socialista de economía.

La Revolución Socialista de Octubre abrió extenso campo para el desarrollo político y económico de todas las nacionalidades de la U.R.S.S., para la instauración de su soberanía y el florecimiento de la cultura, nacional por la forma y socialista por el contenido. La gran amistad, la unidad y la ayuda mutua de los pueblos han reemplazado su anterior divorcio y enemistad. Ha triunfado la política nacional leninista, política de igualdad de derechos, de amistad y de fraternidad de todos los pueblos y naciones.

En la lucha por el socialismo han crecido espiritualmente los soviéticos —obreros, campesinos e intelectuales—, se ha elevado su conciencia, se han manifestado plenamente las poderosas fuerzas creadoras del pueblo como héroe y artífice de la historia, como constructor de la vida nueva, socialista.

En la U.R.S.S. se ha puesto fin por primera vez en la historia al desempleo y la miseria. Con el incremento de la productividad del trabajo, la elevación de la producción industrial y agropecuaria aumenta la renta nacional, se eleva el nivel de vida de los trabajadores de la ciudad y del campo. En un país donde antes de la Revolución el 76 % de la población era analfabeta (a partir de los nueve años de edad), existe hoy la enseñanza general de siete grados y se ha comenzado a pasar a la enseñanza general de diez grados. En todas las repúblicas federadas se ha forjado una numerosa intelectualidad popular, que hace progresar con firmeza la ciencia, la técnica y la cultura soviéticas.

La victoria de la Gran Revolución Socialista de Octubre y la implantación del régimen socialista en el País Soviético han ejercido decisiva influencia en todo el desarrollo histórico. Se ha desplegado en Europa y Asia un poderoso movimiento pro

letario y de liberación nacional. La derrota de las fuerzas fascistas en la segunda guerra mundial, en lo que corresponde a la Unión Soviética el mérito decisivo, dio mayor libertad de acción todavía al movimiento proletario revolucionario y de liberación nacional. En los países de Asia y Africa, que durante siglos padecieron la férula del sojuzgamiento colonial, centenares de millones de hombres despertaron a la vida política activa. Como resultado del victorioso movimiento de liberación nacional, grandes Estados de Oriente, que hoy desempeñan importante papel en las relaciones internacionales y en la lucha por la paz, adquirieron su independencia.

El acontecimiento más importante de la historia mundial después de la Gran Revolución Socialista de Octubre ha sido la victoria de la revolución socialista en China y en diversos Estados de Europa y Asia. Fruto de la heroica lucha de los pueblos, estas revoluciones son, al propio tiempo, testimonio de la continua disgregación del sistema capitalista mundial, testimonio del movimiento ascensional irrefragable de toda la humanidad hacia el socialismo. La crisis del sistema mundal del capitalismo, iniciada con la Revolución de Octubre, es hoy todavía más grave y profunda. Los países que se han apartado del sistema capitalista forman con la Unión Soviética un campo socialista único, cuyo poderío económico, político e ideológico se incrementa sin cesar, lo que ejerce beneficiosa influencia sobre todo el desarrollo mundial.

La gran confraternidad de países socialista, que mancomuna con lazos de hermandad a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, a la República Popular China, a la República Popular de Albania, a la República Popular de Bulgaria, a la República Popular Húngara, a la República Democrática del Viet-Nam a la República Democrática Popular de Corea, a la República Popular Mongola, a la República Popular Polaca, a la República Popular Rumana y a la República Checoslovaca, es una fortaleza inquebrantable de la paz y de la seguridad de los pueblos.

Los relevantes éxitos de la gran confraternidad de países socialistas en todas las esferas de la vida social despiertan en los imperialistas rabia furiosa. Durante los cuarenta años de existencia del nuevo régimen social, la reacción internacional intentó, a través del espionaje y del terrorismo, de los complots contrarrevolucionarios y de las aventuras bélicas, impedir el desarrollo victorioso de los países socialistas. Sin embargo, todos esos intentos fracasaron, pues no hay añagaza capaz de detener el proceso histórico mundial de instauración del régimen nuevo, socialista. Así lo atestigua de modo tangible el reciente intento, totalmente fracasado, que la reacción imperialista internacional emprendió para derrocar el régimen democrático popular en Hungría. Así lo demuestran también otros manejos de los agresores imperialistas encaminados a agravar la situación internacional.

Vladimir Lenin señalaba que todos los países, tarde o temprano, llegarían al socialismo. Al subrayar la necesidad de tener en cuenta rigurosamente la particularidad nacional y la personalidad de los distintos países, Lenin señalaba que los factores objetivos y los rasgos fundamentales del desarrollo de la revolución socialista en la URSS no tienen un significado local, no son estrictamente nacionales, sino internacionales. Esos rasgos y factores objetivos son: la dictadura del proletariado, es decir, el Poder político de la clase obrera, dirigida por el P. Comunista; la alianza de la clase obrera con las masas fundamentales de los campesinos y con todas las demás capas trabajadoras; la supresión del yugo nacional y el establecimiento de la igualdad de derechos y de la amistad fraternal entre los pueblos; la abolición de la propiedad capitalista y el establecimiento de la propiedad socialista sobre los medios fundamentales de producción, el desarrollo planificado de la industria, del conjunto de la economía, tendiente a construir el socialismo y el comunismo, a elevar el nivel de vida de los trabajadores; la transformación socialista gradual de la agricultura; el fortalecimiento del Estado socialista y la defensa de las conquistas del socialismo frente a los atentados de los enemigos de clase interiores y exteriores; la solidaridad de la clase obrera del país dado con la clase obrera de los demás países (internacionalismo proletario).

Con toda su peculiaridad, derivada de las condiciones históricas de Rusia, la Revolución de Octubre abrió el camino común por el que van e irán al socialismo los proletarios de todos los países.

En el transcurso de cuarenta años, la Unión Soviética, guiándose por el principio leninista de la coexistencia pacífica de Estados con distinto sistema social, sigue invariable y consecuentemente una política de paz, una política de amistad y de desarrollo de lazos económicos y culturales mutuamente ventajosos con todos los países. Al poner a contribución todas sus fuerzas para mantener y salvaguardar la paz mundial, el pueblo soviético no puede menos de tener en cuenta el empeño de las fuerzas agresivas en desencadenar una nueva guerra. Por eso es preciso cuidar sin desmayo de la capacidad de defensa del

país, de la defensa segura de las magnas conquistas de la Revolución Socialista de Octubre.

El pueblo soviético ha llevado a cabo gloriosas obras históricas. Hoy, los trabajadores de la sociedad socialista tienen ante sí la grandiosa misión de crear la base técnico-material del comunismo, de alcanzar y sobrepasar en un plazo histórico breve, en cuanto a la producción por habitante, a los países capitalistas más desarrollados. Perfeccionando constantemente la producción sobre la base de la técnica más elevada y de la mejor organización de aquélla, el pueblo soviético lucha sin descanso por la elevación de la productividad del trabajo, por la abundancia de bienes materiales. Desarrollando la democracia socialista, incorporando más y más a las masas populares a la cotidiana participación en la dirección del Estado, en la dirección de la obra económica y cultural, fomentando la ciencia y la cultura, elevando más y más la conciencia socialista de los soviéticos, la sociedad socialista marcha con paso seguro hacia adelante, por el camino que traza el Partido Comunista, hacia el comunismo.

El Comité Central de P. U. S. dispone:

1. Desplegar los preparativos para la celebración del XL aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, fiesta de todo el pueblo con significado internacional, bajo el lema de la movilización de la actividad creadora de las ingentes masas del pueblo para convertir en realidad las históricas decisiones del XX Congreso del P.C.U.S.

2. Apoyar la iniciativa de los obreros de los ingenieros y técnicos de la industria y del transporte, de los koljosianos y de los trabajadores de las estaciones de máquinas agrícolas y tractores y de los sovjoses para organizar y desarrollar ampliamente la emulación socialista en honor del XL aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre a fin de incrementar la economía socialista, cumplir con [illegible] el plan de economía nacional del segundo año del sexto quinquenio, conseguir un aumento considerable en la producción agropecuaria, emplear con toda amplitud la técnica nueva en todas las ramas de la economía nacional y aplicar plenamente las reservas y las posibilidades de la producción socialista, cumplir con anticipación los planes de construcción de viviendas y lograr el florecimiento de la ciencia soviética y de la cultura socialista multinacional de los pueblos de la U.R.S.S.

3. Ante el aniversario de Octubre, tratar en la prensa y en la propaganda oral los acontecimientos políticos más importantes del período de preparación y realización de la Revolución Socialista de Octubre; es preciso popularizar al máximo el gran papel organizador y transformador del Partido Comunista y de su jefe, Vladimir Lenin. Al mejorar todo su trabajo ideológico y político entre las masas, el partido debe organizar la explicación del significado histórico-mundial de la Gran Revolución Socialista de Octubre, de los adelantos de la U.R.S.S. y de las democracias populares en la lucha por el socialismo, por la paz mundial, del significado de la doctrina marxista-leninista sobre la revolución socialista y la dictadura del proletariado, del papel del Partido Comunista y del Estado socialista en la construcción del socialismo y del comunismo, del significado del internacionalismo proletario y de la unidad del movimiento comunista y obrero internacional.

4. Crear las empresas, en los koljoses y sovjoses, en las oficinas y centros de enseñanza superior, en los distritos, las ciudades y las regiones comisiones para la preparación y celebración del XL aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, formadas por representantes de los trabajadores y de las organizaciones sociales.

5. Recomendar la celebración, en el período del 25 de octubre al 5 de noviembre, de actos solemnes en las empresas, koljoses, instituciones, centros docentes y unidades militares en colaboración con las organizaciones del partido, de los sindicatos, del Komsomol y otras organizaciones sociales a las que se invite a participantes de la Revolución Socialista de Octubre y de la guerra civil.

6. Proponer al Instituto de Marxismo-Leninismo del Comité Central del P.C.U.S., a las Ediciones Políticas y a la Editorial de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S. que aseguren la oportuna publicación de obras dedicadas a la Gran Revolución Socialista de Octubre: trabajos de Lenin, colecciones de documentos del partido, relatos de los participantes de la insurrección armada de Octubre, una serie de folletos de divulgación sobre la Revolución Socialista de Octubre, sobre el Estado socialista soviético, sobre la actividad organizadora del Partido Comunista en la revolución socialista y en la construcción del comunismo, sobre la política nacional leninista, sobre la alianza de la clase obrera y los campesinos, sobre la victoria de la industrialización socialista y del sistema koljosiano, sobre el desarrollo de la ciencia y de la cultura soviéticas, etc.

Encargar a la Dirección Central de Estadística del Consejo de Ministros de la URSS la publicación de un libro que se titulará Los adelantos del Poder soviético en cua-

renta años, expresados en cifras.

Encargar a las editoriales correspondientes la publicación de las mejores obras de la literatura soviética dedicadas a la Revolución de Octubre, a la guerra civil y a la Gran Guerra Patria y a la lucha del pueblo soviético por la victoria del comunismo.

7. Encargar a la Sección de Propaganda y al Instituto de Marxismo-Leninismo del C. C. del P.C.U.S. la preparación y la publicación de las tesis sobre "El XL aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre".

8. Proponer a las redacciones de los periódicos y de las revistas político-sociales que publiquen artículos teóricos y propagandísticos sobre el XL aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, así como recuerdos de participantes de la insurrección de Octubre, estudios y relatos históricos.

9. Recomendar la celebración de sesiones científicas dedicadas al XL aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre en la Academia de Ciencias de la U.R.S.S., en las academias de ciencias de las repúblicas federadas, en el Instituto de Marxismo-Leninismo y en la Academia de Ciencias Sociales del C.C. del P.C.U.S.

10. Proponer al Ministerio de Cultura de la U.R.S.S.:

a) preparar y proyectar en los cinematógrafos películas de temas históricos, revolucionarios y films documentales sobre los éxitos de la construcción socialista en la U.R.S.S.;

b) celebrar un festival de teatros dramáticos y líricos, de conjuntos y de coros en toda la U.R.S.S., presentando en Moscú y en las capitales de las repúblicas federadas a los mejores grupos artísticos;

c) editar en grandes tiradas carteles, álbums, reproducciones de los mejores cuadros sobre Lenin, sobre el Partido Comunista, sobre la construcción socialista en la U.R.S.S., así como una exposición fotográfica con el lema "Cuarenta años de Poder Soviético";

d) organizar programas sistemáticos de radio y televisión dedicados al XL aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

* * *

El Comité Central del P.C.U.S. expresa la firme seguridad de que la celebración del XL aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre cohesionará todavía más a todos los pueblos de nuestro país en torno al Partido Comunista y al Gobierno soviético, afianzará todavía más la alianza inquebrantable de la clase obrera y de los campesinos koljosianos, la amistad de los pueblos de la U.R.S.S., fortalecerá los lazos internacionales de nuestro pueblo con los trabajadores de todos los países y elevará todavía más la iniciativa y la actividad creadoras de las ingentes masas de trabajadores en la lucha por el comunismo.

EL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA

16 de marzo de 1957.

RESOLUCION DEL PLENO del C. C. del P. C. U. S. sobre el grupo antipartido Malenkov, Kaganovich y Molotov

"El Popular" del 3/7 publica el siguiene telegrama acerca de los importantes acuerdos tomados por el C. C. del P. C. U. S.

MOSCU, 3. (PR). — Trasmitimos un comunicado sobre el Pleno del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética.

Del 22 al 29 de junio se ha celebrado un Pleno del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética.

El Pleno ha examinado la cuestión del grupo antipartido G. M. Malenkov, Ll. M. Kaganovich y V. M. Molotov.

El Pleno ha aprobado la resolución correspondiente, que se trasmite más abajo.

El Pleno ha excluído del Presidium del C. C. y del C. C. a los camaradas Malenkov, Kaganovich y Molotov; ha separado del puesto de Secretario del Comité Central del P. C. de la URSS y ha excluído de miembro suplente del Presidium del C. C. y del C. C. al camarada Shepilov.

El Pleno ha elegido el Presidium del C. C. del P. C. de la URSS con la siguiente composición:

Miembros del Presidium: Camaradas A. B. Aristov, N. I. Beliaev, L. I. Brezhnev, N. A. Bulganin, E. A. Furtseva, N. G. Ignatov, N. S. Jruschov, A. I. Kirichenko, F. R. Kozlov, O. V. Kusinen, A. I. Mikoian, N. M. Shvernik, M. A. Suslov, G. K. Zhukov y K. Voroshilov.

Candidatos a miembros del Presidium: Camaradas N. A. Mujitdinov, P. N. Pospelov, D. S. Korotchenko, Y. E. Kalnberzin, A. P. Kirilenko, A. N. Kosigin, K. T. Mazurov, V. P. Mzhavanadze y M. G. Pervujin.

El Pleno completó el secretariado eligiendo a O. V. Kuusinen, Secretario del C. C. del P. C. de la URSS.

TEXTO DE LA RESOLUCION DEL PLENO —

MOSCU, 3 (PR). — Trasmitimos la resolución del Pleno del C. C. del P. C. de la URSS sobre el grupo antipartidario G. M. Malenkov, L. M. Kaganovich y V. M. Molotov.

El pleno del Comité Central del P. C. de la URSS ha examinado en sus reuniones celebradas del 22 al 29 de junio de 1957 la cuestión del grupo antipartidario Malenkov, Kaganovich y Molotov formado en el seno del Presidium del C. C. del P. C. de la URSS.

En tanto que el Partido, bajo la dirección del Comité Central, que goza del apoyo de todo el pueblo, desarrolla un enorme trabajo para el cumplimiento de las decisiones históricas del XX Congreso, orientadas al incremento sucesivo de la economía nacional y a la continua elevación del nivel de vida del pueblo soviético, al restablecimiento de las normas leninistas de la vida del Partido, a la liquidación de las infracciones de la legalidad revolucionaria, a la ampliación de los lazos del Partido con las masas populares, al desarrollo de la democracia socialista soviética, al reforzamiento de la amistd de los pueblos soviéticos, a la aplicación de una justa política nacional y, en la política exterior, al alivio de la tensión internacional para asegurar una paz duradera; y cuando se han alcanzado ya serios éxitos en todos estos terrenos, conocidos por cada ciudadano soviético, durante este tiempo, el grupo anti-partido Malenkov, Kaganovich y Molotov ha actuado contra la línea del partido.

Con el fin de modificar la línea política del Partido, este grupo ha tratado, recurriendo a métodos fraccionales antipartido, de cambiar la composición de los órganos dirigentes del Partido, elegidos por el Pleno del C. C. del P. C. de la URSS.

Esto no ha sido casual.

Con el fin de modificar la línea política del Partido, este grupo ha tratado, recurriendo a métodos fraccionales antipartido, de cambiar la composición de los órganos dirigentes

del Partido, elegidos por el Pleno del C. C. del P. C. de la URSS.
Esto no ha sido casual.

SE OPONIAN A LA ORIENTACION DEL XX CONGRESO —

En el transcurso de los últimos 3 o 4 años, cuando el Partido emprendió enérgicamente la corrección de los errores y deficiencias engendrados por el culto a la personalidad y lucha con éxito contra los revisionistas del Marxismo-Leninismo, tanto en el plano internacional como en el interior del país, cuando el Partido ha realizado un gran trabajo para corregir las tergiversaciones de la política nacional leninista cometidas en el pasado, los componentes del grupo antipartidario, descubierto ahora y totalmente desenmascarado, se han opuesto constantemente, de manera abierta o solapada, a la orientación aprobada por el XX Congreso del P. C. de la URSS. En realidad, este grupo ha intentado oponerse a la orientación leninista de la coexistencia pacífica entre los estados con diferente sistema social, a la disminución de la tirantez internacional y al establecimiento de relaciones amistosas de la URSS con todos los pueblos del mundo.

Se han manifestado contra la ampliación de derechos de las repúblicas federadas en cuanto al desarrollo económico y cultural, a la legislación, así como contra el fortalecimiento del papel de los soviets locales en el cumplimiento de estas tareas. De este modo el grupo antipartidario se ha opuesto a la línea aplicada con firmeza por el Partido, dirigida a un desarrollo más acelerado de la economía y de la cultura en las Repúblicas Nacionales, capaz de asegurar el constante reforzamiento de la amistad leninista de todos los pueblos de nuestro país. El grupo antipartidario no sólo no ha comprendido sino que además se ha opuesto a las medidas del Partido en la lucha contra el burocratismo y la reducción del desmesurado aparato estatal. En todas estas cuestiones se han manifestado contra el principio leninista del centralismo democrático, aplicado por el Partido.

RESISTIAN A LA REORGANIZACION DE LA ECONOMIA —

Este grupo se ha opuesto con tesudez y ha intentado malograr una medida de tanta importancia como la reorganización de la dirección de la industria, la creación de los Consejos Económicos en las zonas económicas, aprobada por todo el partido y el pueblo. No han querido comprender que en la etapa actual, cuando el desarrollo de la industria socialista ha alcanzado inmensas proporciones y continúa aumentando con celeridad, sobre la base del desarrollo preferente de la industria pesada, era necesario encontrar nuevas formas más perfectas de dirección de la industria, que descubren grandes reservas y garantizan un desarrollo más intenso de la industria soviética. Este grupo ha ido tan lejos, que incluso después de haber sido aprobadas las indicadas medidas, en el proceso de la discusión por todo el pueblo y de la adopción posterior de la ley por la Sesión del Soviet Supremo de la URSS, ha continuado luchando contra la reorganización de la dirección de la industria.

En los problemas de la agricultura, los componentes de este grupo han demostrado que no comprendían las nuevas y actuales tareas planteadas. No reconocían la necesidad de acrecentar el estímulo material de los campesinos koljosianos para ampliar la producción de artículos agrícolas. Se opusieron a que fuera modificado el anticuado método burocrático de planificación en los koljoses y a que se introdujera una nueva forma de planificación que despertara la iniciativa de los koljoses en el desarrollo de su economía, lo cual ha dado ya resultados positivos. Se habían separado tanto de la vida, que eran incapaces de comprender la posibilidad real de que se pudiera abolir al final de este año las entregas obligatorias de productos agrícolas por los koljosianos, de sus haciendas personales. El gran desarrollo de la ganadería colectiva de los koljoses y la prosperidad de los sovjoses permiten la aplicación de esta medida de importancia vital, para millones de trabajadores del país soviético. En lugar de apoyar esta medida actual, los componentes del grupo antipartido se han pronunciado contra ella.

CONSERVADORISMO Y RUTINA —

Han sostenido una lucha completamente injustificable contra el llamamiento del Partido, apoyado activamente por los koljoses, regiones y Repúblicas, a alcanzar en los próximos años a los EE. UU. en la producción de leche, mantequilla y carne por habitante. De este modo los componentes del grupo antipartido han dado muestras de un desprecio de grandes señores hacia los intereses palpitantes y vitales de las amplias masas populares y de su falta de fe en las grandes posibilidades existentes en la econo-

mía socialista, en el movimiento de todo el pueblo por el aumento acelerado de la producción de leche y carne.

No es casual que el camarada Molotov, miembro del grupo antipartido, dando pruebas de conservadurismo y rutina, no sólo no haya comprendido la necesidad de cultivar las tierras vírgenes, sino que se ha opuesto a la roturación de treinta y cinco millones de hectáreas de baldíos, que ha adquirido una importancia tan enorme en la economía de nuestro país.

Los camaradas Malenkov, Kaganovich y Molotov se han opuesto con tenacidad a las medidas aplicadas por el Comité Central y todo nuestro Partido, para liquidar las consecuencias del culto a la personalidad, corregir las violaciones de la legalidad revolucionaria cometidas en su día, por un clima que impida su repetición en el futuro.

En tanto que los obreros, koljosianos, nuestra gloriosa juventud, ingenieros, técnicos y científicos, nuestros escritores, toda la intelectualidad, apoyaban unánimemente las medidas del Partido, aplicadas de acuerdo con las decisiones del XX Congreso del Partido Comunista de la URSS, cuando todo el pueblo soviético se reincorporó a la lucha activa por la realización de todas estas medidas, cuando en nuestro país se observa un poderoso ascenso de la actividad popular y el despertar de nuevas fuerzas creadoras, los componentes del grupo antipartido no querían hacerse eco a este fecundo movimiento de las masas.

En política exterior, ese grupo, en particular el camarada Molotov, ha mostrado un espíritu rutinario y ha impedido por todos los medios la aplicación de nuevas y actuales medidas para el alivio de la tensión internacional y el fortalecimiento de la paz en todo el mundo.

SOBRE LA POLITICA EXTERIOR. —

Durante mucho tiempo el camarada Molotov, siendo Ministro de Relaciones Exteriores además de no adoptar ninguna medida a través del Ministerio para mejorar las relaciones de la URSS con Yugoeslavia, se pronunció reiteradas veces contra las que ponía en práctica el Presidium del C. C. para mejorar las relaciones con dicho país. La errónea posición del camarada Molotov en la cuestión yugoeslava fué censurada unánimemente por el pleno de julio de 1955 del C. C. del P. C. de la URSS puesto "que no responde a los intereses del Estado Soviético y del campo socialista y no concuerda con los principios de la política leninista.

El camarada Molotov demoró la firma del tratado con Austrtia y obstaculizó el mejoramiento de las relaciones con este país, enclavado en el centro de Europa. La firma del tratado con Austria ha tenido gran importancia para el amjoramiento de la tensión en toda el área internacional. Manifesttóse también en contra de la normalización de las relaciones con el Japón, a pesar de que una tal normalización desempeñaba un gran papel en el debilitaminto de la tirantez de las relaciones internacionales en el Extremo Oriente. Se pronunció contra las tesis fundamentales elaboradas por el Partido sobre la posibilidad de impedir las guerras en las condiciones actuales, sobre la posibilidad de diferentes vías de transición al socialismo en diversos países, sobre la necesidad de reforzar los contactos del P. C. de la URSS con los partidos progresistas de los países extrangeros.

PERSISTENCIA EN LOS ERRORES. —

El camarada Molotov se ha opuesto reiteradamente a las nuevas y necesarias medidas del Gobierno Soviético para la defensa de la paz y la seguridad de los pueblos. En particular, negaba la conveniencia de establecer contactos personales entre los dirigentes de la URSS y los dirigntes de otros estados, cuando ésto es imprescindible para llegar a la comprensión mutua y al mejoramiento de las relaciones internacionales. En muchas de estas cuestiones, la opinión del camarada Molotov era compartida por el camarada Kaganovich y en algunos casos por el camarada Malenkov. El Presidium del C. C. y el C. C. en su conjunto han procurado pacientemente corregirles y han luchado contra sus errores en la esperanza de qie sacarían experiencias de sus equivocaciones, de que no persistirían en ellas y marcharían al unísono con toda la dirección colectiva del Partido. Mas ellos continuaron manteniendo sus posiciones erróneas, no leninistas.

La posición de los cámaradas Malenkov, Kaganovich y Molotov, discrepante de la línea del Partido, es consecuencia de haberse encontrado y encontrarse prisioneros de viejas concepciones y métodos, de haberse apartado de la vida del Partido y del país, no

las nuevas condiciones, la nueva situación, manifiestan conservadorismo, persisten con obstinación en caducas formas y métodos de trabajo, que no corresponden a los intereses del movimiento hacia el comunismo, rechazando lo que engendra la vida y emana de los intereses del desarrollo de la sociedad soviética, de los intereses de todo el campo socialista.

SECTARISMO Y DOGMATISMO. —

Tanto en las cuestiones de la política interior como de la exterior son sectarios y dogmáticos, interpretan el marxismo-leninismo de un modo formal y rutinario. No pueden comprender que el marxismo-leninismo en acción, y la lucha por el comunismo se manifiesta en las actuales condiciones en la puesta en práctica de los acuerdos del XX Congreso del Partido Comunista, en la aplicación consecuente de la política de la coexistencia pacífica, de la lucha por la amistad entre los pueblos, de la política del máximo reforzamiento del campo socialista, en el mejoramiento de la dirección de la industria en la lucha por el desarrollo, abundancia de productos, por una vasta construcción de viviendas, por la ampliación de derechos de las repúblicas federadas, por el florecimiento de las culturas nacionales, por el amplio desarrollo de la iniciativa de las masas populares.

Convencidos de que sus erróneas manifestaciones y actividades encontraban constante réplica en el Presidium del C. C., que aplica de manera consecuente la línea del XX Congreso del Partido, los camaradas Molotov, Kaganovich y Malenkov, emprendieron una lucha de grupo contra la dirección del Partido. De común acuerdo y sustentando posiciones antipartido se propusieron modificar la política del Partido, y retrotraerle a los métodos desacertados de dirección condenados por el XX Congreso del Partido. Recurrieron a la intriga y se confabularon contra el Comité Central. Los hechos descubiertos en el Pleno del C. C. muestran que los camaradas Malenkov, Kaganovich, Molotov y Shepilov, que se unió a ellos, emprendieron el camino de la lucha fraccional, violaron los estatutos del Partido y el acuerdo del 10º Congreso del Partido, elaborado por Lenin, "sobre la unidad del Partido".

TESIS LENINISTAS SOBRE LA UNIDAD DEL PARTIDO. —

"Para implantar una disciplina rigurosa en el seno del Partido y en toda la labor de los órganos soviéticos y lograr la mayor unidad y la eliminación de todo fraccionalismo, el Congreso concede al Comité Central el poder de aplicar, en caso de infracción de la disciplina o la resurrección o admisión del fraccionalismo, todas las medidas de sanción al alcance del Partido, incluso la expulsión de las filas del mismo; en lo que se refiere a los miembros del C. C., serán pasados a la categoría de suplentes y, como medida extrema, expulsados del Partido. Para aplicar esta medida extrema a los miembros del C. C. y a los suplentes, así como a los miembros de la Comisión de Control, es condición la convocatoria de una reunión plenaria del C. C. a la que se invitará a todos los miembros suplentes del C. C. y a todos los miembros del Control. Si esta Asamblea General de los dirigentes del Partido de mayor responsabilidad llegase a reconocer por los dos tercios de votos la necesidad de pasar a suplente a algún miembro del C. C. o su expulsión del Partido, esa medida será aplicada inmediatamente".

La resolución leninista encomienda al Comité Central y a todas las organizaciones del Partido fortalecer sin cesar la unidad del Partido y dar una réplica contundente a toda manifestación de fraccionalismo y de lucha de grupo, asegurando un trabajo verdaderamente conjunto que encarne realmente la unidad de voluntad y de acción del Partido Comunista, vanguardia de la clase obrera.

El Pleno del C. C. destaca con enorme satisfacción la unidad y cohesión monolíticas de todos los miembros y miembros suplentes del C. C. de los miembros de la C. C. Revisora del P. C. de la URSS, que han condenado unánimemente al grupo antipartido; en el pleno del C. C. no ha habido absolutamente nadie que haya apoyado a este grupo.

Al ver que el pleno del C. C. condenaba unánimemente la actividad antipartido del grupo y que todos los asistentes a la reunión plenaria exigían que los componentes del grupo fueran excluídos del C. C. y expulsados del Partido, tuvieron que reconocer la existencia de la confabulación, el carácter pernicioso de su actividad antipartido y se comprometieron a acatar las decisiones del Partido.

ACUERDO UNANIME DEL COMITE CENTRAL. —

Basándose en todo lo expuesto anteriormente y guiado por los intereses del reforzamiento máximo de la unidad leninista del Partido, el Pleno del C. C. del P. C. de la URSS acuerda:

c) Situaron sobre una nueva base las relaciones con la República Federativa de Yugoslavia y con la Liga de Comunistas Yugoslavos, al corregir los errores cometidos en el pasado y abrir el camino para resolver, en otro terreno, las diferencias de carácter ideológico y político subsistentes o que puedan subsistir en el futuro;

d) Abrieron una inmensa perspectiva creadora en todo el movimiento obrero y comunista mundial, al examinar críticamente, en el marco de las gigantescas victorias, los errores originados por el encaramiento dogmático y estrecho de las nuevas tendencias de la realidad internacional, determinadas por la existencia de un poderoso sistema de Estados socialistas, y el triunfo mundial de las ideas del marxismo - leninismo e incorporaron por la generalización teórica de esas nuevas tendencias, importantes tesis relacionadas *con la posibilidad de evitar las guerras en nuestro tiempo, con la diversidad de vías para llegar al socialismo por la unión de los principios universales del marxismo-leninismo y la práctica de los mismos según la realidad histórica concreta de cada país con la posibilidad de utilización de la vía parlamentaria para llegar al socialismo en ciertos países y de acuerdo a determinadas condiciones, y con el carácter decisivo que adquiere la unidad del movimiento obrero y en particular, la unidad de los partidos comunistas y social-demócratas, para defender la paz e independencia de los pueblos y para la victoria definitiva de las ideas del socialismo.*

Estas contribuciones, que abren una nueva etapa histórica del movimiento obrero y comunista mundial han sido ilustradas por la práctica reciente, y han estimulado, por un debate creador, el estudio concreto de las peculiaridades nacionales, han facilitado, a la vez, la lucha ideológica contra todas las formas y métodos resecos, o muertos en los partidos comunistas y obreros del mundo, y han reducido, por lo tanto, la posibilidad de maniobra de los enemigos jurados del movimiento obrero revolucionario.

La aplicación consecuente de estas importantes tesis teórico-políticas, constituye una base indispensable para el desarrollo ulterior del movimiento comunista hacia nuevas victorias.

e) Facilitaron, con la crítica valiente del culto a la personalidad y el fortalecimiento de los principios de dirección colectiva y centralismo democrático, el proceso de creación de la base más sólida para la unidad imprescindible de todo partido comunista y obrero.

Por estos fundamentos nuestro Partido, que saludó, luego de un amplio debate las conclusiones del XX Congreso, destaca la resolución tomada de separación de los cargos de algunos dirigentes del Partido de la URSS, que se oponían con métodos antipartidarios a la aplicación de esta política como una contribución más del Partido de Lenin, el más experimentado y cargado de glorias entre los destacamentos avanzados de la clase obrera mundial, al triunfo de las geniales y creadoras ideas del leninismo.

El Comité Ejecutivo del Partido Comunista del Uruguay, saluda la firmeza ejemplar del C. C. del Partido de la Unión Soviética al destruir con mano inflexible, independientemente de personas o cargos todo intento de agrupamiento o fraccionamiento del Partido, ya que la unidad del Partido sobre la base del centralismo democrático constituye una cuestión de principios inalienable que se debe defender con intransigencia y decisión, como lo enseñara Lenin. Las infracciones a las normas partidarias y los ataques a la unidad del Partido, son delitos contra el Partido que éste debe repudiar, ya que facilitan la acción del enemigo y paralizan al Partido.

El Comité Ejecutivo del Partido Comunista del Uruguay llama al Partido a denunciar todo intento de utilización de estas medidas por la prensa al servicio del imperialismo yanqui y de sus lacayos, con el fin de disminuir la autoridad moral del Partido Comunista de la Unión Soviética, y de retomar los viejos y falsos motes de "stalinismo" y "antistalinismo" repudiados ya desde un comienzo por nuestro Partido en las discusiones relacionadas con el XX Congreso, así como todo intento de contrabandear las tendencias revisionistas del llamado "comunismo nacional" y otras, contrarias a las experiencias del XX Congreso y armas de provocación contra el movimiento comunista y obrero para viabilizar los ataques a su unidad.

El Comité Ejecutivo del Partido subraya el acierto de la valoración del XX Congreso dada por nuestro Partido, así como el acierto de las discusiones posteriores realizadas sobre los sucesos de Polonia y Hungría, y de las experiencias del Partido Comunista de China, y acerca de los principios del centralismo democrático en el Partido.

El Comité Ejecutivo llama a los afiliados a estudiar y difundir el texto de la resolución del C. C. del Partido Comunista de la Unión Soviética acerca de la actividad antipartidaria del grupo Molotov, Kaganovich, Malenkov, al que se sumó Shepilov, como una importante contribución a la educación de todos sus afiliados y amigos.

Montevideo, 6 de julio de 1957.

PARTIDO COMUNISTA

COMITE EJECUTIVO

c) Situaron sobre una nueva base las relaciones con la República Federativa de Yugoslavia y con la Liga de Comunistas Yugoslavos, al corregir los errores cometidos en el pasado y abrir el camino para resolver, en otro terreno, las diferencias de carácter ideológico y político subsistentes o que puedan subsistir en el futuro;

d) Abrieron una inmensa perspectiva creadora en todo el movimiento obrero y comunista mundial, al examinar críticamente, en el marco de las gigantescas victorias, los errores originados por el encaramiento dogmático y estrecho de las nuevas tendencias de la realidad internacional, determinadas por la existencia de un poderoso sistema de Estados socialistas, y el triunfo mundial de las ideas del marxismo - leninismo e incorporaron por la generalización teórica de esas nuevas tendencias, importantes tesis relacionadas *con la posibilidad de evitar las guerras en nuestro tiempo, con la diversidad de vías para llegar al socialismo por la unión de los principios universales del marxismo-leninismo y la práctica de los mismos según la realidad histórica concreta de cada país con la posibilidad de utilización de la vía parlamentaria para llegar al socialismo en ciertos países y de acuerdo a determinadas condiciones, y con el carácter decisivo que adquiere la unidad del movimiento obrero y en particular, la unidad de los partidos comunistas y social-demócratas, para defender la paz e independencia de los pueblos y para la victoria definitiva de las ideas del socialismo.*

Estas contribuciones, que abren una nueva etapa histórica del movimiento obrero y comunista mundial han sido ilustradas por la práctica reciente, y han estimulado, por un debate creador, el estudio concreto de las peculiaridades nacionales, han facilitado, a la vez, la lucha ideológica contra todas las formas y métodos resecos, o muertos en los partidos comunistas y obreros del mundo, y han reducido, por lo tanto, la posibilidad de maniobra de los enemigos jurados del movimiento obrero revolucionario.

La aplicación consecuente de estas importantes tesis teórico-políticas, constituye una base indispensable para el desarrollo ulterior del movimiento comunista hacia nuevas victorias.

e) Facilitaron, con la crítica valiente del culto a la personalidad y el fortalecimiento de los principios de dirección colectiva y centralismo democrático, el proceso de creación de la base más sólida para la unidad imprescindible de todo partido comunista y obrero.

Por estos fundamentos nuestro Partido, que saludó, luego de un amplio debate las conclusiones del XX Congreso, destaca la resolución tomada de separación de los cargos de algunos dirigentes del Partido de la URSS, que se oponían con métodos antipartidarios a la aplicación de esta política como una contribución más del Partido de Lenin, el más experimentado y cargado de glorias entre los destacamentos avanzados de la clase obrera mundial, al triunfo de las geniales y creadoras ideas del leninismo.

El Comité Ejecutivo del Partido Comunista del Uruguay, saluda la firmeza ejemplar del C. C. del Partido de la Unión Soviética al destruir con mano inflexible, independientemente de personas o cargos todo intento de agrupamiento o fraccionamiento del Partido, ya que la unidad del Partido sobre la base del centralismo democrático constituye una cuestión de principios inalienable que se debe defender con intransigencia y decisión, como lo enseñara Lenin. Las infracciones a las normas partidarias y los ataques a la unidad del Partido, son delitos contra el Partido que éste debe repudiar, ya que facilitan la acción del enemigo y paralizan al Partido.

El Comité Ejecutivo del Partido Comunista del Uruguay llama al Partido a denunciar todo intento de utilización de estas medidas por la prensa al servicio del imperialismo yanqui y de sus lacayos, con el fin de disminuir la autoridad moral del Partido Comunista de la Unión Soviética, y de retomar los viejos y falsos motes de "stalinismo" y "antistalinismo" repudiados ya desde un comienzo por nuestro Partido en las discusiones relacionadas con el XX Congreso, así como todo intento de contrabandear las tendencias revisionistas del llamado "comunismo nacional" y otras, contrarias a las experiencias del XX Congreso y armas de provocación contra el movimiento comunista y obrero para viabilizar los ataques a su unidad.

El Comité Ejecutivo del Partido subraya el acierto de la valoración del XX Congreso dada por nuestro Partido, así como el acierto de las discusiones posteriores realizadas sobre los sucesos de Polonia y Hungría, y de las experiencias del Partido Comunista de China, y acerca de los principios del centralismo democrático en el Partido.

El Comité Ejecutivo llama a los afiliados a estudiar y difundir el texto de la resolución del C. C. del Partido Comunista de la Unión Soviética acerca de la actividad antipartidaria del grupo Molotov, Kaganovich, Malenkov, al que se sumó Shepilov, como una importante contribución a la educación de todos sus afiliados y amigos.

Montevideo, 6 de julio de 1957.

PARTIDO COMUNISTA

COMITE EJECUTIVO

DECLARACION

Sobre el Pacto Sud-Atlántico

Los representantes de los Partidos Comunistas de la Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, seguros de interpretar los sentimientos patrióticos y la voluntad de paz de nuestros pueblos, nos hemos reunido para considerar y denunciar la grave amenaza que constituye para la libertad, la independencia nacional y la paz de nuestros países el llamado Pacto del Atlántico Sur.

En momentos en que nuestros pueblos aspiran vehementemente a la paz mundial para impulsar el desarrollo económico independiente de sus respectivas patrias, el intercambio comercial y cultural con todos los países del mundo, sin excepción, elevar sustancialmente su nivel de vida material y cultural y establecer auténticos regímenes democráticos, el Pacto del Atlántico Sur tiende a aumentar la dependencia de nuestros países con respecto al imperialismo yanqui, a obstaculizar el desarrollo de su comercio exterior multilateral, a disminuir el ya bajo nivel de vida de nuestros pueblos, a sostener los regímenes antidemocráticos y es un factor de agravación de la tensión internacional.

COMUNICADO

DE LOS REPRESENTANTES DE LOS PARTIDOS COMUNISTAS DE ARGENTINA, BRASIL, BOLIVIA, CHILE, PARAGUAY Y URUGUAY

La intensificación de la política agresiva de los imperialistas, en particular del imperialismo yanqui, que pone en peligro la paz y por consiguiente la libertad y la independencia de los pueblos, acaba de tener su manifestación en América Latina a través del llamado Pacto del Atlántico Sur. Para considerar este grave hecho, los representantes de los Partidos Comunistas de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay nos hemos reunido y acordado hacer una declaración sobre ese pacto.

Aprovechando esta oportunidad, hemos intercambiado opiniones sobre las experiencias de la lucha de nuestros pueblos por la paz, la libertad, la democracia, el bienestar social y por la defensa de la soberanía nacional. Este intercambio de experiencias ha demostrado que nuestros puntos de vista son plenamente coincidentes.

Los representantes de los Partidos Comunistas de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay.

Las sesiones secretas que se realizaron en Buenos Aires en la segunda quincena de mayo del corriente año, entre los representantes exclusivamente militares de los gobiernos de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay y con la asistencia del Presidente de la Junta Interamericana de Defensa (JIDD), general norteamericano Samuel G. Shepherd ,—que participó en ella como supervisor— tuvieron como fin adoptar medidas militares concretas para la ejecución de planes belicosos establecidos por la JIDD a través del llamado Pacto del Atlántico Sud. Así lo revelaron las declaraciones de Tulio Delgado, Presidente de la OEA, en el sentido de que en la mencionada reunión "se trata de desarrollar proyectos y principios estudiados en la JIDD" y el hecho de que la reunión de Buenos Aires fuera precedida de maniobras navales de las escuadras de los Estados Unidos en aguas del Atlántico Sud con la colaboración de las escuadras de Argentina, Brasil y Uruguay.

Los acuerdos de la Conferencia de Buenos Aires, contrariando la tradición latinoamericana de pactos abiertos, fueron mantenidos en el más riguroso secreto, lo que corrobora el contenido antinacional de los compromisos allí contraídos.

El Pacto del Atlántico Sud es uno más en la cadena de Pactos, alianzas y convenios con los cuales Estados Unidos ata a nuestros países a su política de agresión y de guerra. El propósito del imperialismo norteamericano es el de utilizar los territorios de nuestros países como bases estratégicas y depósitos de armas atómicas y de hidrógeno y convertir a la Antártida en lugar de experimentaciones de armas nucleares, exponiendo así a nuestros pueblos a tremendas calamidades y al peligro del exterminio.

Después de la reunión del Atlántico Sur, los imperialistas norteamericanos intensificaron sus actividades para ampliar sus bases ya instaladas en el continente; ocuparon la isla de Fernando de Noronha para utilizarla como base de lanzamientos de proyectiles teleguiados; procuran establecer otras sobre todo en aquellos países donde no las poseen; tratan de apoderarse totalmente del petróleo, del uranio, la electricidad y otras fuentes de materiales estratégicos y energéticos e intensifican las medidas represivas a través de gobiernos reaccionarios y antinacionales, particularmente contra los patriotas comunistas.

La ofensiva colonialista contra nuestros países se presenta bajo el aspecto de "pactos defensivos" o de "ayuda mutua" y para "justificarla" el gobierno de los Estados Unidos y sus satélites "nacionales" agitan la existencia de

un peligro extracontinental", cuando en realidad la única amenaza a la libertad y a la soberanía nacional de los pueblos de América Latina es la que proviene del imperialismo norteamericano.

Los círculos gobernantes de los Estados Unidos quieren hacer de los países de América Latina sus retaguardias, proveedoras de materias primas estratégicas baratas y de carne de cañón para sus aventuras bélicas. Con tal fin, sostienen a gobiernos dictatoriales sangrientos y exigen a los demás gobiernos que adapten las respectivas economías a la economía de guerra de los Estados Unidos y que abran completamente las puertas de América Latina a la colocación de sus mercancías, especialmente armamentos, y de capitales.

Al aceptar el Pacto del Atlántico Sud, los gobiernos de Argentina, de Brasil, de Paraguay y de Uruguay —así como los gobiernos de otros países latinoamericanos que le aprueban— no lo han hecho para defender la independencia nacional y la libertad de nuestros pueblos, como intentan hacer creer a la opinión pública. En realidad, la aplicación de estos pactos significará para nuestros países la erogación de más gastos y favorecerá exclusivamente los intereses del imperialismo norteamericano y de aquellos sectores de latifundistas y grandes capitalistas criollos cuyos intereses están entrelazados con los monopolios extranjeros, principalmente norteamericanos, que se hallan empeñados en defender sus privilegios y aumentar sus ganancias a costa del empeoramiento de las condiciones de vida y de trabajo del pueblo laborioso.

La política agresiva del imperialismo norteamericano en América Latina forma parte íntegramente de sus planes de dominación mundial. Es con ese fin que prepara la guerra contra la U. Soviética, la República Popular China y demás países del campo socialista, así como contra los pueblos que luchan por su independencia nacional y su liberación social. Esa política tiene como objetivo aterrorizar a los pueblos para someterlos a la dominación imperialista. Su expresión más criminal está contenida en las amenazas de desencadenar la guerra atómica y en las experiencias con bombas atómicas y de hidrógeno, que constituyen un tremendo peligro para la existencia de la humanidad, como acaban de denunciar públicamente sabios de diversos países. Por eso crece cada vez más el clamor de nuestros pueblos que se levantan contra la política bélica de las potencias imperialistas, en particular de los Estados Unidos, y exigen que cesen las experiencias con armas nucleares, se las destruya y se establezca en el mundo la convivencia pacífica entre todas las naciones, grandes y pequeñas, por encima de sus regímenes sociales.

Haciéndonos eco de esos nobles sentimientos, nos dirigimos a todos los patriotas, hombres y mujeres de nuestros respectivos países, que alimentan ideas de paz y de progreso, de libertad e independencia, exhortándolos a luchar unidos:

—Por la anulación de los pactos bélicos del Atlántico Sud y de Río de Janeiro, y de los acuerdos antinacionales de Bogotá, de Caracas y de Panamá.

—Contra la entrega de bases militares al imperialismo yanqui u otro y por el retiro de sus tropas de las bases ya instaladas en Fernando de Noronha y otros países, así como de sus misiones especiales de todo tipo que pululan en nuestras naciones.

—Por la defensa del petróleo, del uranio, la electricidad y demás riquezas nacionales.

—Por la defensa de las libertades democráticas y de la independencia nacional.

—Por la reducción de los enormes gastos de guerra y la inversión de esos recursos en obras de progreso y bienestar social.

—Por la cesación de las experiencias nucleares y por la prohibición de esas armas.

—Por la reducción sustancial de los armamentos y por un acuerdo general sobre desarme.

—Por el establecimiento de un sistema de seguridad colectiva abierto a todos los países.

—Por el estrechamiento de las relaciones fraternales entre los pueblos de América Latina y por una política exterior independiente, de relaciones pacíficas con todos los países del mundo.

—Por el desarrollo de las relaciones diplomáticas, comerciales y culturales con todos los países del mundo y en particular con los países socialistas.

La mayoría de las organizaciones políticas sindicales, sociales y culturales de América Latina manifiestan su creciente repudio a los pactos bélicos y su voluntad de luchar en defensa de la paz, de la libertad y de la independencia nacional. Sin embargo, hasta ahora, en América se han sucedido reuniones, convocadas o inspiradas por los Estados Unidos, de delegados de gobiernos que no representan la voluntad de nuestros pueblos. Esas reuniones han tenido por objeto someter aún más a nuestros países del yugo del imperialismo. Ha llegado, pues, el instante de que los pueblos latinoamericanos coordinen sus esfuerzos para imponer una política de defensa de la independencia y de lucha por el progreso, el bienestar social, la libertad y la paz.

Unidos, nuestros pueblos serán suficientemente fuertes como para derrotar la política capitaladora de los gobernantes de nuestros países.

Los partidos comunistas que suscribimos esta declaración nos comprometemos a contribuir con todas nuestras fuerzas al logro de los nobles objetivos señalados y para hacer fracasar los planes agresivos y colonialistas del imperialismo norteamericano.

Los Partidos Comunistas de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. — Julio de 1957.

La realidad Socialista y las «teorías» del camarada Kardelj

(1) Estudio de "El Comunista", Nº 18, 1956. Retraducido por la Redacción de "ESTUDIOS" de "Cahiers du Communisme", Nº 2, febrero 1957.

El 7 de diciembre, en Belgrado, durante la sesión de la Asamblea popular federativa de la R.P.F.Y., el camarada E. Kardelj, vicepresidente de la Asamblea ejecutiva federal, pronunció un gran discurso. Informó sobre las bases del plan social federal para 1957. Pero el orador consagró un lugar relativamente poco importante a los problemas interiores de Yugoslavia; se sintió particularmente atraído por el análisis de las causas de los acontecimientos de Hungría y de las conclusiones que según él, se desprenden para el socialismo internacional. En este discurso formuló una serie de tesis pretendidamente válidas de manera obligatoria para todos los países que atraviesen el período de transición del capitalismo al socialismo.

A nosotros, soviéticos, las cuestiones del desarrollo del socialismo nos interesan también y es por ello que, sin entrometernos en los asuntos interiores de ningún país quisiéramos participar en "la discusión constructiva, socialista y amistosa" a la que invita el camarada Kardelj de las cuestiones actuales.

La necesidad del examen de las tesis teóricas que él formuló es tanto mayor cuanto que, al igual que otros autores yugoslavos, aborda directa e indirectamente el proceso de la edificación socialista en nuestro país.

—oOo—

Los intereses de la lucha de la clase obrera exigen análisis científico profundo y una explicación de los acontecimientos de la vida social actual. Las lecciones y las conclusiones justas extraídas de los acontecimientos embrollados y complejos constituyen un arma ideológica que ayuda a la clase obrera a avanzar firmemente y con éxito en el camino histórico difícil de la lucha por la victoria del socialismo.

Los acontecimientos de Hungría, que concitaron la atención de todos aquellos que aman la causa del socialismo, exigen indudablemente un estudio serio. Los comunistas de todos los países discuten estos acontecimientos, descubren las causas, analizan las fuerzas de clase que están detrás de estos acontecimientos. Son conocidas las apreciaciones aportadas sobre este problema, publicadas en la prensa de los partidos comunistas de China y de otros países de democracia popular así como de los partidos comunistas de los Estados capitalistas. Las asambleas plenarias de los comités centrales de los partidos comunistas de Checoslovaquia y de Francia se han pronunciado sobre el fondo de los acontecimientos de Hungría. El análisis de estos acontecimientos y las conclusiones que de ellos se desprenden fueron hechos en el curso del VIII Congreso del Partido comunista italiano. Una resolución del Comité central provisorio del Partido obrero socialista húngaro examina las causas de los acontecimientos que comenzaron el 23 de octubre y hace una apreciación de los mismos acontecimientos así como también caracteriza la situación creada actualmente en el país. Los artículos de la prensa, de los dirigentes y de los órganos de estos partidos, se basan en los principios del marxismo - leninismo, están penetrados del espíritu del internacionalismo proletario, del deseo de asegurar una cohesión más estrecha de las fuerzas del socialismo, de consolidar la unidad del movimiento comunista mundial.

En resumen, ¿cuál es el análisis que de los acontecimientos de Hungría hacen los comunistas de los diferentes países?

La insurrección armada en Hungría no fue una revolución, como dice la propaganda reaccionaria, sino una contra-revolución. Los hechos y numerosos datos testimonian que las fuerzas reaccionarias de Hungría habían saca-

do buen partido del descontento acumulado de las masas trabajadoras que reivindicaban con justa razón el mejoramiento de la dirección del país, la eliminación de las deformaciones burocráticas y la elevación del nivel de vida del pueblo. Es manifiesta la culpabilidad de la antigua dirección, con Rakosi y Geroe a la cabeza, que había tolerado estas deformaciones y errores. Sin embargo, no es en esto que radican las causas de la sublevación fascista desencadenada con el fin de derrocar el régimen de democracia popular en Hungría. Hoy está absolutamente demostrado que la insurrección armada que estalló en medio de una manifestación pacífica, no era de carácter espontáneo sino que estaba organizada y su plan había sido elaborado previamente en Occidente. El terror feroz desatado contra los comunistas, contra los hombres políticos que defendían las conquistas socialistas, fue la obra de los fascistas húngaros apoyados por los círculos reaccionarios de las potencias imperialistas. Los imperialistas de Occidente, y en primer término de los Estados Unidos, que se han dedicado durante largos años a un trabajo de zapa contra Hungría así como contra los otros países del socialismo, que han fomentado y sostenido la clandestinidad contra-revolucionaria, son los principales responsables de la tragedia húngara.

E. Kardelj formula una apreciación contraria de los acontecimientos de Hungría. Y no puede ser de otro modo puesto que el orador intenta analizar lo ocurrido en Hungría desde otras posiciones.

Se sabe que, para los marxistas, el principio primero y esencial es la actitud de clase en la apreciación de los acontecimientos, de los actos de tal o cual grupo, la base de tal o cual concepción. Marx, Engels, Lenin, se levantaban resueltamente contra aquellos que olvidaban las diferencias de clase, los intereses de clase, las relaciones de clase. La actitud de clase es la brújula que impide extraviarse en la compleja maraña de los fenómenos sociales.

> *"Cuando no se ve en seguida cuáles son los grupos políticos o sociales, las fuerzas, los elementos que defienden ciertas proposiciones, medidas, etc. — escribía Lenin— es necesario siempre plantearse la pregunta: "¿A quién aprovecha esto?"... En política no es tan importante saber quién defiende directamente determinadas concepciones. Lo que es importante es saber a quién benefician estas concepciones, estas proposiciones, estas medidas."* (*Obras, t. 19, p. 33*).

Es particularmente importante plantear esta pregunta en nuestra época cuando el imperialismo y sus lacayos, conscientes de la gran fuerza atractiva de las ideas del socialismo en las masas, conducen la lucha contra estas ideas no abiertamente, sino encubriéndose tras la bandera del progreso, de la democracia, de la paz. La prensa burguesa venal perora sobre la libertad, vierte una turbia andanada de calumnias sobre los países del socialismo, sobre los partidos comunistas, sobre el marxismo - leninismo ¡y lo hace en nombre de la felicidad de los pueblos! Es necesario demostrar que en tal situación quien no está guiado por la conciencia de clase, puede fácilmente tomar lo negro por blanco, calificar los actos reaccionarios de ventajosos para los pueblos.

Es justamente este principio de clase, sin el cual no hay marxismo, que desaparece de las consideraciones de Kardelj sobre los acontecimientos de Hungría. El no destaca los hechos de la lucha de clase que saltan a la vista, aunque formule en sus discursos la exigencia "de mirar a los hechos cara a cara sin la menor vacilación, sin prejuicios, sin consideraciones para quien sea".

No es necesario ser un investigador particularmente perspicaz para constatar la lucha que se desarrolla entre las fuerzas fundamentales de nuestro tiempo —entre el socialismo que crece y se fortalece y el capitalismo caduco, pero que aún dispone de fuertes posiciones. Los círculos dirigentes imperialistas llevan una política de preparación para la guerra contra los países socialistas con el fin de restablecer en ellos el régimen de explotación, se empeñan en frenar la lucha de liberación nacional de los pueblos, en aplastar el movimiento comunista. El bloque militar agresivo del Atlántico Norte de las potencias occidentales dirigido por los Estados Unidos constituye una de las manifestaciones más demostrativas de esta política.

Los imperialistas, en primer lugar los imperialistas americanos han creado una red de bases militares en torno a los países del socialismo, sobre territorios extranjeros. Los imperialistas pueden encontrar y encuentran cierto apoyo social para luchar contra los Estados de democracia popular en el interior de estos países, en los restos de clases explotadoras derrocadas, en los vestigios de la reacción. Por lo mismo se impone la mayor vigilancia de la clase obrera y de sus partidos marxistas - leninistas con respecto a las maniobras de los enemigos interiores y exteriores, se impone una movilización de combate con miras a defender las conquistas socialistas.

Pero en su discurso, Kardelj afirma exactamente lo contrario. Dice:

> *"Al presente, las relaciones internacionales de las fuerzas sociales son tales que los destinos futuros del socialismo no se deciden más por la defensa de los resultados alcanzados porque el socialismo no es ya una isla solitaria), sino ante todo por el desarrollo ulterior de estos resultados por el desarrollo ulterior del propio socialismo."*

Esta afirmación de Kardelj oculta el hecho de la división del mundo en dos sistemas sociales opuestos, debilita la vigilancia de la clase obrera. Algunos autores yugoslavos citan, en apoyo de este punto de vista erróneo, el argu-

mento según el cual, en nuestra época, no se debería identificar las fuerzas del socialismo con los países en los que el poder pertenece a la clase obrera, puesto que tales fuerzas existen en todos los otros países. No se puede evidentemente dejar de tener en cuenta el hecho de que las fuerzas que combaten en los países capitalistas por hacerlos tomar el camino de desarrollo socialista, también han crecido. Pero es obligatorio establecer que en los países capitalistas la política interior y exterior está determinada, como en el pasado por la burguesía imperialista, que ella utiliza todo el poderío de sus Estados burgueses para luchar contra las fuerzas sociales progresistas y ante todo contra los Estados de las naciones del campo socialista.

Kardelj ignora esto. No ha encontrado palabra para condenar la ingerencia de Estados Unidos en los asuntos interiores de los países de democracia popular, la introducción de espías y agentes diversionistas, la incitación a los desórdenes, la constitución de bandas sobre el territorio de Alemania occidental, bandas formadas por contra-revolucionarios y fascistas que han huído de estos países. Por el contrario, el orador ha juzgado acertado decir que los centenares de millones de dólares gastados por los Estados Unidos para el trabajo subversivo contra los Estados de democracia popular no eran asunto digno de atención.

Visiblemente hay que interpretar esta posición de E. Kardelj como una tentativa de colocarse por encima de los campos en lucha, de los campos socialista e imperialista, como el deseo, para hablar en lenguaje figurado, de sentarse entre dos sillas. Este es asunto personal suyo. No es necesario discutirlo. Señalemos solamente que es posible que alguien haya logrado, en el sentido literal de la palabra, sentarse entre dos sillas. Pero en el sentido social, en el sentido de clase, hasta el presente nadie ha logrado hacerlo. Tal como lo muestra la experiencia, en la lucha de las clases sociales, de los grupos sociales, de hecho, la "posición intermedia"" no puede ser equidistante, independientemente de los deseos subjetivos de los que hubieran querido ocuparla, sino que ha sido siempre favorable a los enemigos de clase de los trabajadores.

Al abordar la disposición de las fuerzas en el interior de Hungría y de otros países que edifican el socialismo, Kardelj adopta igualmente una posición de negación de la lucha de clases. Dice:

> *"La concepción del proceso de desarrollo socialista únicamente a través del prisma del punto de partida de la revolución socialista, es decir, a través del conflicto entre el proletariado y la burguesía, es ideológicamente absurdo y políticamente reaccionario".*

¿Por qué, pues, es absurdo y reaccionario? Según Kardelj es porque, a partir "DE TALES CONCEPCIONES RESSULTA LA GLORIFICACION ININTERRUMPIDA Y AUTOMATICA DE TODO CUANTO EXISTE EN LOS PAISES DONDE LOS PARTIDOS COMUNISTAS ESTAN EN EL PODER". Pero esta aserción es simplemente una confusión flagrante de dátos elementales que oscurece la conciencia de los trabajadores y hace el juego a sus enemigos.

Las clases y los elementos explotadores no están aún liquidados en los países de democracia popular y la clase obrera que trabaja en la creación de la nueva sociedad, debe combatirlos, porque ellos se oponen a las transformaciones socialistas. Por consecuencia, el examen del proceso de la edificación socialista "A TRAVES DEL CONFLICTO ENTRE EL PROLETARIADO Y LA BURGUESIA" es ideológica y políticamente justo. Esto es lo que enseña el marxismo-leninismo, esto es lo que enseña la historia. Que en una empresa tan nueva y compleja como la edificación de una sociedad nueva, no marche todo fácilmente, que se hayan manifestado y se manifiesten todavía defectos y errores, esto es otro asunto. Los partidos comunistas descubren los defectos y los errores, hablan de ellos abiertamente, toman las medidas adecuadas para eliminarlos, pero no hacen el elogio de sus errores. Visiblemente, Kardelj supone que si no se constata la existencia de vestigios de la vieja sociedad explotadora en el interior de un país dado de democracia popular, si no se constatan los ataques imperialistas contra él y si no se orienta a la clase obrera hacia la lucha contra el enemigo de clase, todo irá como sobre rieles en ese país. Sin embargo, esta política entraña la amenaza más grande para el socialismo.

Kardelj mide la fuerza de los vestigios de las clases explotadoras derrocadas por su peso específico en la población; según él, como estos vestigios representan una ínfima cantidad, no son peligrosos. Esto es fundamentalmente falso. Como lo ha explicado tantas veces Lenin, la fuerza de los explotadores derrocados reside en la fuerza del capital, en la posesión por los explotadores de algunos bienes, de sumas de dinero, en el hecho de que ellos tienen una experiencia muchas veces secular de la dirección y en los lazos tendidos con el imperialismo internacional, de cuyo apoyo gozan. Por otra parte, en los países que han tomado el camino de desarrollo socialista, existe todavía una capa importante de la pequeña burguesía que, en razón de su doble naturaleza, ha vacilado siempre y vacila todavía entre la clase obrera y la burguesía, entre las ideas avanzadas del socialismo y las ideas reaccionarias de retorno al pasado.

Kardelj necesitaba negar la amenaza real que significan la contra-revolución interior y el imperialismo internacional sobre las conquistas del socialismo en Hungría para justificar su propia caracterización de lo ocurrido en este país. El se ha entregado a deformaciones increíbles en su tentativa de responder a la pregunta que le fue planteada: ¿cómo ha po-

dido ocurrir que después de once años de poder de un gobierno que "HABIA JURADO FIDELIDAD AL SOCIALISMO" "SE HAYA DESEMBOCADO EN LA LUCHA ARMADA"? Kardelj niega el hecho que la contra-revolución en Hungría fue organizada durante largo tiempo y se preparaba a derrocar el régimen de democracia popular. Niega también el hecho, reconocido aún por los diarios burgueses, que los imperialistas de Occidente y su propaganda impulsaron a la clandestinidad horthista a la insurrección armada y la ayudaron con el envío de armas, de bandas fascistas, etc. Tal como lo ha declarado en su discurso, poco importa a Kardelj que haya habido "REVOLUCION O CONTRARREVOLUCION"; según él pretende eran "ACCIONES ARMADAS CUYA FUERZA PRINCIPAL ERA LA CLASE OBRERA".

Basta con plantear preguntas simples y todas las afirmaciones de Kardelj se reducen a la nada. ¿Qué objetivo perseguía la insurección armada? ¿A quién beneficiaba? La insurrección armada tenía por objetivo el derrocamiento del régimen de democracia popular, del poder de la clase obrera. Por consecuencia, era una contra-revolución. De haber triunfado, se hubiera instaurado en Hungría un régimen de terror fascista, los capitalistas y latifundistas hubieran masacrado de nuevo al pueblo, los imperialistas de Occidente hubieran venido a Hungría y ésta habría perdido su independencia. El pueblo trabajador habría perdido, sus enemigos habrían ganado.

Como lo constata justamente la resolución del C. C. del Partido obrero socialista húngaro, la verdad es que la insurrección armada, dirigida contra el régimen estatal de la república de democracia popular y sus instituciones, servía los fines de la contra-revolución, independientemente de que los que habían participado en la insurrección no se hubieran fijado tal objetivo.

> "...*Por consecuencia —dice más adelante— la resolución, todos los que durante la lucha armada dirigida contra la República popular de Hungría, tomaron parte en las huelgas y en las manifestaciones, aunque bajo consignas perfectamente justificadas del punto de vista económico y político, deben igualmente comprender que, por sus actos, debilitaban la fuerza del régimen estatal de la República popular de Hungría y, por tanto, reforzaban las posibilidades de la contra-revolución que, como se sabe, combatía por el derrocamiento del poder de la clase obrera.*"

¿Por qué, desde el punto de vista de Kardelj, se debe rechazar la concepción de los acontecimientos de Hungría según la cual (la damos tal como fue expuesta por el autor) "EN ESTE CASO SE TRATA DE UNA CONTRARREVOLUCION PREPARADA DE LARGA DATA; Y, AL MISMO TIEMPO, LOS ERRORES COMETIDOS POR LA ANTIGUA DIRECCION POLITICA HAN EMPUJADO A UNA PARTE DE LAS MASAS AL LADO DE LA CONTRA-REVOLUCION"? Parecería que esto es porque, dice Kardelj, a partir de tal apreciación se llega a la conclusión: "ES NECESARIO APLASTAR LA CONTRA-REVOLUCION, CORREGIR CIERTAS FALTAS DEL PASADO, Y EL PROBLEMA ESTARA RESUELTO, ES DECIR, QUE SE PODRA EMPRENDER DE NUEVO LA VIEJA RUTA YA PROBADA". De esta conclusión no se ocupa Kardelj.

En lo que a nosotros, comunistas, concierne, consideramos como condiciones necesarias al mantenimiento y reforzamiento de las posiciones del socialismo en Hungría, el aplastamiento de la contra-revolución, la corrección de los errores, de las deformaciones en el trabajo económico y estatal y el avance continuo por el camino del desarrollo socialista teniendo en cuenta, en la solución de los problemas de las transformaciones fundamentales, las particularidades históricas y nacionales de este país. El régimen de democracia popular existente en Hungría, donde el poder pertenece a la clase obrera y donde los instrumentos y medios de producción decisivos son propiedad de todo el pueblo, permite eliminar las faltas cometidas, por graves que sean, mejorar la edificación económica, obtener la elevación del bienestar de la población, poner en práctica de manera consecuente los principios de la democracia socialista.

Está en el interés de la clase obrera tomar el camino siguiente: corregir las faltas, posibles en el curso de profundas transformaciones, en el cuadro del régimen de democracia popular y no mediante acciones que serán inevitablemente utilizadas por la contra-revolución interior y los imperialistas con el fin de socavar el poder de la clase obrera y de restablecer el régimen capitalista. Las intervenciones irresponsables dejan el campo libre a los fenómenos espontáneos, que no son otra cosa que el estribo de la contra-revolución, tal como lo atestiguan los acontecimientos de Hungría.

Si se tiene en cuenta la apreciación que hace Kardelj de los acontecimientos de Hungría y de las fuerzas que en ellos han tomado parte, debe asombrar la manera contraria a la verdad y ofensiva, como él caracteriza la ayuda acordada por la Unión Soviética a los trabajadores de Hungría en su lucha por la defensa de las conquistas socialistas frente a la contra-revolución. Se sabe que la Unión Soviética fue en ayuda de Hungría a pedido del gobierno húngaro. La ayuda de la URSS jugó un papel importante por el hecho que fue eliminada la amenaza de la restauración del régimen horthysto - fascista y de la transformación de Hungría en foco de intrigas y de agresión imperialista contra los países del socialismo. Los partidos comunistas hermanos, todos los partidarios sinceros del socialismo han aprobado unánimemente la ayuda de la URSS al

pueblo trabajador de Hungría en este momento difícil de su historia y han reconocido por tanto que la Unión Soviética cumplió su deber internacional.

Kardelj ve este hecho desde otro punto de vista. Si bien reconoce que en las condiciones concretas de Hungría hemos "CONSIDERADO POSIBLE" que la ayuda de la URSS "PUEDE SER EL MENOR MAL", esto no le impide calificar esta ayuda de "INTERVENCION". Objetivamente, Kardelj hace coro a la campaña de propagandistas burgueses inveterados. A su criterio, el aplastamiento de las fuerzas del fascismo —en lo que consistió precisamente la ayuda de la URSS a las fuerzas revolucionarias de Hungría— no tenía en general ninguna importancia para... el socialismo. "... LA CUESTION DEL SOCIALISMO —dice más adelante— NO JUGO EL PAPEL PRINCIPAL DURANTE LA INTERVENCION SOVIETICA EN HUNGRIA"; era, —según él pretende— "IMPUESTA POR LA SITUACION INTERNACIONAL EXISTENTE". Es incontestable que los intereses de la seguridad de la cooperación socialista de los pueblos han jugado un papel en la decisión de la ayuda de la URSS a los trabajadores de Hungría, pero esto ¿no va acaso unido orgánicamente a la defensa de la causa del socialismo?

Los razonamientos de Kardelj están alejados de la realidad y no contribuyen a explicar lo que ha pasado en Hungría; no sirven más que a la propaganda calumniosa de la burguesía. He aquí a donde conduce el abandono de la doctrina marxista-leninista de la lucha de clases, el abandono de la actitud de clase en presencia de los fenómenos; he aquí a qué lleva la línea intermedia en la lucha de los dos campos.

—oOo—

¿Qué conclusiones extrae Kardelj de los acontecimientos húngaros para Hungría, para el socialismo en general? El estudio del discurso no deja dudas de que el orador recomienda abandonar los principios fundamentales sobre los cuales se basa la vida ideológica, económica y política en los países del socialismo. Habla de la necesidad de corregir las faltas cometidas en Hungría, faltas que provocaron el descontento de las masas y arrojaron a una parte de ellas al lado de la contra-revolución, pero no habla de la realización más consecuente de los principios del socialismo en la vida social y estatal. No. Exige "TRANSFORMACIONES RADICALES EN EL SISTEMA POLITICO", y, como se desprende de su discurso, no solamente en Hungría sino también en otros países del socialismo, excluída Yugoslavia. Es característico que el orador considere todos los acontecimientos, todas las cuestiones del socialismo exclusivamente a través de la experiencia de Yugoslavia. Sus reservas en el sentido de que los dirigentes yugoslavos no pretenden el "MONOPOLIO IDEOLOGICO" no son del todo convincentes en relación a afirmaciones múltiples y repetidas en las variantes más diversas según las cuales "NUESTRA PRACTICA SOCIALISTA, (es decir la práctica yugoslava. A. R.), NUESTSROS ESFUERZOS EN EL CAMINO DEL DESARROLLO ULTERIOR DE LAS RELACIONES SOCIALISTAS Y DE LA DEMOCRACIA SOCIALISTA PUEDEN CONSTITUIR UNA CONTRIBUCION REAL A LA OBRA DEL SOCIALISMO INTERNACIONAL, y AUN LA CONTRIBUCION MAS IMPORTANTE HASTA EL MOMENTO".

Incontestablemente, la experiencia de la Yugoslavia fraternal para hacer marchar al país por los rieles del socialismo tiene cierto valor. Nadie quiere negar la significación del camino emprendido por los trabajadores de Yugoslavia. Ellos han obtenido éxitos y experimentado fracasos en este camino. Pero, ¿qué otra cosa sino risa puede provocar entre los obreros conscientes, la pretensión ridícula de las afirmaciones de Kardelj tales como esta?: "DE HECHO, ANTES DEL XX CONGRESO DEL PCUS, SOLO YUGOSLAVIA ...HABIA ENCONTRADO LOS MEDIOS POLITICOS DETERMINADOS PARA RESOLVER LAS CONTRADICCIONES DEL PERIODO DE TRANSICION..." Como si no hubieran existido jamás ni Lenin, ni la experiencia de la URSS, ni la experiencia de China y de los otros países de democracia popular. Todo el discurso de Kardelj está saturado de pretensiones según las cuales Yugoslavia es una especie de prototipo, de modelo clásico para los países de la clase obrera triunfante. Se recuerda involuntariamente el dicho conocido desde tiempos inmemoriales: "LA MODESTIA ES EL ADORNO DEL HOMBRE".

El discurso de Kardelj exalta la experiencia yugoslava y contiene al mismo tiempo una importante crítica, abierta y de alusiones indirectas a la experiencia de los otros países del socialismo. De tal modo, no hay en este estudio la menor traza de análisis serio. El orador no dice ni lo que es bueno ni lo que es malo en la experiencia acumulada por los otros países del socialismo, cuales son los resultados concretos; sin tomarse el trabajo de argumentar, rechaza pura y simplemente esta experiencia.

Kardelj distingue dos momentos "constructivos" en la experiencia de Yugoslavia: los consejos obreros en las empresas y la "descentralización" de la gestión de la economía (de la cual hablaremos después). Los consejos obreros merecen ser estudiados y verificados como forma de entrenamiento de las masas en la participación directa en la dirección de la producción. Es igualmente incontestable que pueden existir otras formas no menos importantes de entrenamiento de las masas en la dirección directa de la producción, por ejemplo, a través de los sindicatos y los comités de fábrica y de usinas. Sin embargo todo lo que no coincide con el punto de vista de Kardelj es condenado en su discurso. Intenta obstinadamente imponer a Hungría un sistema de consejos obreros que ni siquiera existe en Yugoslavia.

En Hungría, como se ha establecido, contra revolucionarios, bandas horthystas se disfrazaban frecuentemente bajo el manto de los consejos obreros. Aún reconociendo "LA INFLUENCIA EXAGERADA EJERCIDA POR LAS CONSIGNAS LIBERALES ABSTRACTAS, PEQUEÑO - BURGUESASS, EN LOS CONSEJOS OBREROS QUE HICIERON SU APARICION EN HUNGRIA", no por ello Kardelj deja de afirmar que dichos consejos eran "LA UNICA FUERZA SOCIALISTA REAL CAPAZ DE ELIMINAR LAS INFLUENCIAS ANTI-SOCIALISTAS EXTRAÑAS SI HUBIERA ASUMIDO LA RESPONSABILIDAD PRINCIPAL DEL PODER EN LAS EMPRESAS, EN LAS UNIDADES DE GESTION AUTONOMA Y EN LOS ORGANOS DEL PODER CENTRAL". Como se sabe, en la práctica de Yugoslavia, nada está previsto para que los consejos obreros se adjudiquen las funciones de órganos del poder. ¿Cómo interpretar entonces tales recomendaciones a los húngaros? ¿No es el doble poder lo que desea Kardelj en Hungría? ¿Y por qué no en Yugoslavia?

En su crítica a los comunistas húngaros que según él temen a los consejos obreros, Kardelj intenta apoyarse en Lenin. Dice: "EN SU TIEMPO, LENIN TUVO LA INTREPIDEZ DE PROCLAMAR LA CONSIGNA "¡TODO EL PODER A LOS SOVIETS!" AUNQUE LOS BOLCHEVIQUES NO TENIAN LA MAYORIA EN LOS SOVIETS". Esta comparación es ilegítima, porque los Soviets a que Lenin se refería constituían la forma política de la dictadura del proletariado. Pero los consejos obreros en las empresas de Hungría son órganos que ayudan a los obreros a participar directamente en la dirección de la actividad productiva de la usina, de la fábrica; como se sabe, los comunistas húngaros sostienen estos consejos, ayudan a los trabajadores de las empresas a depurar sus consejos de elementos indignos y en algunos casos, fascistas. Pero los comunistas húngaros se han levantado de una manera perfectamente justa contra los consejos obreros "territoriales" ilegales, que intentaron tomar el poder en el país.

¿Qué muestra la experiencia de los Soviets en 1917 en Rusia? La consigna "¡Todo el poder a los Soviets!" fue planteada por Lenin contra el poder de la burguesía. Pero cuando la situación cambió en el país —terminó la dualidad de poderes que se había creado después de la revolución democrática burguesa de febrero, los mencheviques y los socialistas - revolucionarios, que disponían de la mayoría en los Soviets, pasaron abiertamente al lado de la contra-revolución y los Soviets se transformaron en el disfraz de la contra-revolución—, la consigna "¡Todo el poder a los Soviets!" fue retirada provisoriamente por Lenin. Esto confirma la tesis marxista bien conocida de que lo fundamental no es la forma sino el contenido. El fondo del asunto es saber qué contenido tenían los soviets; en otras palabras, los intereses de qué clase servían en las condiciones concretas dadas. Se sabe que en nuestro país, durante el período de la sublevación de Cronstadt, los contra-revolucionarios levantaron la consigna "Soviets, pero sin comunistas". Estos soviets hubieran hecho el juego a los contra-revolucionarios porque hubieran practicado, no la política de la clase obrera, sino una política tendiente al restablecimiento de la dominación de los capitalistas y de los terratenientes.

El hecho de que es siempre el contenido de la actividad de tal o cual organización lo que decide está igualmente atestiguado por el comportamiento de los consejos "territoriales" en particular de lo que se ha llamado consejo central obrero de Budapest, consejos creados ilegalmente en Hungría al lado de los consejos obreros en las empresas. Las gentes extrañas al socialismo que se habían introducido en estos consejos lanzaban llamados provocadores, luchaban contra el reforzamiento del régimen de democracia popular, contra la normalización de la vida en Hungría y, por consecuencia, ayudaban a la contra-revolución interior y al imperialismo internacional. Los obreros conscientes no reconocían este "consejo". Por ejemplo los presidentes de los consejos obreros de las grandes empresas de Miskolcz y de Ozd, así como los de las minas de Borsod, escribían en su llamado a los trabajadores que "UN GRUPO LLAMADO ILEGALMENTE "CONSEJO CENTRAL OBRERO DE BUDAPEST" NO REPRESENTA LOS INTERESES DE LA CLASE OBRERA". Aquí se plantea una pregunta: ¿por qué la prensa yugoslava ha defendido con todas sus fuerzas el consejo central obrero de Budapest, disuelto a causa de su actividad provocadora anti - popular por el Gobierno revolucionario de obreros y campesinos?

El diario de Belgrado "Borba" no responde a esta pregunta en su polémica con "Pravda" que analizó el discurso de E. Kardelj en el artículo titulado '¿A quién beneficia esto?". Por lo demás, leyendo "Borba" es imposible saber si el autor de la respuesta está de acuerdo con el hecho que los pensamientos no deformados de Lenin sobre los Soviets, formulados en 1917, conservan todavía hoy todo su significado, que estos pensamientos deben servir de base en la apreciación de los consejos obreros surgidos durante los recientes acontecimientos en Hungría.

Dejando a un lado los acontecimientos de Hungría, Kardelj desarrolla luego su pensamiento sobre la necesidad de cambios fundamentales en "EL MECANISMO DEL MOVIMIENTO SOCIAL DURANTE EL PERIODO DE TRANSICION". Veamos cómo lo desarrolla, por ejemplo después de su actitud con respecto a la reconstrucción del partido de la clase obrera en Hungría. Todo el mundo sabe que el Partido de los trabajadores húngaros no ha estado a la altura necesaria. ¿Qué debía hacerse? ¿Reforzar el partido, hacer de modo

que su vida interior se desarrolle sobre la base de las normas y de los principios elaborados por Lenin? Este es el camino tomado por los comunistas húngaros. La reunión plenaria del Comité central del Partido obrero socialista húngaro ha formulado en su resolución las bases teóricas y políticas de la actividad del Partido, sus tareas principales. El Partido se fortalece, consolida sus vínculos con las masas para cumplir su tarea histórica, difícil y gloriosa al mismo tiempo.

Según Kardelj, la reconstrucción del partido de la clase obrera en Hungría es un error si no un acto reaccionario. Ataca resueltamente a los comunistas húngaros, les acusa de haberse encaprichado con "LA FICCION DE SU PARTIDO DE MASA", de reclutar obreros en el Partido, etc. Afirma que el papel del Partido en la lucha por la victoria del socialismo "ES INCOMPATIBLE CON EL PAPEL VERDADERAMENTE DECISIVO DE LAS MASAS DE PRODUCTORES..." La clase obrera y las masas trabajadores deben, según él, ejercer una influencia directa sobre el sistema político y no "A TRAVES DEL PARTIDO O A TRAVES DE SU DIRECCION". Las tesis de Kardelj formuladas de una manera excesivamente crítica, llaman como se ve, al abandono del partido marxista-leninista, de su papel dirigente en los países que han emprendido el camino al socialismo.

En general, conviene señalar que Kardelj utiliza los acontecimientos de Hungría como pretexto para revisar los principios del marxismo-leninismo bajo el manto de la lucha contra lo que él llama "STALINISMO". Es indiscutiblemente necesario llevar una lucha enérgica contra los errores y los defectos que han existido y existen en el movimiento comunista, en el trabajo ideológico y práctico. Pero Kardelj intenta arrojar el niño con el agua de la bañera. Y esto no cambia, en absoluto, con las referencias a Marx, Engels, Lenin, contenidas en su discurso, cuyas apreciaciones comenta de manera arbitraria.

En lo que concierne a las tentativas de Kardelj de aportar algo nuevo a la ciencia de la sociedad, es evidente, luego de un examen más profundo de su discurso, que el proverbio tan conocido "en tus novedades se escucha lo viejo..." se aplica aquí perfectamente. Kardelj ha tenido muchos predecesores. La historia extremadamente rica del movimiento comunista y obrero revolucionario recuerda que una serie de tesis fundamentales de Kardelj, muchas de las cuales podrían parecer proposiciones totalmente nuevas, han figurado más de una vez en la arena de la lucha contra la teoría y la táctica marxistas-leninistas. Aquellos que conocen la historia del movimiento obrero, incluso la historia del PCUS reencuentran en las apreciaciones de Kardelj las mismas historias condenadas en su tiempo por Lenin y destruídas en el curso del desarrollo social, las concepciones de los "centralistas-democráticos", de los líderes de la "oposición obrera", etc.

De hecho, por toda la lógica de sus razonamientos, Kardelj se reduce a negar el papel dirigente del Partido de la clase obrera le opone los "productores", es decir, la masa entera de los trabajadores. ¡Cuán conocido es esto para los comunistas de la Unión Soviética, después del período de las discusiones de 1920-21 sobre el papel de los sindicatos! Tales incursiones en el pasado nos permiten reconstruir en cierta medida la génesis de todas las concepciones del orador. Es evidente que quien se propone echar por tierra los principios fundamentales del marxismo no puede hacer otra cosa que sacar a luz de la trastienda histórica todas las ideas revisionistas.

Sin embargo, no pensamos de ninguna manera que el recurrir a la historia procure una documentación exhaustiva para extraer conclusiones sobre las tesis enunciadas por Kardelj. Es precisamente a la luz de la actualidad que aparece de una manera rotunda lo viciado de su posición, su carácter perjudicial para nuestra causa. La práctica social de no importa qué país del socialismo, incluso de la República yugoslava, no solamente no cabe en los marcos del esquema elaborado por Kardelj, sino que por el contrario lo refuta.

Toda la experiencia histórica muestra que un partido marxista es una necesidad vital para la clase obrera, para todos los trabajadores. Las tentativas orientadas a privar a la clase obrera de su partido —y esto significa negar su papel dirigente— los dragoneos con las masas sin partido, no tienen nada de común, ni con los intereses de los trabajadores, ni con la expresión teórica de sus intereses —el marxismo-leninismo— aunque Kardelj se empeñe en hacer pasar sus concepciones por concepciones marxistas.

Nadie supondrá en Marx y Engels temor a las masas. Sin embargo, tanto en el Manifiesto del Partido comunista como en sus otras obras, Marx y Engels justificaron teóricamente la necesidad del partido político de la clase obrera.

Ellos consideraban que la existencia de un partido, no solamente no impide a las masas manifestarse como creadoras de la historia, sino que solamente bajo la dirección del Partido comunista la clase obrera, todos los trabajadores, pueden cumplir su papel con éxito. "... EL PROLETARIADO ESCRIBIA ENGELS, SE TRANSFORMA EN UNA FUERZA A PARTIR DEL MOMENTO EN QUE CONSTITUYE UN PARTIDO OBRERO INDEPENDIENTE..." (K. Marx y F. Engels. Obras, t. XIII, 1ª parte, p. 67).

Kardelj puede argüir que Marx y Engels arribaron a estas conclusiones en otras condiciones históricas y que él tiene ante sí, la época de la edificación del socialismo. Consideremos entonces a un marxista como V. I. Lenin. No se le puede sospechar de temer a las masas, de falta de confianza en las masas ni aún por parte de Kardelj que explica el deseo de los comunistas de reforzar su partido por el hecho

de que ellos están supuestamente habituados a "no creer en las masas". Criticando las concepciones del grupo de la "oposición obrera" que seguía en pie después de la Revolución socialista de Octubre y cuyas concepciones eran análogas a las de Kardelj, V. I. Lenin condenaba el dragoneo a las masas sin partido, el empleo del término "productor" que unifica al proletariado y el semi-proletariado con el pequeño productor de mercancías y por consecuencia se aparta de la noción fundamental de la lucha de clases y de la exigencia de definir las clases con precisión. V. I. Lenin decía:

> "...*El marxismo enseña —y esta doctrina... está prácticamente confirmada por nuestra revolución— que sólo el Partido político de la clase obrera, es decir, el Partido comunista, es capaz de unir, de educar, de organizar a la vanguardia del proletariado y de toda la masa de trabajadores que es el único capaz de oponerse a las vacilaciones pequeño-burguesas inevitables de esta masa, a las tradiciones y a los resabios inevitables de estrechez profesional y de prejuicios profesionales entre el proletariado, y de dirigir toda la actividad unificada del proletariado, es decir, de dirigirlo políticamente, y, a través de él, dirigir a todas las masas trabajadoras. Sin esto la dictadura del proletariado es irrealizable.*
>
> *"La comprensión falsa del papel del Partido Comunista en sus relaciones con el proletariado sin partido, luego en las relaciones del primero y del segundo con toda la masa de trabajadores constituye un retroceso teórico fundamental del comunismo y una desviación hacia el sindicalismo y el anarquismo, desviación que impregna todas las concepciones de la "oposición obrera". (Obras, t. 32, p. 222).*

De este modo, de la teoría del comunismo científico, de toda la experiencia de los países socialistas, se desprende la siguiente conclusión: la tesis según la cual los partidos comunistas y obreros, a medida que crecen y refuerzan contínuamente los vínculos con las masas, elevan su papel dirigente, su unidad ideológica y de organización, su capacidad de lucha, responde a los intereses de la edificación victoriosa del socialismo, del comunismo.

—oOo—

El examen de los problemas de la edificación del socialismo en Yugoslavia ocupa un lugar particular en el discurso de E. Kardelj. Que nos perdone el orador el haber empleado un término falso a su criterio, o que no tiene más que un valor propagandístico — como el de "EDIFICACION DEL SOCIALISMO". Para nosotros, comunistas soviéticos, este término leninista expresa de la manera más condensada y al propio tiempo más precisa la esencia del proceso creador de la instauración del socialismo.

Evidentemente, nosotros no tenemos la intención de entrometernos en los asuntos internos de la R.P.F.Y. Las cuestiones de la política económica de Yugoslavia son asunto del pueblo yugoslavo y de su Estado. Pero Kardelj al hacer apreciaciones sobre estas cuestiones en su aspecto político, como él dice, presenta sus meditaciones teóricas sobre el proceso de desarrollo socialista como tesis válidas no solamente para el socialismo en Yugoslavia, sino para el "SOCIALISMO EN GENERAL".

Al hacer esto, el orador se comporta como si desempeñara el papel de un médico. Dicta órdenes para el tratamiento de la enfermedad que, según él, sufrirían en la actualidad los países del socialismo. Parece que también ha diagnosticado la enfermedad; establece la existencia de una "CRISIS DE TRANSICION DEL SOCIALISMO INTERNACIONAL". El orador se refiere muchas veces a este diagnóstico. Pero no resulta original. La propaganda burguesa en los países situados a uno y otro lado del Océano Atlántico, tomando sus deseos por realidades habla desde hace unos meses de manera obsesiva de la "DESCOMPOSICION", de la "DISENCION" y hasta de la situación catastrófica del movimiento comunista.

La realidad, la vida, no dejan piedra sobre piedra de estas afirmaciones. Ciertas vacilaciones y aún el alejamiento de escasos elementos inestables en una situación de lucha de clases exacerbada no cambian nada. Los congresos de los partidos comunistas en China, en Francia, en Italia, de estos partidos marxistas-leninistas en los países más importantes de Asia y Europa, han convencido a aquellos que desean y saben ver y entender, que en el período actual la clase obrera y su avanzada comunista están en todas partes en su puesto de combate que ellos defienden firmemente los principios de su teoría y de su táctica, que mantienen en alto la bandera del internacionalismo proletario.

Los acontecimientos de Hungría han creado ciertas complicaciones para el socialismo internacional. Es indiscutible. Pero también es incontestable que las dificultades que se presentaron están ya en camino de ser superadas y lo serán completamente. Pero es a todas luces evidente que intervenciones como el discurso de Kardelj no ayudan y sí impiden superar estas dificultades. En cuanto al orador, considera su discurso como "UNA CONTRIBUCION REAL A LA CAUSA DEL SOCIALISMO INTERNACIONAL". En realidad, sólo sirve a nuestros enemigos de clase —lo quiera o no Kardelj— porque tiende a la revisión de los principios del marxismo, a la división del movimiento comunista internacional.

Hoy es por completo evidente el fracaso de los planes de la reacción mundial tendiente a sembrar la división entre los comunistas de los diferentes países. Superando las dificultades, rechazando los ataques de los enemigos

políticos, los partidos comunistas en su conjunto se comportan como una familia fraterna y poderosa, ideológicamente unida.

Pero puesto que Kardelj parte de la "CRISIS" del socialismo mundial que él ha descubierto, tiene, si así se puede decir, sus razones para proponer medios adecuados para eliminar tal "CRISIS". ¿Cuáles son las medidas propuestas por Kardelj para "AYUDAR AL SOCIALISMO INTERNACIONAL A AVANZAR" para suprimir "LOS OBSTACULOS QUE ESTORBAN SU DESARROLLO ULTERIOR"? Parece que existe una panacea para todos los males y todas las enfermedades. Porque, declara Kardelj, los yugoslavos "HAN HECHO MAS QUE CUALQUIER OTRO PAIS QUE EDIFIQUE EL SOCIALISMO" en la aplicación de una política económica justa. ¿En qué consiste, pues, el sistema universal de Kardelj destinado a salvar a los países del socialismo de todas las posibles desviaciones del "CAMINO JUSTO"? Si nos atenemos rigurosamente a lo expuesto en su discurso, los principios de la edificación del socialismo que él recomienda se resumen de la manera siguiente.

Después de la victoria de la revolución proletaria, el desarrollo socialista de un país es, —desde el punto de vista de Kardelj— "UN PROCESO SOCIAL ORGANICO" que engendra el "FENOMENO SOCIALISTA (?!) que corrige la política. En lo esencial, este proceso no depende más, parece, de la relación de las fuerzas de clase en el interior del país y en la arena internacional. La ley dominante del proceso social orgánico del desarrollo socialista es, según el orador, la unidad de las contradicciones entre el interés individual y el interés colectivo.

Según Kardelj, este desarrollo socialista no puede ser victorioso si no se ha realizado el principio de la democracia política y económica directa.

> *"...Para el desarrollo de un mecanismo político, democrático y estable, determinado, de un Estado en el período de transición, dice Kardelj, es necesario ante todo reforzar las relaciones económicas y sociales en la base social e independizarlas de la política cotidiana del aparato de Estado".*

Prácticamente, desde el punto de vista de Kardelj, el principio de democracia directa se realiza "MEDIANTE LA INSTITUCION DE CONSEJOS OBREROS UNICOS Y DE COMUNAS DOTADAS DE GESTION AUTONOMA EN CALIDAD DE BASE FUNDAMENTAL DEL NUEVO PODER SOCIALISTA", como contrapeso del Estado burocrático. Siguiendo este proceso, agrega, "NO PUEDE Y NO DEBE DEPENDER EXCLUSIVAMENTE DE LAS ACCIONES CONSCIENTES DE LOS PODERES SUPERIORES. POR EL CONTRARIO, EL MECANISMO POLITICO DE LA SOCIEDAD SOCIALISTA DEBE PROCEDER ORGANICAMENTE DE LAS RELACIONES ECONOMICAS Y SOCIALES QUE APARECEN EN LA PRODUCCION SOBRE LA BASE DE LA PROPIEDAD SOCIAL DE LOS MEDIOS DE PRODUCCION."

En el curso del desarrollo socialista, el papel de las fuerzas dirigentes de la sociedad se reduce, tal como se indica en el discurso, a la lucha por la liberación de las fuerzas socialistas y a su defensa contra la influencia de diferentes factores. De donde Kardelj deduce que la tarea más urgente planteada en el dominio de la economía es la descentralización más amplia para el reforzamiento del status de los consejos obreros, de las comunas y de las personas como factores sociales fundamentales que dominan los medios de producción sociales. Es sobre esta base que se desarrollarán y crecerán, según él, las formas socialistas independientes. Así, según Kardelj, la edificación del socialismo debe ser en alguna manera espontánea.

Tal es, en líneas generales, la concepción referente al desarrollo socialista propuesta por Kardelj.

Su discurso contiene también tesis justas. Por ejemplo es imposible no estar de acuerdo con la apreciación de que en la sociedad socialista, la superestructura política no se crea arbitrariamente, sino que nace y se desarrolla bajo la acción determinada de la base socialista y que el florecimiento, el desarrollo de la democracia socialista es una ley de la sociedad socialista. Es verdadera también la tesis de que el socialismo tiende a una combinación más completa y más racional de los intereses sociales e individuales, al máximo desenvolvimiento de la iniciativa de las masas, de la iniciativa local.

Sin embargo las elucubraciones teóricas de Kardelj en general carecen manifiestamente de base. El refrán que repite invariablemente —contra el pretendido "STALINISMO"— no puede disimular el hecho de que estos ataques van dirigidos no contra este peligro fantasmagórico, no contra esta espantosa política: prácticamente Kardelj ataca las bases fundamentales de la doctrina marxista-leninista.

Por otra parte, ¿cómo puede un dirigente responsable del Partido y del Estado —si se mantiene en las posiciones del marxismo— silenciar, en un discurso teórico y político tan amplio consagrado en buena parte a los problemas del socialismo, el papel y las tareas del Estado de la dictadura del proletariado en el período de transición del capitalismo al socialismo? Más aún. Sin haber tratado este problema teórico y político esencial a fondo, Kardelj ha adornado su intervención con una larga enumeración de las "FALTAS GRAVES" del Estado socialista como tal, anatemizando la idea misma del papel de dirigente y de guía de los organismos centrales del Estado y del Partido.

"...No hay que olvidar, dice, que no se trata de un sistema socialista acabado, y menos aún del comunismo, en tanto que el Estado como instrumento de la fuerza constituye el factor esencial en las relaciones económicas y de desarrollo. El socialismo debe a fin de cuentas ser liberado de frenos burocráticos."

Y aquí, como en una serie de otros pasajes de su discurso, hay confusión de nociones. Ningún comunista, ningún obrero consciente, puede dejar de comprender el carácter perjudicial y el peligro grave de la burocratización de tal o cual eslabón del aparato de Estado. Sin embargo ningún comunista, ningún trabajador preocupado de los destinos del socialismo, de los destinos de su patria, puede consentir el abandono del aparato de Estado como el instrumento más esencial de la lucha de la clase obrera.

Al subrayar la importancia de la dictadura del proletariado en las condiciones actuales, es necesario llamar una vez más la atención sobre la respuesta de "Borba" al artículo de "Pravda" antes mencionado. Si se lee el artículo de "Borba" queda la impresión de que la cuestión de la dictadura del proletariado —problema central del marxismo-leninismo— no existe actualmente o que el artículo de "Pravda" no lo ha promovido.

Kárdelj ha olvidado la dictadura del proletariado. Y no por azar; no es un olvido de orador preocupado por un solo pensamiento. Es una concepción maduramente reflexionada basada en la llamada teoría de la descentralización.

Se sabe que existen desde hace largo tiempo dos concepciones opuestas del "CAMINO DE EDIFICACION DEL SOCIALISMO": una procede de Marx y de Engels, la otra de los ideólogos pequeño-burgueses del tipo Prouhon. En el "Manifiesto del Partido comunista", los fundadores del socialismo científico escribieron: "EL PROLETARIADO SE SERVIRA DE SU SUPREMACIA POLITICA PARA ARRANCAR POCO A POCO TODO EL CAPITAL A LA BURGUESIA, PARA CENTRALIZAR TODOS LOS INSTRUMENTOS DE PRODUCCION EN MANOS DEL ESTADO, ES DECIR DEL PROLETARIADO ORGANIZADO EN CLASE DOMINANTE, Y PARA AUMENTAR RAPIDAMENTE LA CANTIDAD DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS." En consecuencia, Marx y Engels declararon claramente y sin equívoco que después de la revolución proletaria se produce una centralización de todos los instrumentos de producción en manos del Estado.

En cuanto al pequeño burgués Proudhon, aspiraba a un sistema social en el cual cada uno fabricaría un producto particular, independiente, apto para el consumo inmediato y para el intercambio en el mercado.

La concepción de Kardelj resume prácticamente la concepción de Proudhon, y es comprensible que ella no tenga nada de común con el socialismo científico. Kardelj procura en vano demostrar que Marx y Engels, habiendo constatado después de la Comuna de París, el peligro del burocratismo, habrían abandonado la idea de que el Estado proletario es el instrumento esencial mediante el cual el proletariado realiza la transformación económica de la sociedad. Este pensamiento fue también formulado por Kardelj en una conferencia pronunciada en 1954, en Oslo, a los militantes del Partido obrero noruego.

¿Esto es así? Marx y Engels, ¿abandonaron la idea de que el Estado proletario es un instrumento esencial? Es suficiente remitirse a las obras universalmente conocidas escritas después de la Comuna de París, y por consecuencia teniendo en cuenta su experiencia, — para llegar a la evidencia de que Kardelj calumnia a Marx y Engels. Ni en el folleto de Marx, "La guerra civil en Francia" y aún menos en la "Crítica al programa de Gotha", ni en los artículos de Engels "De la autoridad", "El problema de la vivienda" y otros del mismo período, se encuentra una sola palabra que dé lugar a pensar que los clásicos del marxismo negaban la necesidad de la dictadura del proletariado como Estado apropiado para el período de transición del capitalismo al comunismo, como Estado cuya finalidad es la transformación económica de la sociedad.

Por el contrario, en el folleto "La guerra civil en Francia", Marx indica claramente que sólo el gobierno revolucionario de la clase obrera, es decir su dictadura, es "LA FORMA POLITICA MEDIANTE LA CUAL PUEDE REALIZARSE LA LIBERACION ECONOMICA DEL TRABAJO". (Obras escogidas, t. I. p. 481). Engels señalaba lo mismo, por ejemplo, en su artículo "De la autoridad", en el cual juzgó necesario reprochar a la Comuna de París "HABER USADO DEMASIADO POCO DE ESTA AUTORIDAD", (Obras, t. XV. p. 137), es decir de la fuerza del poder del Estado, para resolver las tareas de la transformación económica. En otros términos, surge de las obras de Marx y Engels que también después de la Comuna de París se mantuvieron siempre en la posición inquebrantable de la necesidad de la dirección por el Partido y el Estado del proceso de edificación del socialismo.

La doctrina del Estado forma parte integrante del tesoro del marxismo-leninismo y constituye lo esencial de ella. Después de Marx y de Engels, Lenin consideraba el Estado socialista, la dictadura del proletariado, como el instrumento irremplazable de la edificación del socialismo, del comunismo. Lenin consideraba que las tareas fundamentales de la dictadura del proletariado consisten en expropiar a las clases explotadoras y aplastar su resistencia; unir a todos los trabajadores en torno al proletariado; reorganizar la producción y edificar la sociedad socialista; paralizar las tentativas de los estados imperialistas tendientes a im-

pedir la edificación socialista; favorecer con su ejemplo el desarrollo del movimiento obrero revolucionario internacional. Desde los primeros años de nuestra Revolución, Lenin libró una lucha apasionada por la centralización socialista. Lenin escribió:

> *"...La organización del censo, el control de las grandes empresas, la transformación de todo el mecanismo económico del Estado en una gran máquina, única, en un organismo económico, que funcione de manera que centenares de millones de personas estén guiadas por un solo plan, — tal es la gigantesca tarea de organización que descansaba sobre nuestros hombros." (Obras, t. 27, p. 68).*

Al crear una gran producción, al reemplazar la gran producción por una producción más grande aún, al intensificar y acelerar de manera gigantesca la concentración y la centralización del capital, los monopolios llevan la socialización de la producción y de la circulación a dimensiones colosales y entonces se revelan claramente los rasgos del período de transición del capitalismo al socialismo. V. I. Lenin subrayaba que el socialismo no es, por su origen, más que el monopolio capitalista de Estado orientado al bien de todo el pueblo y que ha cesado, por esta razón, de ser capitalista.

La historia de la sociedad atestigua, por toda su evolución, que el desarrollo económico ha pasado de la dispersión a la concentración y a la centralización de la producción. Y, después de la revolución proletaria, ¿los países industrialmente desarrollados emprenderán el camino de la descentralización, encauzarán por la fuerza la gran industria moderna centralizada en el cuadro de las antiguas formas, sobrepasadas hace largo tiempo? ¿Se producirá tal regresión?

Se sobreentiende que el nivel de la centralización socialista depende de numerosas condiciones. Se puede admitir una cierta descentralización en las condiciones, digamos, de Yugoslavia, país en otro tiempo económicamente retardatario, donde el capitalismo no estaba desarrollado, donde no existía ni aún la forma constituída de capitalismo moderno, es decir, de capitalismo monopolista de Estado. Pero erigir en principio absoluto tal práctica, como lo hace Kardelj significa hacer de la necesidad, un benefactor.

Del hecho que el centralismo monárquico y burgués ha inspirado a las masas el odio y la repugnancia hacia toda centralización se puede concebir que se manifieste cierta desconfianza hacia el Poder Central. V. I. Lenin lo tuvo en cuenta, pero consideraba esta aversión como una enfermedad del período de transición y hablaba de la necesidad de superar esta desconfianza:

> *"...Si no se la supera —subrayaba Lenin— sería imposible edificar el socialismo, porque la edificación de la economía centralizada, de la economía procedente del centro, no puede ser realizada más que por el proletariado, —que es el único en condiciones de hacerlo— que está educado en este espíritu por la fábrica y la vida. La lucha contra el derecho de precedencia, contra los hábitos del pequeño propietario, es difícil. Nosotros sabemos que no se puede hacer todo esto a un tiempo, pero no dejaremos jamás de tratar de hacerlo de modo que los representantes del proletariado respeten esta verdad y la hagan penetrar en la vida, porque sin esto, es imposible edificar el socialismo." (Obras, e. 28, p. 377).*

No se puede pensar en el socialismo sin una poderosa industria que responda a la última palabra de la técnica y una agricultura altamente mecanizada. La economía socialista se vuelve cada vez más compleja, sus diferentes eslabones están cada vez más unidos entre sí. Y si no queremos levantar obstáculos en el camino del desarrollo de las fuerzas productivas, si no queremos volver atrás, hacia la economía no desarrollada de la pequeña producción mercantil, debemos reconocer esta verdad: el socialismo no se concibe sin la planificación del Estado igualando las normas de producción y repartiendo racionalmente los productos. Como decía Lenin, no es posible prescindir de un aparato especial, encargado de la planificación, la coordinación, el abastecimiento, la distribución en escala de toda la economía nacional.

La dirección estatal de todas las ramas de la producción del país es una exigencia objetiva del socialismo.

> *"...Para la realización del comunismo, escribía V. I. Lenin, es imprescindible la mayor y más rigurosa centralización del trabajo a la escala del Estado; ella supone la eliminación del aislamiento y de la dispersión profesional y local de los obreros que constituían una de las fuentes del poder del capital y de la impotencia del trabajo". (Obras, t. 29,, p. 91).*

La dirección de la producción en virtud de las exigencias objetivas del desarrollo de la vida material de la sociedad no puede cumplirse en nombre y bajo el mandato de la clase obrera, de todos los trabajadores, más que a través del Estado proletario. El organiza el inventario de las necesidades de toda la sociedad y la producción correspondiente para satisfacer esas necesidades. La producción social moderna no puede existir sin inventario de estas necesidades, de los recursos materiales y de la mano de obra del país, sin la dis-

tribución de las fuerzas productivas, sin la organización en escala nacional de la producción, de los medios de producción y la producción de un máximo de artículos de consumo corriente variados —en las proporciones requeridas— con un mínimo de trabajo humano; no puede pasarse sin la organización de la distribución de estos productos. Todo ello exige un plan único de la economía nacional que sea aceptado por la sociedad como una directiva obligatoria para todos sus miembros.

El Estado proletario desempeña así, con relación a todos los otros tipos históricos de Estado, una nueva función, función de organización económica; como lo señalaba Lenin, aparato encargado de llenar esta función: "ESTA LLAMADO A CRECER, A DESARROLLARSE, A FORTALECERSE Y A CUMPLIR TODA LA ACTIVIDAD ESENCIAL DE LA SOCIEDAD ORGANIZADA." (Obras, t. 27, p. 372). Aún cuando el Estado desaparezca, la dirección centralizada de la economía extendida a toda la sociedad, será una condición obligatoria del funcionamiento de la economía.

A propósito del problema de la extinción del Estado, es preciso detenerse en las apreciaciones de "Borba" que acusa a "Pravda" de interpretar de manera bujariniana el proceso de extinción del Estado. Cita en su apoyo la observación de Lenin sobre el libro de Bujarin, "La economía del período de transición", según el cual la extinción del Estado comienza por la desaparición del carácter forzado del trabajo, luego del sistema de organismos de represión y del ejército. Evidentemente, la desaparición del carácter forzado del trabajo en la sociedad comienza, como se sabe, con la liquidación de la explotación del hombre por el hombre y el surgimiento sobre esta base de la emulación socialista que impulsa a las masas a hacer obras creadoras en nombre de la victoria del comunismo; de esto Lenin ha hablado más de una vez. Pero ello no significa que la dictadura del proletariado y su papel dirigente en la edificación del socialismo desaparezcan.

Promoviendo la cuestión de la desaparición del Estado socialista en las condiciones actuales, "Borba" comete una grave alteración. El diario no escribe que la cuestión de la extinción del Estado no se planteará más que cuando haya sobrevenido la VICTORIA DECISIVA MUNDIAL del proletariado, es decir, cuando la resistencia de la burguesía mundial sea quebrada y por consecuencia, cuando haya desaparecido la amenaza de la restauración del capitalismo. Y la situación actual no testimonia de ninguna manera que haya sido liquidada esta amenaza de agresión del imperialismo mundial contra los países socialistas con miras de restaurar el capitalismo. A despecho de esto, E. Kardelj y el diario "Borba" consideran, como vemos, que no existe ninguna amenaza y que se puede avanzar a todo vapor hacia la liquidación de la dictadura del proletariado.

Pero volvamos a la cuestión de la centralización socialista. ¿Qué resulta de la orientación hacia la centralización socialista y al mismo tiempo, qué es lo que asegura su realización? La dirección de la economía nacional, su planificación por el Estado socialista, suponen al propio tiempo el desarrollo de la iniciativa de las más amplias masas, tal como lo ha subrayado muchas veces Lenin.

La política de centralización, ¿entraña algún peligro? Sí, si el centralismo no se armoniza con el democratismo, si los principios del centralismo democrático no se aplican de manera suficientemente consecuente. Es el peligro de las deformaciones burocráticas en los diferentes eslabones del aparato, el peligro de la disminución de la iniciativa de los órganos locales. Sin embargo, por ciertos defectos o errores no se debería, como lo hace precisamente Kardelj, desechar el principio del centralismo. Bajo el pretexto de criticar las deformaciones de los principios del centralismo democrático cometidas en diferentes países del socialismo —deformaciones que, dicho sea de paso, son eliminadas con éxito—, Kardelj recomienda renunciar en general al papel dirigente ejercido por el Estado socialista —a la dictadura del proletariado— en la economía nacional. Esta actitud hacia el Estado socialista sólo puede ser calificada de nefasta a la causa de la clase obrera.

La política de descentralización ¿entraña algún peligro? Sí, entraña un gran peligro. Primero, el peligro consecutivo al desencadenamiento de la anarquía incontrolada del mercado, a las actividades anarquistas que socavan el funcionamiento planificado de la economía y segundo, el crecimiento y el reforzamiento, sobre esta base, de los elementos de las clases hostiles.

Con referencia a la realidad yugoslava, se revelan dos tendencias: de una parte, una descentralización económica, una anarquía del mercado condicionadas por el pasado histórico de Yugoslavia y, por otra parte, la necesidad vital de dominar la anarquía del mercado, de reforzar la base planificada reguladora, la centralización. Es en esto que reside la contradicción fundamental, de ninguna manera ficticia, sino real, de la economía yugoslava. Así lo atestiguan los datos citados en la prensa yugoslava, en las intervenciones de los dirigentes yugoslavos incluso en el discurso de Kardelj.

Al de la centralización, se agrega el problema de que el productor debe dirigir directamente los medios de producción de la sociedad. Lenin recordaba que Marx y Engels lucharon implacablemente contra quienes, olvidando las diferencias de clase, hablaban de los productores en general (ver: Obras, t. 32, p. 227). Marx ridiculizaba a Proudhon que pregonaba la "LIQUIDACION" del Estado y su

reemplazo por "RELACIONES DE CONTRATO" entre las diferentes personas, comunidades, grupos de productores.

Sin consideración a la verdad, Kardelj asegura que los fundadores del marxismo habrían sido partidarios de la edificación socialista mediante el desarrollo de las asociaciones de productores. No hay nada parecido ni en Marx ni en Engels. En segundo lugar, cuando Marx y Engels hablaban de asociaciones de productores, pensaban en la sociedad comunista integral donde no existirán clases ni diferencias de clase, donde no existirán realmente más que productores, los obreros. En su lucha contra los anarco-sindicalistas que se referían igualmente a Engels, Lenin subrayaba que Engels se refiere justamente a la sociedad comunista, que distingue de manera precisa el período en que todavía existen clases y el período en que no existirán más. Además, cuando los fundadores del marxismo escribían sobre las asociaciones, se referían a una asociación única, "EN LA CUAL EL LIBRE DESARROLLO DE CADA UNO ES LA CONDICION DEL LIBRE DESARROLLO DE TODOS", es decir, de la sociedad comunista única, integral, y no de una multitud de asociaciones de productores dispersos, aislados, como Proudhon imaginaba.

Y el camarada Kardelj manifiestamente se refiere a diferentes grupos, diferentes asociaciones de productores cuando habla de "LA UNIDAD LOCAL DE GESTION AUTONOMA" que gradualmente "SE VOLVERA POCO A POCO UNA COOPERACION DE PRODUCTORES SOCIALISTAS". Es innecesario demostrar que esto no tiene nada que ver con la tesis de los fundadores del socialismo científico sobre la asociación única.

—oOo—

Al ignorar la doctrina marxista-leninista acerca del papel del Estado en el período de transición del capitalismo al comunismo, al ignorar la tendencia objetiva y progresiva a la centralización en contínuo crecimiento de la producción socialista y de la dirección, E. Kardelj llega inevitablemente a una serie de errores capitales en la cuestión de la organización y de la dirección de la economía socialista. En su discurso, afirma que el centralismo socialista sería incompatible con organismos locales, con la participación de las masas en la dirección de la economía. Esto es falso. El centralismo socialista, democrático, no excluye sino supone la armonía de los intereses comunes de toda la sociedad y de los intereses de los organismos locales, la armonización de los intereses de la sociedad y los intereses personales de los hombres. No tiene y no puede tener nada de común ni con el burocratismo, ni con la anarquía. "ESTAMOS —decía Lenin — POR EL CENTRALISMO DEMOCRATICO. Y ES NECESARIO COMPRENDER CLARAMENTE HASTA QUE PUNTO SE DISTINGUE PROFUNDAMENTE EL CENTRALISMO DEMOCRATICO DEL CENTRALISMO BUROCRATICO, POR UNA PARTE, DE LA ANARQUIA POR OTRA". (Obras, t. 27, p. 180).

Lenin subrayaba que el centralismo comprendido con espíritu verdaderamente democrático supone por primera vez en la historia crear la posibilidad de un desarrollo integral y sin trabas no solamente de las particularidades locales, sino también de la iniciativa local, de la diversidad de caminos, de procedimientos y de medios de avance hacia el fin común.

Es evidente que los principios de la dirección centralizada, de la economía nacional por el Estado y el Partido no son inventados por un "STALINISMO" cualquiera, sino son principios formulados por la ciencia marxista leninista sobre la base de la generalización teórica profunda de la práctica de la lucha de clases del proletariado por la conquista del poder, de la práctica de la edificación socialista. Evidentemente, el nivel de la centralización y de la dirección de la economía pueden variar en tal o cual país socialista según sus condiciones concretas. Pero la necesidad de la centralización en la dirección de la economía socialista es absoluta, está dictada por el desarrollo de la gran producción industrial moderna.

En sus anteriores intervenciones, E. Kardelj ironizaba ya sobre el centralismo democrático, tratando por ejemplo de "TECNOCRATICO" el plan único de la economía nacional del país, asegurando que tal plan debía ser incomprensible a las masas trabajadoras y descartaba su participación en la dirección de las empresas socialistas. ¿Es justa esta interpretación de la dirección centralizada de las empresas, realizada en nombre y bajo el mandato del pueblo entero por los órganos del Estado? Incontestablemente no. Sólo se pueden explicar estas afirmaciones de Kardelj por el olvido de la naturaleza de clase del Estado proletario. El ignora las teorías de Lenin sobre estas cuestiones, teorías sancionadas por la práctica de la edificación socialista en la URSS, en China y en los otros países socialistas, y él califica de "STALINISMO" el punto de vista expuesto más arriba que considera una necesidad objetiva la dirección de la edificación del socialismo por el Partido y el Estado.

Entre las formas originales de edificación del socialismo en Yugoslavia que Kardelj, como ya ha sido señalado, considera las únicas justas, hay que detenerse en los consejos obreros, aunque, a juzgar por la misma prensa yugoslava, las funciones y las prerrogativas de los consejos obreros no están todavía definidas de una manera suficientemente precisa y su actividad reviste a menudo carácter formal. En lo que concierne a la actividad de los consejos obreros, actividad que se deriva de que las empresas yugoslavas se libran a la competencia en el mercado, se sobreentiende que está en contradicción con los principios de la economía socialista planificada.

En su discurso, Kardelj al exponer las principales dificultades existentes en el desarrollo de los consejos obreros y de las comunas en Yugoslavia, señala que "LA BASE MATERIAL ACTUAL PARA LA ACTIVIDAD DE NUESTROS CONSEJOS OBREROS Y COMUNAS ES TODAVIA DEMASIADO ESTRECHA". "ES PRECISAMENTE ESTA BASE MATERIAL ESTRECHA —dice— LA QUE OCASIONA EN PRIMER LUGAR LA ESTAGNACION DE LA ACTIVIDAD DE ESTOS ORGANISMOS". El orador reconoce que, en las empresas, las comunas y los distritos, los fondos de que disponen no se gastan todavía a conciencia, que un número importante de instituciones diversas que sirven a un círculo muy estrecho de personas, están financiadas por los presupuestos locales. Y Kardelj se pronuncia de inmediato por una nueva descentralización.

En el artículo de E. Kardelj publicado en la revista americana "Foreign Affairs" (julio 1956), se puede leer que "TENDENCIAS LOCALES EGOISTAS DIVERSAS" acarrean dificultades de carácter tanto económico como político, que "EN ALGUNOS CASOS HEMOS IDO DEMASIADO LEJOS BAJO ESTE ASPECTO, Y ESTO AMENUDO HA PROVOCADO UNA AUSENCIA DE DISCIPLINA Y AUN TENDENCIAS ANARQUICAS". Surge una pregunta legítima: el camarada Kardjel ¿no habría debido analizar previamente la cuestión de la descentralización y de la actividad comercial de los consejos obreros de las empresas y exponer luego sus conclusiones bajo forma de un determinado "IMPERATIVO CATEGORICO"?

Igualmente no se puede dejar de llamar la atención sobre el hecho de que Kardelj opone los consejos obreros al principio de la dirección única, esforzándose en demostrar que la dirección única estaría en contradicción con la democracia socialista. Y vemos aquí una divergencia con las concepciones de Lenin que consideraba errónea la opinión según la cual la dirección única en las condiciones de la gran producción industrial sería incompatible con el democratismo, con el tipo de Estado soviético, con la dirección colectiva.

> *"...Toda gran industria —es decir la fuente material, productiva y el fundamento del socialismo— exige la unidad de voluntad más absoluta y más rigurosa, para dirigir la actividad común de centenares, de millares y de decenas de millares de hombres" —escribía Lenin (Obras, t. 27, pp. 328-329).*

Los miembros de los órganos que dirigen la economía bajo el mandato de la clase obrera son, como se sabe, elegibles, revocables y están obligados a rendir cuenta a las masas. Los órganos del Estado están controlados por la vanguardia de los trabajadores —el Partido Comunista— así como por los sindicatos y otras organizaciones sociales. Las conferencias de producción en las empresas de la URSS, las conferencias en escala local, de cada república y de toda la URSS de los trabajadores de vanguardia de la producción, por rama de la economía nacional, convocadas tanto cuando se elaboran como cuando se ejecutan los planes de la economía nacional, la discusión por el pueblo entero de los proyectos de ley que conciernen directamente al bienestar de las grandes masas y otras formas de participación directa de los trabajadores en la dirección de la producción, todo ello constituye también manifestaciones de la democracia socialista en el proceso del trabajo y en la dirección de este proceso.

Por su misma naturaleza, el proceso material del trabajo exige la sumisión de la voluntad de todos a la voluntad de uno sólo, cuyo mandato lo otorga la sociedad socialista y ante la cual es responsable. Esto responde a los intereses de todos los trabajadores. Y los obreros conscientes no pueden dejar de someterse al interés común. Es perfectamente comprensible que las personas responsables encargadas por la sociedad de la dirección inmediata del proceso de producción, no se sitúan por encima de la sociedad, por encima de las masas trabajadoras como Kardelj imagina, sino que son sus mandatarios.

> *"Los ministros, escribía V. I. Lenin, deben ser los instructores del pueblo y organizadores que señalen el camino, deben ayudar a instituir, en todas las escalas, el orden más riguroso, la mayor economía de trabajo humano, la más estricta disciplina fraternal." (Ver: Obras, t. 24, p. 393).*

Kardelj propone que cada empresa fije la producción, la política económica, basándose en la ley anárquica de la oferta y la demanda. Se sobreentiende que con tal régimen, sean cuales sean las recomendaciones hechas por la sociedad a cada empresa en particular, la unidad de acción de toda la sociedad será ineluctablemente transgredida por los intereses locales de los colectivos de las empresas y de los distritos. Y esto está confirmado por la práctica de la vida económica en Yugoeslavia.

En 1952, Yugoeslavia pasó a un nuevo sistema de dirección de la economía. ¿Cuáles son los resultados? ¿Ha aumentado la productividad del trabajo cuya elevación reclama en su discurso el camarada Kardelj? Desgraciadamente parece que no. En una entrevista con los redactores de "Borba" y de la revista "Economska Politica" acerca de la ejecución del plan social para 1956, el camarada Vukmanovitch señalaba que la productividad del trabajo en las empresas industriales era bajo y que el modo de producción artesanal dominaba aún en Yugoeslavia. La cuestión de la elevación de la productividad del trabajo, declaraba, no ha salido de punto muerto, y la extensión de la producción industrial se obtiene en una importante medida mediante el aumento del número

de obreros empleados en la industria y la puesta en servicio de nuevas instalaciones. Según los datos de la prensa yugoslava, en 1955 por ejemplo, en algunas ramas de la industria, la productividad del trabajo era inferior a la de 1954: 9 % en la industria del caucho, 3 % en la del petróleo, 2 % en la de materiales de construcción y 16 % en otras ramas. Según los datos yugoslavos, la productividad del trabajo en la industria es en general inferior actualmente que lo fuera antes de la guerra.

¿Los precios de los artículos industriales han disminuído como consecuencia de la orientación hacia la descentralización? ¡Parece que no! El índice general de los precios al detalle había aumentado en 27 % en 1955 con respecto al índice de 1952.

¿La orientación seguida ha fortalecido las posiciones del socialismo en la agricultura? No, no las ha fortalecido. En el período 1953-55 se procedió a la reorganización de las cooperativas agrícolas de trabajo en cooperativa de tipo común, con funciones de aprovisionamiento y distribución. Luego de la reorganización, el número de cooperativas agrícolas de trabajo pasó de 4792 en enero de 1953 a 896 en 1954. La reorganización de las cooperativas agrícolas de trabajo condujo a la modificación siguiente en la estructura del fondo agrario: la superficie de tierras cultivables en el sector individual pasó a 943.721 há.; paralelamente, la proporción del sector individual en la superficie global de las tierras pasó del 65 % en 1953 a más del 72 % en 1955. Las explotaciones campesinas aisladas dominan en Yugoslavia. La prensa yugoslava ha señalado muchas veces el valor mercantil extremadamente bajo producido por estas explotaciones que hasta el presente, en particular durante los años de sequía, han sido incapaces de abastecer a la población y suministrar las materias primas necesarias a la industria. Las áreas sembradas disminuyen sistemáticamente. Durante el año agrícola 1952-1953, 358.000 hectáreas han quedado sin cultivar, 426.000 hectáreas en 1953-54 y 575.000 hectáreas en 1955-56.

El camarada Kardelj se indigna por lo que él llama afirmaciones 'odiosas" según las cuales la economía nacional yugoslava no puede existir más que con la ayuda del extranjero. Que lo sepamos nadie ha afirmado tal cosa; se ha dicho solamente que la economía yugoslava depende de la ayuda del extranjero. ¿No es así? A causa de la situación creada, situación merced a la cual los imperialistas cuentan oponer Yugoslavia a los otros Estados socialistas, los Estados capitalistas y EE.UU. en primer lugar, otorgan ayuda a Yugoslavia, ayuda muy importante en divisas. La suma global de la ayuda otorgada a Yugoslavia desde 1950 a 1956 sobrepasó los 1.200 millones de dólares.

Por consecuencia no se puede decir que la orientación hacia la descentralización haya asegurado un crecimiento importante de la economía nacional, una elevación del bienestar de la población, la satisfacción de las necesidades del país por sus propios medios.

En sus declaraciones sobre la construcción de usinas, de fábricas, de koljoses en los otros países del socialismo, Kardelj ridiculiza la gran obra creadora de millones de trabajadores libres de la sociedad socialista que se esfuerzan por desarrollar la producción y elevar su bienestar. Ironiza sobre el hecho

> *"de que luego de la victoria de la revolución no queda otro factor subjetivo que la construcción de empresas, las inversiones sin fin de capitales, el cumplimiento de las compras por el Estado, la agitación por las medidas del gobierno, la extracción de la mayor cantidad posible de fondos de la economía para invertir lo más posible y obtener los índices de plan más elevados posibles."*

Si; nosotros, soviéticos, hemos construído y construimos millares de empresas, centenares de sovjoses, hemos consolidado y consolidamos los koljoses, nos esforzamos por realizar y sobrepasar los planes de edificación económica. Bajo la dirección del Partido Comunista y del Gobierno soviético, nuestro pueblo ha elevado al país, antes retardatario, al segundo lugar en el mundo por su poderío económico; ha acrecido considerablemente su bienestar y su cultura con relación al período pre-revolucionario sobre la base de un crecimiento impetuoso de la producción. La energía invencible de los soviéticos, sacados por el poder soviético de la ignorancia y del atraso hacia las cimas de la cultura avanzada, ha transformado nuestra patria en una potencia de vanguardia que constituye la sólida fortaleza de la causa del socialismo, de la libertad de los pueblos, de la paz en el mundo. El pueblo soviético alcanzó una victoria decisiva en la Gran Guerra Patria únicamente porque superó su retraso técnico y económico secular, porque creó una industria altamente desarrollada y una gran agricultura mecanizada. Sólo mediante el florecimiento continuo de la producción socialista, la implantación de la ciencia y de la técnica de vanguardia los soviéticos aseguraron el desarrollo pacífico, feliz del país. Los trabajadores de nuestro país han obtenido ésto gracias a una estrecha cohesión en torno a su vanguardia, el Partido Comunista, gracias a que reforzaron la dictadura del proletariado y combtieron todas las tentativas de debilitar el Estado socialista.

Ironizando sobre la construcción de las usinas y la realización de los planes, Kardlej manifiesta un soberano desprecio por el trabajador como partícipe del gran proceso histórico de transformación socialista de la vida en interés del pueblo, en interés de las gentes sencillas.

La crítica, si así se puede decir, a una de las cuestiones fundamentales de la doctrina marxista-leninista, a saber la cuestión de la propiedad socialista de los medios de producción, forma parte de los ataques de E. Kardelj contra el Estado socialista. Este intenta por todos los medios aminorar, en provecho de su esquema, la importancia de la propiedad del Estado, se levanta contra el hecho que la propiedad del Estado y la propiedad social son nociones idénticas. "ESTA TEORIA —dice— CORRESPONDE A LAS CONCEPCIONES BUROCRATICAS DEL PAPEL DEL ESTADO". Desgraciadamente el orador no ha formulado ningún argumento y no ha definido qué es la propiedad del Estado si no es social, socialista.

Como se sabe, la propiedad de los medios de producción no es una relación de los hombres hacia la naturaleza, hacia las cosas, sino una relación entre los hombres, una relación de los hombres hacia la naturaleza, hacia las cosas, sino una relación entre los hombres, una relación social y de producción. Relaciones determinadas de los medios de producción dan un tipo determinado de relaciones de producción en la sociedad. Sobre la base de las relaciones de propiedad de los medios de producción aparecen igualmente relaciones de intercambio entre los hombres de su actividad y de las relaciones de repartición de los bienes materiales producidos, es decir todos los elementos de las relaciones de producción. Las relaciones de propiedad de los bienes constituyen la expresión jurídica de las relaciones de propiedad de los medios de producción. Uno de los índices fundamentales de la propiedad de tal o cual bien es el derecho a disponer de él. Por consecuencia, el que dispone de los medios de producción es el propietario.

Con el pasaje de la sociedad del capitalismo al socialismo, los medios de producción pasan de manos de los diferentes capitalistas y de sus asociaciones, incluído del Estado capitalista —aparato que administra los asuntos comunes de la burguesía— a la sociedad en su conjunto, a todo el pueblo. Y sólo la sociedad en su conjunto, es decir todo el pueblo puede disponer de los medios de producción conforme a sus intereses fundamentales. ¿Es necesario demostrar que el pueblo no puede ejercer su derecho de propiedad en el período de transición del capitalismo al comunismo *más que en la forma estatal mediante la dictadura del proletariado?*

En la sociedad socialista, la propiedad de todo el pueblo se expresa en la forma estatal de la propiedad de los medios de producción: es la forma más consecuente de la propiedad social. La sociedad socialista tampoco excluye una forma de propiedd social de los medios de producción tal como la propiedad de grupo (cooperativa), en la cual sólo un grupo dado DISPONE de los bienes. De este modo, la propiedad social de los medios de producción reviste formas variadas en el régimen socialista. La propiedad estatal, de todo el pueblo, como propiedad socialista es superior a la propiedad de grupo, cooperativa, y a todas las otras formas de propiedad.

Sin embargo, Kardelj no está de acuerdo con estas tesis marxistas-leninistas. Da su propia definición de la noción de propiedad social: es, vean Vds., la propiedad que está situada bajo la gestión democrática directa de la cooperación de los productores.

Vd. confunde, Vd. confunde desvergonzadamente, camarada Kardelj! Primero porque sustituye el índice fundamental de la propiedad —EL DERECHO A DISPONER de los medios de producción— por el DERECHO DE GESTION y como se sabe, no es lo mismo. Vd., Vd. mismo escribió en su artículo "La evolución en Yugoslavia", publicado en julio de 1956, en la revista americana "Foreign Affairs": "*Los consejos obreros no son dueños de las empresas, no hacen más que administrarlas en nombre de toda la sociedad... Ellos no pueden proceder como mejor les parezca porque no gozan del derecho de propiedad.*" ¿Por qué, pues, camarada Kardelj, hablando francamente, induce Vd. a error a los trabajadores de Yugoslavia y no solamente de Yugoslavia al explayarse desde lo alto de una tribuna tan elevada como la Skupchtchina, con "nuevas" definiciones de la propiedad social? En la revista burguesa Vd. declara sin ambajes que los consejos obreros no tienen derecho de propiedad. Vd. escribe: "*Ellos deben quedar en el cuadro del plan nacional y de los otros decretos*". Pero el plan nacional es adoptado por los órganos estatales supremos del país y tiene fuerza de ley.

Por consecuencia, en Yugoslavia no es la cooperación de los productores de una empresa o de una comuna dada que disponen de todos los medios de producción industriales fundamentales, sino toda la sociedad representada por los órganos del Estado a quienes ha dado mandato. A pesar de lo dicho por el camarada Kardelj, en Yugoslavia también la forma fundamental de la propiedad social es la propiedad de Estado, es decir la propiedad de todo el pueblo sobre los medios de producción.

Si los colectivos en cada empresa, o las asambleas generales de los miembros de las comunas de gestión autónoma dispusieran de los medios de producción, esto no sería evidentemente la propiedad de todo el pueblo. Tanto la confusión teórica como las tentativas de ponerla en práctica conducen inevitablemente a la descomposición, de la economía nacional en comunidades anarquistas, y de ahí no podría salir nada socialista. En cierta medida las apreciaciones de Kardelj reflejan esto.

No se puede dejar de constatar que Kardelj sitúa discretamente la cuestión de la esencia de la propiedad social de los medios de producción en otro plano reemplazando la noción de propiedad de los medios de producción por la noción de propiedad de la producción.

"...La producción de una empresa determinada —dice— siendo propiedad social en las condiciones del socialismo, no puede ser considerada como propiedad del Estado, es decir como propiedad administrada por órganos que no están sometidos a la influencia directa del obrero, del productor que participa en la producción. Esta producción es la unidad de las contradicciones en las relaciones entre la propiedad colectiva, social y personal del productor".

¿Qué significa este descubrimiento seudo científico: la producción de las empresas socialistas como unidad de las contradicciones de la propiedad social y de la propiedad personal? Digámoslo francamente, ¡ésta es una extraña ciencia!

Se sabe que el producto acabado de la industria moderna representa la producción común de numerosas personas cuyas manos han participado en la creación del producto y no solamente de un grupo dado de obreros. En la sociedad socialista el obrero no es y no puede ser el propietario individual de los medios de producción que utiliza. Forma parte de un colectivo a la escala de un pueblo y a través de este colectivo es el propietario social de los medios de producción. Al mismo tiempo, es co-propietario de los medios de producción de todo el país. Por ejemplo, el hombre soviético, que trabaja en Petropavlovsk - Kamchaka o en Brest, o en otros lugares de nuestro inmenso país es, por los órganos del Estado elegidos por los ciudadanos soviéticos incluso él, el co-propietario de todos los medios de producción fundamentales, en cualquier lugar del país que se encuentren. Es perfectamente comprensible que la producción creada por los obreros de las empresas socialistas pertenece, no al colectivo de la empresa dada, sino a toda la sociedad.

Kardelj afirma que es imposible, en la sociedad socialista, separar la propiedad social de la propiedad individual. Para convencer, impresiona pretendiendo que la división de estos dos elementos significaría...

"...ya sea la transformación del obrero en esclavo de un sistema capitalista de Estado, o la liquidación de la propiedad social de los medios de producción".

¡Esto es monstruoso! ¡Aquí al orador se le acabó el rollo!

De nuevo se impone una incursión al pasado. En este caso igualmente Kardelj no es original, particularmente en la manera que trata del capitalismo de Estado. Hace tres decenios, los comunistas de la URSS rechazaron con éxito los ataques de sus enemigos ideológicos que deformaban la esencia verdadera del contenido de nuestra industria socialista. En lo que concierne a la oposición entre la forma de propiedad de Estado y la forma de propiedad social, significa renunciar al abc de la economía política marxista - leninista. Repetimos: en las condiciones del socialismo, donde el Estado expresa los intereses de la sociedad en su conjunto, es decir de todo el pueblo, es imposible justificar teóricamente tal división. A través de su Estado socialista, la sociedad cumple sus funciones de propietaria. No abordamos acá la cuestión de la necesidad de una participación mayor de los obreros de tal o cual empresa en la gestión directa de la producción; porque lo hicimos más arriba.

Kardelj califica sus elucubraciones "teóricas" de desarrollo lógico del marxismo. Sin embargo bajo el manto de desarrollo del marxismo, se esfuerza por amputar su espíritu revolucionario. Al reducirse a negar el papel dirigente del Estado socialista en el dominio de al economía, Kardelj y una serie de otros autores llegan al límite más allá del cual comienza la calumnia burguesa contra el régimen socialista. Así, por ejemplo, un hombre de Estado yugoslavo como M. Todorovitch, escribe abiertamente, de pleno acuerdo con las declaraciones mencionadas de E. Kardelj, en un artículo titulado "Los problemas económicos de Yugoslavia" (Nº 7-8 de la revista "Nacha Stvarnost", 1956) que el Estado socialista despoja a los obreros. No se puede negar que una declaración tan monstruosa viene a coincidir con la propaganda imperialista que se esfuerza en atribuir al socialismo las características y las contradicciones orgánicas del capitalismo. Pero estos maullidos desaforados no constituyen una novedad. En su tiempo fueron el caudal de los trotskistas y de otros degenerados.

Manifiestamente, Kardelj y los que con él se solidarizan, consideran los órganos del poder del Estado socialista elegidos por las masas trabajadoras, que están obligados a rendir cuentas y son revocables, como una especie de clase independiente de propietarios de los medios de producción que se oponen a las masas trabajadoras. Entre paréntesis, los sociólogos burgueses contemporáneos hablan mucho de esto. Acogieron con una satisfacción no disimulada, en el III Congreso internacional de sociólogos, la declaración del delegado yugoslavo Lukitch según la cual la propiedad de Estado, en régimen socialista, engendra, como la propiedad privada, la explotación de los trabajadores. Es ridículo decir que la sociedad socialista en su conjunto se explota a sí misma en la persona de cada uno de sus miembros y que el obrero se explota a sí mismo a través de la sociedad.

En realidad sin embargo, parece que existen "teóricos" para los que el cuervo blanco es negro y el cuervo negro es blanco. Pero la clase obrera es la clase más avanzada y la más revolucionaria porque se guía en su acción no por razonamientos seudo-científicos de la índole de los razonamientos abstractos sobre la libertad del individuo con relación a la sociedad. La clase obrera se guía en su activi-

dad por el socialismo científico y por ello sabe que...

> "...*el trabajo suplementario en general, como el trabajo por encima de la medida de las necesidades, debe existir siempre... Una cantidad determinada de plustrabajo es necesaria para asegurarse contra los accidentes, por el hecho del crecimiento progresivo de la producción que es necesario, y corresponde al desarrollo de las necesidades y al progreso (Fortschritt) de la población, lo que, desde el punto de vista capitalista lleva el nombre de acumulación*". (*El Capital, t. III p. 832).*

¿Es una explotación si la sociedad socialista prevé, en su interés, el trabajo suplementario y dirige a través de sus órganos un proceso dado? Para cualquier persona desprevenida, la respuesta es clara: no, no es una explotación. ¿Esta necesidad objetiva se cumple de manera espontánea en la sociedad socialista? No. La sociedad socialista organiza la producción social y la distribución, domina la espontaneidad conforme a las leyes económicas objetivas, somete el proceso de desarrollo a su contralor. Las prescripciones de la sociedad socialista son ley para cada uno de sus miembros, la necesidad que, bien comprendida, es la libertad. Por sus prescripciones, la sociedad socialista actúa en interés de la libertad real de cada uno de sus miembros.

El discurso de E. Kardelj contiene otras tesis teóricas erróneas. Por falta de espacio no podemos desgraciadamente examinarlas todas en los límites de este artículo. Como se sabe, los comunistas se interesan profundamente por el examen de todas las cuestiones fundamentales. Los artículos de algunos diarios yugoslavos y las emisiones de la radio yugoslava a propósito del artículo del "Pravda" titulado "¿A quién beneficia?" suscitan gran extrañeza. En lugar de examinar a fondo las cuestiones planteadas en el artículo (artículo teóricamente justo a nuestro entender), se evita responder a ellas y sus autores se conforman con bellas palabras y con frases hechas. Por supuesto tal polémica, aún cuando se haga abstracción del tono y de la fraseología de "Borba", de "Politika" o de la radio yugoslava, no puede contribuir a arrojar luz sobre el problema.

—oOo—

El camino iluminado por el marxismo-leninismo —único camino justo hacia el socialismo— dada la unidad en lo esencial, en lo fundamental, obliga a tener en cuenta la diversidad de cada país que edifica la nueva sociedad. Por lo tanto, ¿no es claro que el deseo natural de realizar el pasaje al socialismo teniendo en cuenta las condiciones concretas de un país dado, no otorga a nadie el derecho a denigrar el régimen socialista de los otros países y no tiene nada de común con el hecho de imponer sus formas y métodos propios a otros países?

En el transcurso de la edificación del socialismo, en el proceso complejo de creación de la nueva sociedad, se manifiestan dificultades, se cometen faltas, existen defectos. Es incontestable que los medios capaces de eliminarlos, de mejorar la edificación socialista deben buscarse no en el repudio a las tesis fundamentales del socialismo científico, lo que conduce inevitablemente al pantano del reformismo, sino en el camino de un nuevo desarrollo de la teoría y de la práctica marxista - leninista en una situación nueva. No en el repudio al papel dirigente del Partido de la clase obrera, sino en su fortalecimiento. No en el repudio del centralismo socialista, democrático, en el dominio de la dirección de la economía nacional, sino en su perfeccionamiento.

Los intereses superiores del movimiento obrero y comunista internacional, los intereses del socialismo mundial exigen una comprensión mutua total entre los partidos comunistas, la eliminación de todo lo que obstaculice la cohesión de las fuerzas del socialismo sobre la base de los principios del marxismo-leninismo.

La historia prosigue su obra, a pesar de lo que dice y piensa el camarada Kardelj. En los países que han abandonado el sistema capitalista, la clase obrera, fiel a la doctrina fecunda del marxismo - leninismo, dirigiendo, sobre la base de la dictadura del proletariado a las amplias masas populares, supera las dificultades y los obstáculos, marcha hacia la victoria del comunismo. Y ningún ataque hará desviar del camino justo a la clase obrera y su vanguardia que posee una brújula segura: la doctrina de Marx, Engels, Lenin.

Biblioteca Nacional

V. I. LENIN

P. C. U.

En torno a la cuestion de la dialéctica

El desdoblamiento de la unidad y el conocimiento de sus partes contradictorias (véase la cita de Filón sobre Heráclito, al principio de la parte III) ("Del conocimiento") sobre Heráclito de Lasalle), es la ESENCIA (una de las "substancias", uno de los principales, si no el principal, rasgo o particularidad) de la dialéctica. Es así precisamente como Hegel plantea también esta cuestión (Aristóteles en su "Metafísica" gira siempre en torno a esta cuestitón y COMBATE a Heráclito, a sus ideas).

La justeza de este aspecto del contenido de la dialéctica debe ser comprobada por la historia de la ciencia. Generalmente, no se presta a este aspecto de la dialéctica (como, por ejemplo, Plejánov) la suficiente atención: la identidad de los antagonismos se considera como un conjunto DE EJEMPLOS ("por ejemplo, el grano", "por ejemplo, el comunismo primitivo". También lo hace Engels. Pero lo hace "con fines de divulgación..."), y no como LEY DEL CONOCIMIENTO (TAMBIEN ley del mundo objetivo).

En matemáticas, los signos de MAS Y MENOS. Diferencial e integral.

En mecánica, la acción y la reacción.

En Física, los polos positivos y negativos de la electricidad

En Química, la asociación y disociación de los átomos.

En Ciencias sociales, la lucha de clases.

La identidad de los contrarios (¿no sería más justo decir su "unidad"?, aunque la diferencia de los términos identidad y unidad no tiene, en este caso, una importancia esencial. Ambos términos son justos en cierto sentido), constituye el reconocimiento (el descubrimiento de la existencia de tendencias contradictorias que se EXCLUYEN MUTUAMENTE, de tendencias antagónicas en TODOS los fenómenos y procesos de la naturaleza (ENTRE ELLOS también del espíritu y de la sociedad). La condición para conocer todos los procesos del mundo en su "AUTO-MOVIMIENTO", en su desarrollo espontáneo, en su vida real, es conocerlos como una unidad de contrarios. El desarrollo es "la lucha" de los contrarios. Las dos concepciones fundamentales (¿o las dos posibles?, ¿o las dos que se observan en la historia?) del desarrollo (de la evolución) son: el desarrollo en el sentido de la disminución y aumento, como repetición, y el desarrollo en el sentido de la unidad de los contrarios (la división de lo

(1) El fragmento "En torno a la cuestión de la dialéctica" es un borrador hecho por Lenin, en uno de sus "Cuadernos filosóficos", inmediatamente después de un resumen del libro de F. Lasalle "La filosofía de Heráclito de Efeso".

único en dos polos que se excluyen mutuamente y la relación entre bos).

En la primera concepción el movimiento queda en la sombra del AUTO-movimiento, su fuerza MOTRIZ, su fuente, su motivo (o bien se atribuye su fuente a ALGO EXTERNO: a Dios, al sujeto, etc.). En la segunda concepción la atención fundamental se concentra, precisamente, en el conocimiento DE LA FUENTE DEL "AUTO"-movimiento.

La primera concepción carece de vida, es pobre, seca. La segunda tiene vitalidad. UNICAMENTE la segunda da la clave del "automovimiento" de todo lo existente; sólo ella da la clave de los "saltos", de la "interrupción del proceso gradual de desarrollo", de la "transformación en contrario", de la destrucción de lo viejo y del surgimiento de lo nuevo.

La unidad (coincidencia, identidad, equilibrio) de los contrarios es condicional, temporal, transitoria, relativa. La lucha de los contrarios, que se excluyen mutuamente, es absoluta, como es absoluto el desarrollo, el movimiento.

NB: La diferencia existente entre el subjetivismo (escepticismo y las doctrinas sofistas, etc.) y la dialéctica, reside, entre otras cosas, en que la dialéctica (objetiva) también la diferencia entre lo relativo y absoluto es relativa. Para la dialéctica objetiva lo absoluto se contiene también EN lo relativo. Para el subjetivismo y las doctrinas sofistas lo relativo sólo es relativo y excluye lo absoluto.

Marx, en "El Capital", comienza por analizar LA RELACION más sencilla, corriente, fundamental, masiva y común, que se encuentra miles de millones de veces en la sociedad burguesa (mercantil): el intercambio de mercancías. En este fenómeno tan sencillísimo (en esta "célula" de la sociedad burguesa) el análisis descubre TODAS las contradicciones (respectivamente, los gérmenes de TODAS las contradicciones) de la sociedad contemporánea. La exposición que sigue nos muestra el desarrollo (TANTO del crecimiento COMO del movimiento) de estas contradicciones y de esta sociedad en la suma de sus partes aisladas, desde su principo hasta su fin.

Igual ha de ser el método de exposición (respectivamente de estudio) de la dialéctica en general (pues, para Marx, la dialéctica de la sociedad burguesa es solamente un caso particular de la dialéctica). Empezando por una LOCUCION CUALQUIERA, de las más sencillas, corrientes y de mayor empleo, etc.: "las hojas del árbol están verdes"; "Iván es un hombre"; "Zuchka es un perro", etc. Ya aquí (como lo observaba genialmente Hegel) hay DIALECTICA: LO AISLADO es lo GENERAL (compárese "La Metafísica" de Aristóteles, —trad. de Schwegler, t. II, pág. 40, 3ª parte, IV cap. 8-9: "DENN NATURLICH KANN MAN NICHT DER MEINUNG SEIN, DASS ES EIN HAUS —una casa abstracta— GEBE AUFER DEN SICHTBAREN HAUSERN" ("pues, naturalmente, no es posible imaginarse que exista una casa abstracta aparte de las casas visibles"). Por consiguiente, los contrarios (lo aislado es antagónico a lo general) son idénticos: lo aislado no existe más que en su relación con lo general. Lo general existe. Y las ciencias naturales nos muestran (y esto debe ser demostrado) es (de un

modo u otro) general. Todo lo general es (partícula o aspecto, o esencia) de lo aislado. Todo lo general abarca, sólo de un modo aproximado, todos los objetos aislados. Todo lo aislado forma parte incompleta de lo general, etc., etc. Todo lo aislado está ligado, por medio de millares de transiciones, a lo aislado de otro GENERO (objetos, fenómenos, procesos), etc. YA AQUI hay elementos, gérmenes, conceptos de LA NECESIDAD, de la relación objetiva en la naturaleza, etc. Lo casual y lo necesario, el fenómeno y la esencia están aquí, puesto que al decir: "Iván es un hombre", Zhuchka es un perro", "esto es una hoja de árbol", etc., RECHAZAMOS una serie de rasgos como CASUALES, separamos lo esencial de lo aparente y oponemos lo uno a lo otro.

De modo que es posible (y se debe) descubrir en CUALQUIER locución, como en una "célula" ("protoplasma"), los gérmenes DE TODOS los elementos de la dialéctica, demostrando así que la dialéctica es, en general, inherente a todo el conocimiento del hombre únicamente en lo aislado, a través de lo aislado. Todo lo aislado también con CUALQUIER ejemplo de los más sencillos) la naturaleza objetiva, que posee estas mismas cualidades: la transformación de lo aislado en general, de lo casual en necesario, los cambios, las transfusiones, la relación mutua de los contrarios. La dialéctica ES PRECISAMENTE la teoría del conocimiento (de Hegel y) del marxismo: he aquí en que "aspecto" de la cuestión (y esto no es un "aspecto" de la cuestión, sino la ESENCIA de la cuestión) no fijó su atención Plejánov, sin hablar ya de otros marxistas.

—oOo—

El conocimiento, en forma de una serie de círculos, lo representa Hegel (véase "Lógica") y el "gnoseólogo" moderno de las Ciencias Naturales, ecléctico y enemigo de la hegeliada (¡a la que no comprendió!), PAUL VOLKMANN (véase su ERKENNTNISTHEORETISCHE GRUNDZUGE DER NATURISSWISSENSCHAFT) ("La teoría del conocimiento de las Ciencias Naturales").

Los "círculos" en la Filosofía: (¿es obligatoria la cronología en cuanto a las PERSONAS? ¡No!).

La antigua: desde Demócrito hasta Platón y la dialéctica de Heráclito.

Renacimiento: Descartes VERSUS Gassendi (¿Espinosa?).

La moderna: Holbach-Hegel (a través de Berkeley, Hume, Kant), Hegel-Feuerbach-Marx.

La dialéctica como conocimiento VITAL, multilateral (con el número de aspectos siempre en aumento), de innumerables matices en el modo de abordar, de aproximarse a la realidad (con un sistema filosófico que, de cada matriz, se desarrolla en un todo): he aquí el contenido inconmensurablemente rico, en comparación con el materialismo "metafísico", cuya DESGRACIA principal es la de no ser capaz de aplicar la dialéctica a la BILDERTHEORIE (teoría del reflejo), al proceso y desarrollo del conocimiento.

El idealismo filosófico, desde el punto de vista del materialismo grosero, simple, metafísico, es SOLO absurdo. Por el contrario, desde el punto de vista del materialismo DIALECTICO, el idealismo filosófico es un desarrollo (inflación, hinchazón) UNILATERAL, exagerado, UBERCHWENGLICHES (según Ditzgen), de uno de los rasgos, de uno de los aspectos, de uno de los lados del conocimiento en absoluto, SEPARADO de la materia, de la naturaleza, divinizado. El idealismo es clericalismo. Esto es justo. Pero el

NB: este es el aforismo || idealismo filosófico es ("MEJOR DICHO" y "ADEMAS") el camino hacia el oscurantismo clerical A TRAVES DE UNO DE LOS MATICES DEL CONOCIMIENTO infinitamente complicado (dialéctico) del hombre.

El conocimiento del hombre no es (respectivamente, no marcha por) una línea recta, sino una línea curva, que infinitamente se aproxima a una serie de círculos, a una espiral. Cualquier segmento, trozo, fragmento de esta línea curva puede ser transformada (transformada unilateralmente) en una línea recta, independiente, íntegra, que conduce (si tras los árboles no se ve el bosque) en tal caso al pantano, al oscurantismo clerical (donde le SUJETA el interés de clase de las clases dominantes). El pensamiento rectilíneo y unilateral, la rigidez y la fosilización, el subjetivismo y la ceguedad subjetiva, VOILA las raíces gnoseológicas del idealismo. Y el oscurantismo clerical (equivalente al idealismo filosófico), naturalmente, tiene sus raíces gnoseológicas, no carece de terreno, es una FLOR ESTERIL, indiscutiblemente, pero una flor estéril que crece en el árbol vivo, fértil, auténtico, poderoso, omnipotente, objetivo, absoluto del conocimiento humano.

1915 o 1916.

"...El principio de la democracia en el Partido no puede separarse del principio del centralismo. El Partido es una organización combativa, unida, enlazada por una disciplina común, obligatoria para todos sus miembros. Sin disciplina, el Partido nunca podrá conducir al Estado y al pueblo a la victoria sobre un enemigo poderoso, ni a la edificación del socialismo y del comunismo. El Partido es la organización superior de la clase. Debe esforzarse por destacar su justo papel dirigente y el papel de núcleo básico en todos los órdenes de la vida del país; luchar contra cualquier desviación disgregadora que rebaje el papel del Partido y debilite su unidad. La propia vida y la fuerza del Partido están en su cohesión y unidad. Velar constantemente por la cohesión del Partido, reforzar la unidad del Partido, es deber sagrado de cada uno de sus miembros. En el Partido no se toleran acciones encaminadas a la violación de su línea política y de sus principios de organización, no se permite la actividad escisionista y fraccional, el libre albedrío en relación con el Partido, las acciones que colocan al individuo por encima de la colectividad."

(De los Estatutos del P. C. de China).

Carlos Prevosti

POR

Francisco R. Pintos



Si los artistas plásticos y los escritores se limitan a producir y legar a la posteridad su arte y sus libros, es indudable que dan suficiente, siempre y cuando sea su producción expresión de una realidad determinada o reflejen, por lo menos, un trozo de la vida.

Otros hubo y hay —fue ésta una característica de algunos de los gigantes del renacimiento— que no se conformaron sólo con su arte, los hubo multifacéticos, no faltaron los que se adentraron en las luchas de carácter político, siempre agudas y ásperas de su época. A ellos es también aplicable lo que Engels decía de la mayor parte de los grandes hombres del renacimiento: "eran todos menos burguesamente limitados."

De Carlos Prevosti cabe decir que no se conformó con vivir sólo para su arte que tanto amaba. Comprendió que debía entregar una parte de sus fuerzas a la lucha cotidiana, en la seguridad que, con ello, no limitaba sus posibilidades de artista, al contrario, en esa forma, lograría ampliar más sus horizontes, encontrar nuevas fuentes, más ricas, para la creación.

Sus orígenes, su vida sencilla, la observación de la vida social con sus múltiples aspectos, las lecturas, el contacto con diversos ambientes, el estruendo creciente de la lucha de clases, y, particularmente, la influencia de la Revolución Socialista de Octubre, lo llevaron por natural gravitación, junto a la clase obrera más revolucionaria y a ingresar en las filas del Partido Comunista.

Esta actitud, esta posición invariable, consecuente, se reflejó en toda la producción de Prevosti y en la forma como actuó dentro del mundo de los artistas. Su pintura llena de colorido, traduce la vida popular. El paisaje, los personajes, el trozo, al parecer pequeño, insignificante avecés, del barrio, con obreros y mujeres del pueblo, están saturadas de humanismo, expresan claramente una realidad.

En el convencimiento de que las distintas escuelas, la diversidad de tendencias pueden y deben ser sometidas a crítica, ella debe tener siempre un sentido constructivo, y la arremetida a fondo, severa, debía quedar reservada siempre al arte al servicio de la reacción. Entendía que los artistas, como hombres, por su prestigio en el seno de las masas, debían jugar un papel especial en la lucha por la democracia y el progreso. Por eso se manifestó invariablemente contra la formación de círculos cerrados que impedían la unidad, pues la desunión sólo favorecía a los enemigos del pueblo.

En este orden de ideas, en esta actitud, como artista y como hombre le sorprendió la muerte, en plena madurez, con su pensamiento y su confianza puestos en las fuerzas inagotables del proletariado y en su inconmovible destacamento de vanguardia

Cuestiones de nuestro teatro

"ESTUDIOS" continúa con este artículo la encuesta iniciada acerca de los problemas del teatro en nuestro país.

I — Teatro popular

La asidua propaganda de ideas políticas revolucionarias, en medio de la paulatina agudización de las contradicciones sociales durante el siglo pasado —especialmente de las ideas socialistas confirmadas en la práctica a partir de la Revolución de Octubre— proporcionan al arte un nuevo concepto de la realidad y valiosos e inéditos elementos para su temática. En nuestro tiempo, a su vez, las masas intervienen con especial insistencia en los asuntos públicos —no sólo nacionales sino de relevancia mundial— decidiéndolos favorablemente o haciendo notar su descontento en forma ostensible. Conscientes, pugnan por determinar la gestión del estado, y, su actividad (quiérase o no) influye todo trabajo artístico y actual.

Por supuesto el teatro no podía ignorar esta nueva situación y lo demostró a través de sus teóricos modernos más eminentes (Romain Rolland, Stanislavsky, Piscator, B. Brecht). El debate contemporáneo en torno al teatro popular ha evidenciado una política que, acorde con lo expuesto, se interesa en esencia por una relación dinámica entre el público y la escena. Es precisamente esta relación la que influye en el examen de otros problemas específicos del arte dramático.

El teatro popular se ha convertido en una exigencia universal, que las aposiciones de distintos países ilustran con sus características peculiares. No se trata, pues, de una escuela o de una solitaria sublevación estética regional en trance de ser importada, (como tantas que ha registrado la práctica artística de nuesro país por sucesivos reflejos del extranjero), sino por el contrario, de un acuerdo de la gente de teatro más atenta en examinar una cuestión que la decisiva gravitación de los pueblos impone. Obviamente, esta tendencia de teatro popular nos comprende.

II — El movimiento independiente

Las causas que han originado el actual teatro independiente no han sido establecidas. No es tarea exenta de riesgos el proponérselo. Trataremos de anotar algunas.

Existen factores comunes a movimientos similares de otros países. En este sentido hemos visto citadas: la necesidad de contar con un teatro artístico despojado de influencias comerciales; una reacción contra la mercantilización de la escena; la inexistencia de un buen teatro profesional; un afán de experimentación, la urgencia de una vocación dramática; la falta de espectáculos de auténtica jerarquía; la falta de un teatro como expresión nacional...

Estas causas no pueden obrar por sí solas en la formación de un movimiento cultural como el que nos ocupa. El grupo de factores mencionados, coadyuvantes en el impulso del movimiento, atienden sin embargo a sus cualidades adjetivas, ya que preparan su explicación por una serie de carencias. Podríamos agregar, incluso, como factor circunstancial, el aislamiento con Buenos Aires que imposibilitó casi, las temporadas de las compañías comerciales porteñas.

La simultaneidad del movimiento independiente en distintos países de América, se ha visto —haciendo notar que en ninguno de estos grupos son el exponente de una escuela estética determinada— como un síntoma de independencia cultural latinoamericana.

Esto requiere ser dilucidado. El análisis y la comprobación de un proceso histórico de cultura en nuestro continente, puede aportar importantes notas ampliatorias al cuestionable contenido de su presente formulación.

En lo que al Uruguay se refiere, sería equivocado no considerar el proceso cultural, político y económico de las últimas décadas, o aislar las posibles causas del teatro independiente de la evolución de todo nuestro teatro. Jamás la actividad escénica se extinguió completamente. Podemos sí,

hablar de una notoria declinación que se extiende por el segundo cuarto de siglo, pero esa declinación tuvo momentos promisorios, que en algún sentido anticiparon la faz actual de nuestra escena. Esta declinación misma está provocada en gran parte por la extensión masiva de activos medios de difusión, como el cine y la radio, que en manos de grandes consorcios financieros propagaron una literatura y formas artísticas de pésima calidad.

El teatro independiente es ahora el proceso más vitalizado de una recuperación artística general, que más o menos tímidamente se insinúa en otros sectores de la cultura. Hay en él algo de reacción frente a la presunta infecundidad de promociones anteriores, calificadas de escépticas y de alejadas de la realidad, que se expresa en una peligrosa urgencia de realizarse.

Como el teatro independiente ha sido hasta ahora la expresión de una necesidad cultural de un sector de la clase media, no es desdeñable vincularlo, en una de sus presumibles causas, con la decepción que motiva en la juventud la defectuosa y deficiente organización de la enseñanza en nuestro país. Esta decepción ha sido canalizada por el teatro independiente, a través de la labor común, tal vez en una ínfima proporción, pero sumamente importante desde un punto de vista cualitativo, a efectos de determinar algunas circunstancias del movimiento.

Todas estas causas, enunciadas tan provisionalmente, tienen su interés y solicitan un examen pormenorizado.

III — Unidad de trabajo teatral

Nuestra escena parecía hasta hace un tiempo dividida en dos campos irreconciliables: Comedia Nacional y Teatro Independiente.

La creación del elenco oficial contribuyó a estabilizar a los independientes y éstos actuaron sobre aquélla como un efectivo acicate. Ultimamente la decisin de solicitar la colaboración de directores y técnicos independientes ha rectificado una conducta equivocada. Ni antes ni ahora los presuntos "antagonistas" se opusieron criterios que impidieran la ejecución de una labor común.

Por el contrario, es posible entre ellos una fecunda reciprocidad susceptible de ser ampliada en diversos sentidos: directores de la Comedia montando espectáculos con grupos independientes; intercambio de actores..., se completaría así una empresa a todas luces beneficiosa.

Parece innecesario decir que las jerarquías en arte son precisamente artísticas. Este trabajo solidario facilitará la evolución del teatro nacional, en la que todos estamos interesados.

IV — Capacitación del actor

Una empresa de teatro popular, supone para los independientes la revisión de la organización y de los propósitos de cada teatro. Dentro de esta revisión ocupa un lugar preferente la capacitación cultural y técnica del actor. Un teatro popular exigirá al comediante que encauce su vocación a través de una consecuente disciplina de estudio, que le permitirá, asimilando lo mejor de la técnica interpretativa extranjera, descubrir nuevas formas de expresión. Y cuando decimos nuevas formas, pensamos en un estilo de actuación que pudiera reunir ciertas aptitudes propias del carácter nacional. Pero al mismo tiempo que afianza su instrumento técnico el actor debe capacitarse culturalmente, recordando que el teatro es un aspecto del arte.

Los independientes, en cierto modo, han entrevisto estas cosas al crear sus escuelas de arte escénico y cursos de extensión.

Cada actor, en tanto que persona humana, participa en un medio social y sería peligroso creer que el medio social permanece ajeno al escenario. Si el actor pretende dar personajes reales en escena, no puede excluirse caprichosamente de la realidad, (Brecht). Más aún, cuando por la forma de organización de muchos grupos, el actor contribuye con sus puntos de vista a la elaboración de una orientación artística común.

V — Autor nacional

El repertorio es un problema serio para cualquier teatro. A la complicada selección de obras de la literatura dramática universal, se une la no menos complicada selección de obras de la literatura dramática universal, se une la no menos complicada selección de piezas nacionales. (Recordamos que una incursión histórica en el repertorio del teatro rioplatense, puede concluir en útiles hallazgos.).

El autor nacional es uno de los puntos de apoyo, el más importante, del teatro popular. A través de sus obras se logrará presentar problemas que interesen y penetren en la conciencia de un público amplio, que es el que vitalmente necesita el teatro independiente.

Esto obliga a una consideración especial de nuestros escritores, sobre la cual nunca insistiremos demasiado. Repetimos que no es un problema fácil sino que está erizado de dificultades. Pueden concurrir a solucionarlo formas de trabajo que excedan las clásicas posibilidades del concurso anual. Toda obra teatral aunque defectuo-

sa, debe ser alentada; examinada mediante discusiones, lecturas colectivas y representada, si sus valores dramáticos lo permiten. Si una pieza en estas condiciones fracasa, el fracaso será siempre menor y más fecundo que la versión fallida de una obra valiosa del repertorio universal.

Estamos de acuerdo, y es verdaderamente importante para los teatros independientes, en que tantos directores como actores y técnicos, experimenten (algunas veces con negativas repercusiones financieras), pero, ¿por qué negarle esta posibilidad al autor?

VI — El esparcimiento

En el Uruguay no se facilita al pueblo de manera efectiva el acceso a las fuentes de cultura. No interesa a las clases dominantes la formación de hábitos estéticos en el pueblo. La inaccesibilidad de la cultura protege una organización social en pugna con la felicidad de las masas.

Aviesamente explotados, los malos episodios radiales y el mal cine, con sus respectivas cargas de principios morales envejecidos, sensiblería, desatada violencia y morbosidad sexual, son impactos plenos dirigidos a la inocencia y sensibilidad a flor de piel de la gente sencilla.

El éxito de formas artísticas impuras (melodrama radial o cinematográfico) prueba una necesidad estética del pueblo que se satisface mal o que no se satisface.

Se trata de llenar el tiempo de descanso de quienes trabajan con los contenidos más neutros posibles, se desvía la atención en competencias deportivas, sucesos sensacionalizados, alcohol, juegos de azar... Dejar el menor espacio para la reflexión es la consigna. Está dentro de la responsabilidad social de los teatros independientes meditar sobre ésto.

VII — Alternativa del movimiento

El movimiento independiente debe examinar sus posibilidades y propósitos. Ha finalizado la etapa de expermentación preliminar, habiéndose formado y consolidado un público numéricamente restringido pero que sigue con interés las representaciones, las discute, y apoya económicamente al movimiento. Se ha abolido la frialdad del espectáculo comercial y canalizado las dispares apetencias culturales de ese público, ofreciendo a los más inquietos la posibilidad de manifestarse en el complejo de tareas que la actividad orgánica del teatro independiente implica.

Pero aquí no se termina su responsabilidad. Diríamos que ahora es cuando nace plenamente.

El Festival de Atlántida mostró por sí mismo, en qué medida los grupos participantes estaban preparados para una organización técnica y artística en algunos sentidos más amplia y frente a un público que a pesar de tener igual extracción social del que habitualmente frecuenta sus salas, no era sin embargo el mismo.

La Primera Mesa Redonda del Teatro Independiente, propuso una nueva instancia de autoexamen común de sus problemas.

La etapa que se inicia es la más difícil, es la etapa de prueba del movimiento independiente. No son causas de orden cultural y económico solamente las que habrán de trabarlo. Apoyándose en el pueblo lograrán los teatros independientes sostenerse con firmeza y valentía. Es necesario para su vida fecunda que amplíen sus contactos, que se dirijan al pueblo. Están comprendidos en la exigencia universal, de que hablábamos al comienzo de estas notas.

Sin abandonar las salas céntricas, es posible realizar funciones en los barrios. No pensamos en Montevideo, sino en todo el país. Sabemos de grupos independientes que trabajan con entusiasmo en el interior, una colaboración estrecha entre todos irá ordenando los elementos del teatro popular tan insistentemente reclamados.

Otra actitud supone limitarse al circuito urbano en el que están enclavadas las salas de los grupos independientes y agotar su significación artística y cultural en una sombría perspectiva reñida con el verdadero arte.

Repetimos con Piscator: "El destino del teatro, si no quiere verse reducido a un asunto precioso para los quinientos elegidos, ha de estar ligado, en la prosperidad como en la ruina, con las necesidades de la masa que en último término no tiene otro cometido que hacer consciente a todos los hombres que afluyen al teatro todo lo que aún dormita más o menos turbio y confuso en su inconsciencia."

En sus momentos de mayor apogeo nuestra escena contó siempre con el calor y la emoción del pueblo, ya nos refiramos a su iniciación, ya a su posterior esplendor. Nuestros principales autores teatrales, Florencio Sánchez y Ernesto Herrera, fueron autores populares y lo son hoy, a pesar de los años que no llegan, en ningún momento, a disminuir sus obras.

AMERICO ABAD

Jóvenes que se destacan



FERNANDO CABEZUDO. — "Retrato". Lápiz. — Primer Premio (2º Salón de Otoño de Artistas Plásticos del Interior)



ALDO PERALTA — "Autorretrato". Oleo — Premio Especial (2º Salón de Otoño de Artistas Plásticos del Interior)

Reportaje a un pintor:

EDUARDO AMEZAGA

Eduardo Amézaga tiene su taller instalado en el primer piso de la casa donde vive; es un local amplio y claro, con el necesario aislamiento, propicio a la concentración y el estudio. Ahora que ha salido brevemente, en pleno trámite de agasajos hospitalarios y cordiales, me dedico a observar los cuadros y telas que cubren las paredes, que son como verdaderas ventanas abiertas al mundo del artista, poblados de seres de rostros herráticos, meditativos, llenos de poesía y encanto. Aquí contemplo un Exodo; al lado, una madre con su hija en un primer plano, y al fondo niños jugando en un patio de ámbito tan evocativo, tan de casa vieja montevideana, con sus paredes rosas y sus canceles con vidrios de colores, — que de pronto me encuentro revolviendo en mis recuerdos, a la búsqueda de *esa* casa, de *ese* patio precisamente, en el que tengo la sensación de haber vivido yo también. Más allá, una anciana y una niña; el retrato de una mujer (la esposa del pintor); un detalle ampliado del Exodo...

Sobre un caballete, hay una tela a medio trabajar:

—Desde aquí se ve mejor (Amézaga, de regreso, me indica el sitio más conveniente).

Se trata de una muchedumbre de hombres y mujeres, ataviados a la usanza del siglo XVIII, que han desembarcado de una fragata —anclada a lo lejos— en la bahía montevideana. Al fondo, sobre un cielo nativo asombrosamente captado en su azul desganado y su transparencia, se recorta el Cerro. Es una composición muy dibujada, de paleta rica; armoniosa en la distribución de las figuras, pero atractiva sobre todo por la evocación del paisaje cimarrón tan huraño y desolado, como debía serlo en tiempos de la fundación de nuestra capital:



—Está a medio camino todavía —me dice el pintor—. Quiero trabajarlo mucho más aún... Tengo poca paciencia, pero lo voy a hacer...

Luego de un "¿A usted qué le parece?" de ritual, se queja:

—De tanto estar sobre él, he perdido la necesaria frescura para verlo... En él quiero volcar todos mis medios expresivos. Estoy trabajándolo con ganas.

Habla con cariño de su tela. La observamos detenidamente, y yo no puedo menos que comentar:

—¡Ese cielo!

—No es simplemente una mano de azul (no está muy seguro de mis conocimientos plásticos, y busca una expresión gráfica) como... como quien pinta una puerta. No, no es tan fácil: son varios tonos, uno al lado del otro, para lograr la transparencia y la profundidad...

La obra está destinada al concurso municipal sobre el tema de la fundación de Montevideo.

Conversamos acerca de la tela, los certámenes pictóricos; me narra experiencias de su carrera de artista, y entonces aprovecho para pedirle algunos datos biográficos; me responde:

—Nací el 17 de setiembre de 1911. Cursé estudios de pintura en el entonces Círculo de Bellas Artes, durante unos tres años...

—¿A qué edad, Amézaga?

—Alrededor de los veinte años. Antes había tenido maestros particulares, pero fue en el Círculo donde mis estudios adquirieron carácter sistemático.

—¿Con qué profesor?

—Bazurro.

—Desde cuándo se le despertó la vocación artística?

—desde siempre. Muy niño aún, dibujaba ya.

—¿Y luego del Círculo?

—Seguí solo. El aprendizaje consistió a partir de entonces en la observación de la naturaleza y de la gente, las lecturas, las conversaciones con artistas; todo ello me hacía cavilar, y a la postre, me entusiasmaba aún más con la pintura. Recuerdo que fué a los 15 años cuando yo comencé a pintar conscientemente.

—Su primer trabajo de importancia?

—Es uno que está en el Museo del Prado: "Patio del asilo". Con él me presenté a uno de mis primeros concursos. Lo perdí, pero posteriormente el Municipio lo adquirió, en una de aquellas exposiciones...

—Si, ya sé —le interrumpo—: aquellas del Subte, que antes se hacían, luego se suspendieron, y ahora parecería que volverán a realizarse...

—Bueno, y desde entonces continué trabajando...

—Y conquistando premios... ¿Cuántos, Amézaga?

—Unos dieciocho en total.

Es primer premio y Gran Premio del Salón Nacional; obtuvo primeros premios en concursos históricos, uno sobre José Pedro Varela, otro sobre la Asamblea de la Florida, etc.

Afirma que al principio influyó sobre su pintura, Abelardo Sáenz, a quien conoció sólo por reproducciones ya que nunca estuvo en Europa (Mientras me expresa esto, yo pienso cuán inconcebible e injusto es que tal cosa suceda con unos de los pintores más importantes de nuestro país); también, es claro ha aprendido de los grandes maestros del arte universal a quienes conoce y admira; pero, anota:

—Ahora ya no dependo de ellos, sino tan sólo de mis medios expresivos. Por otra parte, no creo en escuelas ni en tendencias de ninguna clase. Pienso que cada uno debe expresarse con sus propios medios, dando su propia e intransferible visión del mundo, de la vida. No soy partidario de ningún encasillamiento...

—Pero, entre las dos tendencias actualmente en pugna: arte figurativo y arte abstracto...

—Rechazo ese invento de ahora llamado arte abstracto, y creo en el realismo, en el arte figurativo, como el único camino, el eterno y de siempre, de la pintura.

—¿Por qué razones niega el llamado arte abstracto, que parece estar de moda en ciertas esferas?

—Antes que nada: ¡cuán absurdo es hablar de modas en arte! Entrando a la pregunta: el abstraccionismo se aparta de lo humano, por eso soy su enemigo. El arte debe ser siempre humano, debe tener siempre en vista antes que nada al hombre; yo le quiero decir algo a la gente con mis cuadros: es como una conversación con los demás... No puedo permanecer impasible ante lo que me rodea, ante la época que vivo: quiero pintar este dolor de ahora, esta alegría de ahora, pero no por medio de recetas o fórmulas fáciles, sino por medio de mi caudal expresivo.

—Es decir, quiere reflejar la realidad, la vida...

—¡Si es tan hermosa la existencia! ¿Por qué apartarse de ella, por qué evadirse, si el arte nace justamente de la vida? Claro está: el que copia la realidad, sin poner nada de sí, sin jugarse, cae en el naturalismo, en la imitación fotográfica... Esto es tan malo como la abstracción. Yo busco *redescubrir* la realidad, recrearla, pintar lo que ella me sugiere, lo que despierta en mi...

Amézaga habla con verdadera inspiración de la realidad, de la vida, a pesar de que ésta ha sido dura con él. Una pertinaz enfermedad se abatió sobre el pintor durante largos años. "Me había sacado las ganas de todo", afirma. Pero ahora, mediante un tratamiento adecuado ha logrado que su salud mejorara, y en este momento está trabajando con entusiasmo. La conversación continúa todavía largo rato en torno a realismo y abstractismo, mientras la tarde cae insensiblemente; es casi de noche, cuando le pregunto finalmente cuáles géneros prefiere.

Responde que todos: retrato, composición, paisaje... salvo naturalezas muertas, que casi no ha pintado en su vida.

Nunca ha realizado una exposición de sus obras. Espera hacerla cuando pueda reunir unas veinte telas —no más— realmente representativas "de este momento mío", inéditas, de tal modo que la muestra tenga real significación. "No quiero hacer una exposición de tantas", afirma rotundamente, mientras estrecho su mano y nos despedimos...

ARIEL BADANO

Deja la vieja tristeza

(del libro "Escala en el mar", Ediciones Gaceta de Cultura, Montevideo, 1956.)

Deja la vieja tristeza
junto a esos puentes que amabas
Esos viejos puentes bellamente grises
como buques surgidos en la niebla.

Despójate del gris que te habitaba.
Olvida la tristeza
olvídala con su tierna cabeza gris
reclinada sobre tu hombro.

Sus largos besos dulcemente tristes.
Su nostalgia sin tiempo
su sonrisa

Deja la vieja tristeza
Junto a esos puentes que amabas.
Hoy es otoño ya
recién comienza
un dorado morir sobre las cosas.

(Quiero cantar la vida y olvidarte)

La tristeza de sonrisa triste
sonríe y sonríe tristemente

FELIPE NOVOA

BIBLIOGRAFICAS

GUIA DE LECTURAS

Nuestro Partido en los últimos tiempos ha venido desarrollando una importante discusión vinculada como es natural, al gran debate de ideas que vive el movimiento comunista internacional.

El XX Congreso del P.C.U.S. ha promovido vastas perspectivas creadoras en la elaboración de la política del movimiento comunista. Es un brillante testimonio del triunfo de las ideas del marxismo-leninismo, del ague ideológico y político de los Partidos Comunistas del que tienen conciencia las masas trabajadoras del mundo y que ni por asomo han podido ocultar las campañas provocativas desatadas por los imperialistas norteamericanos ni los "teóricos" de última hora del revisionismo reformista.

En las discusiones de nuestro Partido, jalonadas por las sucesivas reuniones del Comité Nacional y de los Ampliados de mayo de 1956 y abril de 1957 por las asambleas realizados de mayo de 1956 y abril de 1957, por las asambleas realizadas en diversas organizaciones partidarias intermedias y de base, así como en los órganos de prensa del Partido, en las reuniones de preguntas y respuestas realizadas con trabajadores de distintos gremios, discusiones actualmente enriquecidas con nel Ciclo de Conferencias sobre el leninismo el Comité Ejecutivo ha insistido en el estudio por parte de todos los miembros del Partido, así como por todos los trabajadores, de los más importantes documentos que contribuyen a esclarecer los diversos aspectos de este debate ideológico.

Haciéndose eco de esta preocupación de la dirección del Partido, la redacción de ESTUDIOS recomienda a sus lectores el estudio cuidadoso de los materiales que a continuación se detallan:

- **"El XX Congreso del P. C. de la Unión Soviética". Informes, discursos y resoluciones. (Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo. 1956).**
- **"Acerca de la superación del culto a la personalidad y de sus consecuencias". Decisión del C.C. del P.C.U.S. (Ediciones en lenguas Extranjeras. Moscú 1956).**
  "El 39 Aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre". M. Suslov. Informe pronunciado en la sesión solemne del Soviet de Moscú el 6 de noviembre de 1956. (Ediciones en Lenguas Extranjeras. Moscú. 1956).
- **"Crecen y se robustecen las fuerzas internacionales de la paz, de la democracia y del socialismo". (Ediciones en Lenguas Extranjeras. Moscú. 1956).**
- **"Por una mayor cohesión de las fuerzas del socialismo sobre la base de los principios del marxismo-leninismo." (Ediciones en Lenguas Extranjeras. Moscú 1956).**
- **"Los acontecimientos de Hungría". V. Leonov. (Ediciones en Lenguas Extranjeras. Moscú).**
- **"Problemas de la situación internacional y de la política exterior de la Unión Soviética." (Ediciones en Lenguas Extranjeras. Moscú 1957).**
- **"Sobre la experiencia histórica de la dictadura del proletariado". Editorial del periódico "Jenminjihpao". (Estudios N° 2, página 53).**
- **"Una vez más sobre la experiencia histórica de la dictadura del proletariado." (Ediciones en Lenguas Extranjeras. Moscú 1957).**
- **"Informe político del C. C. del P. C. de China presentado al VIII Congreso Nacional del Partido." Liu Shao-Chi.**
- **"Resolución del VIII Congreso Nacional del P. C. de China sobre el informe político." (Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín. 1956).**
- **"Propuestas del VIII Congreso Nacional del P. C de China para el 2º Plan Quinquenal de desarrollo de la Economía Nacional 1958-1962".**
  "Informe sobre las propuestas para el 2º Plan Quinquenal de desarrollo de la Economía Nacional." Chou En-Lai. (Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1956).

VICTORIO CODOVILLA

"La nueva relación de fuerzas en lo internacional y EL CAMINO ARGENTINO hacia la democracia la independencia nacional y el socialismo" (Editorial Anteo, Buenos Aires, 1956).

—o—

Este libro contiene el informe rendido por Victorio Codovilla ante el Comité Central Ampliado del Partido Comunista de Argentina, a la luz de las experiencias del XX Congreso del P. C. U. S.

Comienza por una ajustada valoración de dicho Congreso, en los siguientes términos:

> "...En el XX Congreso se han tomado decisiones que tendrán proyecciones extraordinarias no sólo en lo que concierne a la aceleración del proceso de construcción de la sociedad comunista en la URSS, del proceso de desarrollo del socialismo en los países de democracia popular y de la consolidación y desarrollo del campo socialista sino también en lo que concierne al proceso de desarrollo democrático de la vida política internacional y, sobre todo, a la consolidación de la paz mundial."

El autor dedica un capítulo al análisis de la actual correlación de fuerzas en el mundo, de la que se deduce la posibilidad de evitar el desencadenamiento de una nueva guerra. En este sentido destaca la contribución hecha por el XX Congreso al desarrollar de manera creadora la teoría marxista sobre la base de los hechos de nuestro tiempo, científicamente establecidos. Es posible actualmente evitar las guerras por cuanto existe un poderoso campo de países socialistas encabezados por la Unión

Soviética: porque dentro de los países capitalistas han crecido las fuerzas de la paz; porque se ha multiplicado la influencia de los PP. CC. y son más poderosas las organizaciones sindicales de la clase obrera; porque a raíz de la desintegración del sistema colonial del imperialismo, ha surgido en Asia y Africa una serie de Estados soberanos y se ha establecido una amplia "zona de paz" integrada por países de distintos regímenes pero que se oponen activamente a la guerra.

Codovilla señala el origen de los grandes cambios que presencia la Humanidad:

> "...El triunfo de la Revolución Socialista, hace más de 38 años, abrió en el mundo capitalista una brecha profunda que éste pensaba cerrar al desencadenar la segunda guerra mundial. Pero en lugar de cerrarse, la brecha se fue ensanchando después de la segunda guerra mundial debido al triunfo de las democracias populares y de la República Popular China.
>
> Ahora, lo nuevo, lo característico de la situación, es que los países de democracia popular ya han construído, en lo esencial, el socialismo y que también la gran República Popular China marcha a un ritmo acelerado hacia la construcción de la sociedad socialista."

La existencia del sistema socialista con el nuevo tipo de relaciones instaurado entre los distintos países, de ayuda mutua en todos los terrenos, sobre la base de respeto a la independencia de cada uno explica que los países liberados de la explotación colonial vean en los países socialistas los mejores aliados para su desarrollo económico y la defensa de su independencia; pero asimismo porque los países socialistas son los abanderados de la paz.

> "...La existencia y desarrollo del mundo socialista ejerce, pues, una grandiosa influencia sobre la vida económica y política de todos los países y en las relaciones entre los Estados, contribuyendo decididamente a impulsar el curso mundial de los acontecimientos hacia la paz, la democracia y el socialismo y a obligar a las fuerzas políticas y sociales dirigentes a seguir ese curso si es que no quieren perder su influencia entre las masas."

La situación de América Latina está caracterizada en los siguientes términos:

> "...Los imperialistas yanquis quieren vender armas a los pueblos de América Latina y succionarles sus riquezas. En cambio, éstos quieren intercambiar productos con todos los países y vivir en paz.
>
> Esa contradicción entre la política que los monopolistas yanquis imponen a América Latina y la que ésta exige y necesita se hace cada días más aguda.
>
> Aún cuando las luchas por la liberación nacional y social de los pueblos de América Latina no han adquirido todavía la envergadura que han adquirido en los países asiáticos y africanos, es visible ya que si bien asumen formas distintas de un país a otro, crecen y se extienden".

> "...El imperialismo yanqui en particular, se esfuerza por todos los medios, no sólo para impedir la unidad de las fuerzas democráticas y progresistas de cada país, sino también para impedir que los diversos países de América Latina coordinen su acción, tanto para asegurar un intercambio de productos entre sí, como con todos los países del mundo, en particular con los que están exentos de fines imperialistas.
>
> El problema reside, entonces, en establecer puntos programáticos comunes, no sólo para los movimientos de liberación nacional y social de cada país, sino de todos los países de Latinoamérica en función de la defensa de su independencia económica y política..." "...Esto representará la contribución latinoamericana a la lucha común de los pueblos coloniales y dependientes por su libertad e independencia y el mantenimiento de la paz mundial."

Teniendo en cuenta las nuevas condiciones internacionales, Codovilla analiza minuciosamente la situación argentina. La oligarquía terrateniente, los grandes capitalistas y los monopolios extranjeros con ayuda del Gobierno provisional acentúan la ofensiva contra las condiciones de vida de la población; los norteamericanos presionan sobre el gobierno para arrancarle nuevas concesiones, etc. Pero lo importante es que las luchas obreras, campesinas y populares por sus reivindicaciones económicas y sociales, por las libertades sindicales y democráticas y la independencia nacional alcanzan un nivel jamás visto.

El Partido Comunista de Argentina sostiene la necesidad de orientarse hacia una política de desarrollo independiente de la economía nacional para lo cual se exigen medidas de largo alcance, tendientes a transformar la estructura económica y política con vistas a la revolución agraria y antiimperialista, y medidas de urgencia, para abrellevar la grave situación del momento. Para ello la unidad de todas las fuerzas democráticas, progresistas y patrióticas para dar con éxito la batalla a la oligarquía y el imperialismo y crear, consolidar y desarrollar un régimen democrático de contenido social avanzado.

> "...Nuestro Partido —dice Codovilla— tiene ante sí la realización de una tarea HISTORICA, cual es la de encontrar los diversos caminos que lleven a la unidad de acción de todas las fuerzas democráticas, progresistas y patrióticas, a fin de poder ganar la batalla a la oligarquía y al imperialismo y conseguir que en nuestro país se cierre definitivamente el ciclo de los golpes y contragolpes de Estado, y que se cree, se consolide y se desarrolle un régimen democrático de contenido social avanzado."

Los problemas del Partido, de su desarrollo ideológico y orgánico, son examinados con detenimiento.

En los últimos años, la certera orientación y la abnegada lucha de los comunistas argentinos en medio de la mayor represión, los ha situado como abanderados de la independencia nacional y de las reivindicaciones obreras y populares. Ello explica que hayan ingresado al P. C. A. millares de obreros de campesinos, de intelectuales. Sobre los grandes éxitos de sus anteriores planes de reclutamiento, se basan las tareas actuales en esta materia:

> "...Al plantear la necesidad y la posibilidad de tener un Partido de 100 mil afiliados en un año partimos de que la influencia del Partido se extiende constantemente entre la clase obrera y el pueblo."
>
> "...Un hecho muy significativo es que la influencia del Partido crece también entre los campesinos, entre los profesionales, entre los estudiantes y entre la intelectualidad.
>
> Nuestro Partido se va transformando en un gran Partido nacional por su extensión orgánica, por su política y por las soluciones patrióticas que propone de los problemas

que interesan al pueblo y a la Nación. Hoy se puede afirmar que no hay un solo rincón importante del país donde, pequeño o grande, no exista un núcleo de comunistas."

"...Y esto a pesar de las trabas y arbitrariedad que se cometen contra nuestro Partido, impidiéndole publicar libremente su prensa y realizar su propaganda pública oral, como se les permite a todos los otros partidos."

"...En fin, existen las condiciones favorables para cumplir y sobrepasar el plan de 100 mil."

Es imposible destacar como sería necesario, en los escasos límites de esta nota bibliográfica, la importancia del informe de Codovilla, cuya lectura se hace imprescindible para todos cuantos deseen tener una certera visión de la actual realidad argentina y de las soluciones que propugna el gran Partido Comunista de aquel país.

CARTA DE LUIS CARLOS PRESTES AL C. C. del P. C. B. sobre el debate político". ("Voz Obrera". 24|11|956).

——o——

A pesar del tiempo transcurrido, nos parece necesario hacer referencia a la carta que, en noviembre p. pdo. dirigiera Luis Carlos Prestes al C. C. del P. C. B.

Comienza por señalar que la discusión promovida en torno al Proyecto de Resolución del C. C. es un paso importante en el proceso de desarrollo del Partido; pero a la vez manifiesta "su extrañeza e indignación ante ciertas manifestaciones surgidas en el debate por la prensa", a la que califica de lamentable y peligroso equívoco."

Prestes considera inadmisible que a pretexto de libre discusión se utilice la prensa obrera —sostenida con el dinero del pueblo— como vehículo del antisovietismo, pretendiendo equiparar los errores cometidos en la dura y difícil lucha por la construcción del socialismo, con los crímenes de la burguesía en defensa de sus intereses de clase.

Plantea que la discusión en el seno de los PP. CC. debe ser guiada por los organismos responsables de dirección y sólo puede estar orientada al fortalecimiento del Partido y de su papel combativo al frente de las masas.

La discusión debe basarse en principios y nadie tiene derecho a propagar en el seno del Partido las ideas del enemigo de clase. "Y constituiría un crimen que, a pretexto de la libre discusión, la prensa destinada a servir al pueblo, a educarlo políticamente, pasase a constituir un elemento de confusión del pueblo."

El C. C. debe crear las condiciones para que en el Partido se discuta ampliamente, pero al propio tiempo no puede renunciar a sus responsabilidades de centro único debe asumir la dirección de los debates e impedir que se desarrolle en las filas comunistas la influencia del enemigo.

En tal sentido señala tres cuestiones esenciales de principio que deben ser respetadas en el debate:

1º) SOBRE EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO. "Nuestro Partido es el Partido de la clase obrera. Somos internacionalistas. Estamos ligados por todas las fibras de nuestro ser a los trabajadores y oprimidos de todos los países contra los explotadores de todos los pueblos."

El P. C. B. ha mantenido en toda su trayectoria una consecuente posición internacionalista, conducta que debe mantenerse cada vez con mayor firmeza. "Son inadmisibles, por lo tanto, en nuestra prensa los ataques a la Unión Soviética y al P. C. U. S., baluarte del socialismo en el mundo, Partido que dirige la construcción del comunismo."

2º) SOBRE LA DEFENSA DEL MARXISMO LENINISMO. El P. C. B. es un Partido marxista y desde su creación ha luchado por difundir el marxismo, guiarse por la teoría para el conocimiento de la realidad nacional y consiguientemente para la orientación práctica de la labor del Partido. La burguesía siempre ha concentrado sus ataques contra el marxismo, precisamente por ser la mejor arma del proletariado en su lucha por la emancipación.

"Es por eso inadmisible permitir que en el seno del Partido se profieran ataques contra la teoría del proletariado o que en la prensa del pueblo pasen los contrabandos del enemigo de clase."

3º) SOBRE LA DEFENSA DEL PARTIDO Y DE SUS PRINCIPIOS. Para que el Partido pueda cada vez con mayor acierto dirigir a la clase obrera y al pueblo es necesario que se aplique al máximo la democracia en sus filas. Pero es inadmisible que en nombre de la democratización, "sin duda necesaria" —dice Prestes— se violen las normas organizativas del Partido cuyo principio rector es el centralismo democrático.

"Al frente de nuestro Partido sepamos enseñar a todos sus miembros que la discusión es parte integrante de nuestra actividad, es una necesidad en la vida del Partido y debe conducir a fortalecer el Partido, su unidad y a aumentar la eficiencia en la ejecución de sus tareas diarias. Discutimos con el objetivo de superar los defectos internos del Partido, de mejorar nuestros vínculos con las masas y todo nuestro trabajo de masas."

MIGUEL ANGEL ASTURIAS: "Week-end en Guatemala". Editorial "Goyanarte". Buenos Aires 1956.

Miguel Angel Asturias, el novelista guatemalteco que con "El Señor Presidente" diera la más elevada expresión al lenguaje popular, mestizo y regional de Guatemala, al mismo tiempo que la pintura más realista de lo que es una sanguinaria dictadura, en nuestros países de América Central, nos trae en este libro, con su telúrica y desconcertante carga de imágenes poéticas, con su maestría de narrador que vive y hace vivir lo que cuenta, en la más exacta dimensión dimensión del dolor guatemalteco, del dolor continental el panorama justo y preciso en muchos casos común a toda América Latina, de lo que significa ser víctimas de las fuerzas imperialistas norteamericanas y de los vendepatrias criollos.

En "Week-end en Guatemala", Asturias ofrece un relato que pese a seguir las características formales de sus novelas anteriores, se adentra con hondo conocimiento de los sucesos de 1954, en situaciones que ponen de manifiesto su depurada técnica de narador y hasta aquellos que vivieron muy de cerca dichos sucesos podrían preguntarse cuál es el límite entre ficción y realidad. Queda perfectamente relatada la resistencia popular frente a la invasión mercenaria, resistencia que si no pudo realizarse, fué debido a la traición de los militares, pero que se mantiene hasta el presente.

Los cuentos de este libro son un trozo palpitante de América. Y su autor describe magistralmente en los personajes, al hombre de Guatemala, sus pensamientos, inquietudes, acciones y tragedia.

"Cadáveres para la publicidad" "Los Agraristas", "Americanos todos" "Ocelotle 33", encierran

trozos de historia, describen a personajes que traslucen con claridad diversos protagonistas reales, pero vistos a través de la magia de una narración inimitable como vivas pinturas de los diversos caracteres que integraron aquellos funestos días de agresión, sangre, crimen, traición y finalmente opresión del pueblo y pérdida de sus conquistas.

La lucha de la resistencia clandestina y la sátira más perfecta al régimen de Castillo Armas está trabajada con la misma finura del artífice que emplea, modelando, piedras con exquisita consistencia de estrellas, es en el cuento final, "Torotumbo", donde se mezcla una vez más como en toda la obra de Asturias, el sentido mítico indígena que maneja tan admirablemente, con el fenómeno diario, cotidiano de la vida de los guatemaltecos actualmente.

"Week-end en Guatemala" es una positiva muestra de la cultura guatemalteca auténtica, de ese "Guatemalteco de siempre" que es Miguel Angel Asturias. Contrasta de manera absoluta esta obra del exilio del gran escritor con los tres años de linchamiento de la cultura que se ha operado en Guatemala desde la imposición del régimen traidor por los imperialistas yanquis.

M. A .V

"CUADERNOS DE CULTURA".
Buenos Aires.

Va en camino de cumplir sus siete años de existencia "CUADERNOS DE CULTURA", que se edita en Buenos Aires bajo la dirección de los calificados intelectuales Héctor P. Agosti, Carlos Giambiagi, Julio L. Peluffo, Roberto Salama y Samuel Shmerkin.

En sus comienzos fué una publicación mimeografiada con una tirada de algunos cientos de ejemplares. Actualmente constituye por su tirada y por su interés, la revista más importante de esta índole que se edita en la Argentina, y probablemente en América Latina.

Hace siete años "CUADERNOS DE CULTURA" se proponía divulgar los documentos esenciales del marxismo, impedidos de circular libremente en las condiciones políticas de Argentina. Posteriormente fué ampliando sus objetivos. "aspira a convertirse en la revista de los intelectuales marxistas-leninistas de la Argentina, en su órgano de estudio y discusión de la vida cultural del país, en el campo propicio para la difusión de sus puntos de vista, muchas veces polémicos y contravertibles, acerca de las cuestiones ideológicas que en este momento requieren un enérgico y ajustado replanteo".

"CUADERNOS DE CULTURA" cumple estos propósitos y cada nueva entrega ofrece al lector mayores motivos de interés.